



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

ÉLITES INTELECTUALES Y POLÍTICAS: EL CASO DE *NEXOS*.

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

PRESENTA:

DANIEL PATRICIO MORENO DELGADO

DIRECTOR DE TESIS

DR. ROGELIO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., marzo 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A las dos mujeres que habitan en mi corazón:
mi mamá, Isabel Delgado Bringas,
y mi abuelita, María Luisa Bringas Marín.*

Índice

Agradecimientos	1
Introducción	3
Nota metodológica	9
Capítulo 1. Aproximación teórica	13
1.1. Los intelectuales.....	13
1.1.1. Los intelectuales en México.....	15
1.2. Consideraciones sobre las élites.....	23
1.3 Los intelectuales y la política.....	28
Capítulo 2. La emergencia de Nexos	32
2.1. Factores contextuales.....	32
2.1.1. El movimiento estudiantil de 1968.....	32
2.1.2. El golpe a Excélsior.....	35
2.1.2.1 El gobierno y la prensa.....	35
2.1.2.2 El surgimiento de medios autónomos.....	38
2.1.3. La liberalización política.....	40
2.2. Factores estructurales.....	43
2.2.1. La centralización de la vida intelectual.....	43
2.2.2. Enrique Florescano: el mentor.....	45
2.3. El seminario de los sábados.....	53
2.4 <i>Nexos</i> ¿un grupo?.....	55
Conclusiones.....	57
Capítulo 3. El perfil de la revista <i>Nexos</i> y sus etapas	59
3.1. Los fundadores de <i>Nexos</i>	59
3.1.1. Intelectuales académicos en <i>Nexos</i>	60
3.1.2. <i>Nexos</i> y sus generaciones.....	64
3.1.2.1. La generación de Medio Siglo.....	67
3.1.2.2. La generación de 1968.....	71
3.2 Las características de la élite y el perfil de la revista <i>Nexos</i>	73
3.3 Las etapas de la revista <i>Nexos</i>	75
3.3.1. La primera etapa de la revista <i>Nexos</i> (1978-1983).....	75
3.3.1.1. El primer número de la revista.....	76
3.3.2. La segunda etapa de la revista <i>Nexos</i> (1983-1987): apertura ideológica.....	81

3.3.3. La tercera etapa de la revista <i>Nexos</i> (1988-1995): la politización.....	85
3.4. <i>Nexos</i> ¿un grupo?.....	93
Conclusiones.....	94
Capítulo 4. <i>Nexos</i> y la política.....	96
4.1. Carlos Salinas de Gortari y los intelectuales.....	96
4.2 La coyuntura electoral de 1988.....	103
4.3 El proyecto de Carlos Salinas de Gortari: la reforma desde arriba.....	107
4.4 La alianza virtual entre la dirección de <i>Nexos</i> y Carlos Salinas de Gortari.....	109
4.4.1 Las investigaciones sobre la educación.....	112
4.4.2 Los libros de texto gratuito.....	114
4.4.3 El coloquio de invierno.....	116
4.5 Las consecuencias de la alianza virtual entre la dirección de <i>Nexos</i> y Carlos Salinas de Gortari.....	118
4.5.1 El enfrentamiento entre la élite intelectual: la disputa por los recursos.....	118
4.5.2 Conflictos en el interior de la revista.....	124
4.5. 3 <i>Nexos</i> : su imagen salinista.....	127
4.5.3.1 La colaboración de miembros de <i>Nexos</i> con el gobierno salinista.....	127
4.5.3.2 El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.....	131
Conclusiones.....	136
Reflexiones finales.....	138
Epílogo: ¿los intelectuales están en extinción?	140
Fuentes de consulta.....	144

Agradecimientos

He tenido la dicha de recorrer páginas memorables, escritas por hombres y mujeres excepcionales, que despertaron en mí el amor por las letras. Ese amor me lo descubrió mi madre hace ya varios años: cuando era niño, ella me dio un libro. Y, a partir de entonces, me sumergí en novelas fantásticas, en cuentos terroríficos y poemas dulces. Lo que preparó el camino para llegar hasta donde ahora estoy. Por eso, infinitas gracias a mi mamá, Isabel Delgado Bringas.

Y nada sería posible sin mi abuelita, María Luisa Bringas Marín: su comprensión, su ternura y su apoyo, han hecho que mi mundo sea mejor. Sin la confianza que ella puso en mí, ninguna línea de este trabajo hubiera sido escrita. A mi papá, Patricio Moreno Vázquez, le agradezco que más que un padre sea un amigo para mí. Él sabe que le debo muchos momentos agradables de mi vida y que ocupa un lugar especial en mi corazón.

A lo largo de este tiempo, además, he contado con el apoyo de mi hermano, Enrique Moreno. Nunca dejaré de agradecerle todo lo que ha hecho por mí y lo bien que la pasamos cuando estamos juntos. Aquí también le agradezco a Gilberto Merchant, quien más que un tío es un hermano para mí y siempre está ahí cuando lo necesito. Sé que puedo confiar en ambos.

Le agradezco a mi mejor amiga, Dalia Vázquez, por esos incomparables momentos a su lado, por recorrer conmigo este largo camino y brindarme su amistad, su comprensión, sus consejos y su cariño. Sé que llegará más lejos de lo que ya ha llegado. A Miguel Ángel Hernández, mi gran amigo desde hace tanto tiempo; juntos descubrimos la importancia que tiene la política para el país.

Le doy las gracias a todos mis amigos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en especial a Javier Cuéllar Durán, con quien he aprendido que las cosas siempre pueden mejorarse o hacerse de un modo distinto. A Ángel Salazar y Gustavo Navarrete, mis camaradas en los proyectos y viajes que compartimos. También a mis entrañables compañeros Enrique Luna, César Acevedo, Gabriel García y Nohelí Medina; nunca olvidaré aquellos tiempos de risas y aventuras en la mítica Alameda de Osuna.

Mi gratitud con quienes hicieron que la temporada que pasé en España fuera inolvidable: Cristina Granados, quien nunca se cansó de ser la mejor persona para mí. A Elsa Granados y su madre, porque me abrieron las puertas de su casa. A Andrea Alvarado, por los días de poesía en la Autónoma. A Ángela Alonso, por el agradable tiempo que pasamos juntos. A Náyade García y su familia, por su hospitalidad. A Fabiola di Giuseppe, por las tardes de tinto de verano en La Latina. A Carlos Chancay, por los días en la piscina de la Autónoma y porque es un verdadero camarada.

Agradezco a Guillermina Peralta, mi profesora de la Escuela Nacional Preparatoria 4, porque es responsable directa de la pasión que le tengo a las ciencias sociales. También al doctor Tomás Albaladejo; guardo en mi memoria sus lecciones sobre literatura y, sobre

todo, su calidez humana. A Belén Yáñez, por dibujar una sonrisa para mí y por alentarme a escribir literatura. A Sara Navarrete, por las muchas ocasiones en las que me ha ayudado.

El doctor Rogelio Hernández Rodríguez me ayudó a convertir el primer borrador de este trabajo en un verdadero proyecto de investigación. Y a lo largo de este tiempo fue más que el director de mi tesis: se convirtió en mi mentor intelectual. Siempre compartió conmigo su amplia experiencia en el estudio de las élites políticas. Sus críticas y atinados comentarios fueron fundamentales para que esta investigación llegara a buen puerto.

Tengo una deuda inestimable con el doctor Fernando Vallespín Oña, quien aceptó que yo realizara una estancia de investigación, bajo su dirección, en la Universidad Autónoma de Madrid; lo que me dio el tiempo necesario para escribir este trabajo.

Agradezco a mis grandes maestros de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: Jacqueline Peschard, Luisa Béjar (cuando cursé con ella el seminario de titulación, empezó a germinar en mí la idea de una investigación sobre los intelectuales), Benjamín Arditi, María Xelhuantzi, Héctor Zamitiz y Valeriano Ramírez (por una sugerencia suya, el trabajo pasó de un plano general a uno concreto). Desde sus distintas trincheras, ellos han aportado su granito de arena a la construcción de este país.

Contraí una deuda con quienes accedieron a ser entrevistados: Lorenzo Meyer (que, además, generosamente, me ayudó a conseguir otras entrevistas), José Woldenberg, Enrique Florescano, Rolando Cordera y Soledad Loaeza. Sin sus respuestas esta tesis jamás habría visto la luz.

La versión final de esta investigación se enriqueció con los comentarios de mis sinodales: Khemvirg Puente, María Xelhuantzi, Enrique Díaz y Hugo Garciamarín.

Quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México, mi alma máter, por brindarme todo lo necesario a lo largo de mis años como estudiante.

Así, pues, esta investigación es en el fondo un trabajo colectivo y yo fui, en cierto modo, el medio para plasmarla en el papel. Los errores que puedan encontrarse en ella son absolutamente míos.

Daniel Moreno

Ciudad de México, marzo de 2019

Introducción.

El estudio de los intelectuales ha sido abordado desde distintas disciplinas¹. Las obras históricas al respecto han tratado de analizar el contexto en el que estos actores desarrollaron su obra personal y su labor política o social, o se centran en reconstruir la historia de uno o varios medios que les sirvieron como canales de expresión². Desde el enfoque literario, abundan ensayos en los cuales los intelectuales hablan de sí mismos o de sus pares, muchas veces desde el deber ser³. Mientras que los análisis sociológicos han tratado de explicar la función y la composición de los intelectuales⁴. Y, recientemente, la Pedagogía ha observado cómo ellos transfieren y circulan conocimientos especializados a través de los medios de comunicación impresos.⁵

En nuestro país, sólo a partir del último tercio del siglo XX la Ciencia Política se ha interesado por el estudio de los intelectuales. La publicación en 1985 del libro de Roderic Ai Camp *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX* encauzó esa línea de investigación⁶. Y el mismo autor siguió analizando a los intelectuales en otro libro: *Las élites del poder en México*⁷. En sus estudios, entre otras cosas,

¹ Cabe aclarar que en esta introducción sólo se toman en cuenta aquellos textos que estudian a los intelectuales en México. La literatura especializada sobre el tema en general es sumamente amplia.

² Por ejemplo: Enrique Krauze, *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI editores, 1985, quinta edición, pp. 340.; Carlos Illades, *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*, México, Océano, 2012, pp. 250; Carlos Illades, *El marxismo en México: una historia intelectual*, México, Taurus, 2018 pp. 374.

³ Sobresalen las obras de Jaime Perales Contreras, *Octavio Paz y su círculo intelectual*, México, Ediciones Coyoacán, 2017, pp. 556.; Carlos Monsiváis, "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en Centro de Estudios Históricos, *Historia General de México: versión 2000*, El Colegio de México, 2000, pp. 957-1076.; Jorge Volpi, *La imaginación y el poder: una historia intelectual de 1968*, México, Era, 2008, pp. 455.; Jorge Volpi, *La guerra y las palabras: una historia intelectual de 1994*, México, Era, 2004, pp. 443.

⁴ Véase: Gabriel Careaga, *Los intelectuales y la política en México*, México, Extemporáneos, 1971, pp. 140; Gabriel Careaga, et al., *Los intelectuales y el poder*, México, Secretaría de Educación Pública, 1979, pp. 206.

⁵ Graciela Carrasco López, *Intelectuales académicos de las instituciones de educación superior en México. El sentido de su producción periodística*, tesis doctoral, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, junio de 2014, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2014/mayo/0713022/Index.html>, [consulta: 7 de octubre, 2018], pp. 207.

⁶ En esta tesis se consultó la versión en español: Roderic Ai Camp, *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 320.

⁷ Roderic Ai Camp, *Las élites del poder en México*, España, Siglo XXI editores, 2006, pp. 359.

Camp se interesa en mostrar cómo se forman los intelectuales de élite, sus patrones de reclutamiento y la relación que han tenido con el Estado en México.

Fuera de las investigaciones realizadas por Roderic Ai Camp, la literatura al respecto es escasa, se limita a los trabajos de Enrique Suárez-Iñiguez⁸ y a unas cuantas tesis de licenciatura⁹. La posible explicación reside en que los politólogos se han centrado en el análisis de otros miembros de las élites, como los empresarios o los políticos. Además, el advenimiento de la democracia permitió la emergencia de nuevos actores en el ámbito político, como las organizaciones de la sociedad civil, por lo que la Ciencia Política se ha interesado en ellos y ha dejado de lado a los intelectuales.

La Ciencia Política no puede dejar fuera de su campo de estudio a los actores que influyen en la toma de decisiones públicas, como es el caso de los intelectuales. En México, desde la segunda mitad del siglo XX, los intelectuales no suelen ocupar posiciones institucionales que les permitan tomar decisiones públicas. Su influencia suele ser indirecta y tiene dos sentidos: influyen sobre un amplio público, los lectores comunes de sus obras y sus mensajes, y la influencia que los intelectuales ejercen (o al menos tratan) de ejercer sobre las otras élites, principalmente, sobre la élite política.

La falta de análisis propios de la Ciencia Política ha provocado serias dificultades en la comprensión y en la explicación de la relación entre los intelectuales y los políticos. El resultado es que los prejuicios se cristalizan en creencias comúnmente

⁸ Enrique Suárez-Iñiguez, *Los intelectuales en México*, México, Caballito, 1980, pp. 290; Enrique Suárez-Iñiguez, "El dilema de los intelectuales", *Estudios políticos*, núm. 8, vol. 2, México, UNAM/FCPYS, diciembre de 1976, pp. 49-77.; Enrique Suárez-Iñiguez, "Los intelectuales en México: los grupos generacionales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 95-96, vol. 25, México, UNAM/FCPYS, enero-junio, 1979, pp. 185-201.

⁹ Khemvirg Puente, *Intelectuales y poder en México: el papel político de la élite intelectual en la política mexicana (1990-2000)*, tesis de licenciatura, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, marzo de 2002, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ppt2002/0303664/Index.html>, [consulta: 3 de junio, 2018], pp. 265.; Sara Laura Villarreal Valenzuela, *Cultura, política y sociedad. El papel de los intelectuales y el poder político en México*, tesis de licenciatura, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, noviembre de 1994, Dirección URL: <http://132.248.9.195/pmig2016/0217883/Index.html>, [consulta: 4 de junio, 2018], pp. 110; Karina Malpica, *Construyendo consensos: Nexos y Vuelta*, tesis de licenciatura, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, diciembre de 1995, Dirección URL: <http://132.248.9.195/pmig2016/0230656/Index.html>, [consulta: 4 de junio, 2018], pp. 222.

aceptadas. Al intelectual se le mitifica, mientras al político se le desprecia: el mundo de las ideas, en el que “habitan” los intelectuales, es el terreno de la verdad, de la esencia de las cosas (en su sentido platónico); mientras que la política es vista como el ámbito de lo mundano, del oprobio y de las apariencias.

Si los intelectuales, cuya cercanía con los políticos ha sido la regla y no la excepción en la historia reciente del país, participan en la política o tratan de tomar alguna posición, inmediatamente son vapuleados por sus pares. No se busca entender o explicar su conducta, sino que se le juzga en términos tan imprecisos como maniqueos: traidor o comprometido, aliado de la élite o defensor del pueblo.

Ante ese panorama, esta investigación busca desentrañar las relaciones entre los intelectuales de *Nexos* y el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, con la esperanza de suplir, en parte, la falta de estudios sobre el tema. La empresa es, en gran medida, la de erradicar esos atajos explicativos que son los prejuicios. A *Nexos* se le trata muchas veces como si fuera un grupo político reunido alrededor de la revista, disciplinado y con lealtad al director en turno¹⁰. Otro prejuicio es que la razón de ser de la revista *Nexos* fue legitimar al gobierno de Salinas de Gortari.¹¹ Quienes sostienen este punto de vista olvidan que *Nexos* fue fundada dos décadas antes de que Salinas asumiera la Presidencia de la República.

En realidad, el acercamiento entre *Nexos* y el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari ocurrió cuando el país se vio envuelto en un proceso de liberalización

¹⁰ Octavio Paz contribuyó a difundir ese prejuicio, pues concebía a *Nexos* como “un grupo de intelectuales que hasta ahora se ha distinguido más por sus declaraciones y actividades sociales y políticas que por sus obras. Son una formación ideológica, militante. Predomina en ellos el espíritu de cuerpo. Son osados y cautos, perseverantes y flexibles, solidarios entre ellos e indiferentes ante el extraño, capaces de sacrificar una idea para guardar una posición, disciplinados en el ataque y en la retirada: virtudes todas más militares y políticas que intelectuales.” Octavio Paz, “La conjura de los letrados”, [en línea], México, *Vuelta*, 30 de abril, 1992, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/vuelta/la-conjura-los-letrados>, [consulta: 28 de enero, 2019], p. 12.

¹¹ Por ejemplo, en uno de sus textos, Gabriel Zaid califica a *Nexos* como una revista de divulgación y señala que en este tipo de revistas se publica “para el poder reclutador; y, a veces, finalmente, donde el reclutado tenga que poner la legitimidad académica al servicio del ejecutivo (...).” Más aún, Zaid subraya la cercanía entre Héctor Aguilar Camín y el entonces Presidente de México, y sugiere que entre *Nexos* y Salinas se estableció una especie de “concordato”. Gabriel Zaid, “La tentación del integrismo”, [en línea], México, *Vuelta*, junio de 1992, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/vuelta/la-tentacion-del-integrismo>, [consulta: 28 de enero, 2019], pp. 11-12.

política y de transición democrática. En ese contexto, la vieja élite política: formada por los políticos profesionales, fue desplazada por la tecnocracia, encabezada por Salinas de Gortari, bajo la promesa de modernizar al país¹². Lo que es importante porque los intelectuales que escribían en *Nexos* fueron hombres de izquierda¹³, críticos de la vieja élite política a la que identificaban con el régimen autoritario del siglo XX mexicano. Luego entonces, tanto algunos miembros de *Nexos* como la tecnocracia parecían tener al mismo enemigo: el sistema político tradicional.

En ese acercamiento, el titular del Poder Ejecutivo y el director de *Nexos*, Héctor Aguilar Camín, entablaron una estrecha relación, que puede interpretarse como una alianza virtual de conveniencia mutua¹⁴. De un lado, Salinas de Gortari logró que su proyecto de modernización fuera explicado o defendido y, además, contó con un espacio en la revista para que él y los funcionarios de su gobierno expusieran sus ideas. Del otro, *Nexos* recibió recursos de manera discrecional, puesto que no había normas claras para la asignación de los mismos. Lo que no significa que todos y cada uno de los miembros del Consejo Editorial de *Nexos* y los colaboradores de la revista fueran salinistas, al contrario, varios de ellos discrepaban abiertamente del gobierno.

En este estudio se pretende demostrar que la alianza virtual entre la dirección de *Nexos* y el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari se explica por: 1) algunos de los intelectuales de *Nexos* vieron en el ascenso de la tecnocracia, encabezada por Carlos Salinas de Gortari, la oportunidad de modificar el viejo régimen político

¹² En el cuarto capítulo de esta investigación se ofrece la distinción entre los políticos profesionales y la tecnocracia.

¹³ La izquierda es aquella que busca el igualitarismo, entendido como “tendencia, por una parte, a exaltar más lo que convierte a los hombres en iguales respecto a lo que los convierte en desiguales, por otra, en la práctica, a favorecer las políticas que tienden a convertir en más iguales a los desiguales”. A su vez, la izquierda se divide en moderada o extrema, según el criterio libertad-autoridad. La extrema izquierda sería aquella que es igualitaria y autoritaria, como el jacobinismo; la izquierda moderada estaría formada por movimientos y doctrinas a la vez igualitarios y libertarios, como el socialismo democrático y la socialdemocracia. Cuando se señala que los intelectuales de *Nexos* fueron hombres de izquierda, significa que pertenecieron al ala moderada de esta corriente. Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda. Razones y significados para una distinción política*, Madrid, Taurus, 1996, p. 152, 162, 163.

¹⁴ Se habla de una alianza virtual por su carácter tácito, implícito y hasta cierto punto circunstancial. De ningún modo se sugiere que entre Héctor Aguilar Camín y Carlos Salinas de Gortari existiera un pacto en donde ambas partes asumieran un compromiso formal.

por una vía democrática, reformista y pacífica; 2) después del cuestionado proceso electoral de 1988, Salinas de Gortari necesitó reconstruir el consenso nacional, y puesto que las más duras impugnaciones provenían de la izquierda como la principal fuerza de oposición, se vio obligado a obtener el apoyo de los intelectuales reunidos en *Nexos*, y 3) Salinas de Gortari se presentó como un reformador, por lo que podía capitalizar la crítica hecha por *Nexos* contra la vieja clase política y usarla como apoyo de su liderazgo.

A fin de iniciar el análisis sin un sesgo producido por teorías en las que cada individuo tiene asignado un rol, función, lugar, o fin histórico, dentro de la sociedad o del ámbito político; en el primer capítulo se revisa el concepto¹⁵ de intelectual en sus dos acepciones: *lato sensu* y *stricto sensu*. Y a partir de esta última se desciende en una escala de abstracción¹⁶ hasta la *realidad concreta* para intentar una clasificación descriptiva: intelectuales humanistas e intelectuales académicos¹⁷. Lo que implica recurrir sucintamente al desarrollo histórico que han tenido los intelectuales en nuestro país. Más adelante, se revisa la noción de élite con el fin de aclarar conceptos útiles para esta investigación: élite del poder y estructura de poder. Además, se señala el papel prominente que las élites suelen jugar en contextos críticos. Al final, se reflexiona sobre la relación entre los intelectuales y la política.

El segundo capítulo está dedicado a explicar la emergencia de la revista *Nexos*. Lo que se pone en relieve es que el surgimiento de *Nexos* es el resultado de un largo proceso de apertura política y cambio en las relaciones entre los intelectuales y el gobierno. Además, se muestra cómo se formó el círculo intelectual que dio origen a

¹⁵ En esta investigación se entiende que un “concepto es expresión de un *término* (palabra), cuyos significados son declarados por definiciones, lo que se relaciona con los referentes (...) Un concepto que tiene referentes es un concepto empírico (...)” [y] “los conceptos empíricos son tales porque pueden ser referidos a observables, aun cuando un concepto empírico se puede colocar a muy diferentes niveles de abstracción, e incluso caracterizarse por el hecho de moverse a lo largo de una escala de abstracción”. Giovanni Sartori, *La política: lógica y método en las ciencias sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 65-66, 293.

¹⁶ Giovanni Sartori señala que los conceptos pueden ubicarse al menos en tres niveles de abstracción: 1) alto nivel, en el que se encuentran conceptos universales; 2) nivel medio, en el que se localizan conceptos generales y conceptos de clase (taxonomía) y 3) bajo nivel, que contiene a los conceptos ideográficos (especificaciones descriptivas). *Ibid.*, p.300.

¹⁷ Cabe recordar que el término intelectual académico fue desarrollado en Graciela Carrasco, *op. cit.*, pp. 207.

Nexos. En dicho proceso, fue fundamental el rol de Enrique Florescano como mentor de muchos de los intelectuales involucrados en la revista. Finalmente, se discute si los intelectuales de *Nexos* formaron o no un *grupo* y si es así de qué índole.

En el tercer capítulo se define el perfil de la revista *Nexos*, como una publicación de izquierda. Y, más tarde, se traza la evolución de la revista atendiendo a las variaciones en la integración de su Consejo Editorial y a los cambios en el contenido de sus páginas. De esa forma, se distinguen tres etapas de la revista. Cabe destacar que si bien *Nexos* se modificó ampliamente, no dejó de ser una publicación dedicada al análisis político y social, crítica del gobierno y del sistema político mexicano. Por último, se señala que en la tercera etapa de la revista *Nexos*, es tal la diversidad y pluralidad de sus integrantes que ya no es posible hablar de un grupo intelectual.

En el capítulo final se desentraña la relación entre los intelectuales de *Nexos* y el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. Para ello, se explica que la tecnocracia representó para algunos intelectuales de *Nexos* una élite política modernizante y renovadora. También se da cuenta de que Carlos Salinas de Gortari se vinculó con los dos círculos intelectuales más importantes del país: *Vuelta* y *Nexo*, antes de ser candidato presidencial. Luego, se señala la razón por la que la coyuntura electoral de 1988 obligó a Salinas de Gortari a privilegiar sus vínculos con *Nexos* sobre los de *Vuelta*. Naturalmente, se revisa en líneas generales el proyecto que encabezó Salinas de Gortari y el enfrentamiento que sostuvo con la vieja élite política, conformada por los políticos profesionales.

En ese último capítulo también se discute la alianza virtual entre la dirección de *Nexos* y el presidente Carlos Salinas de Gortari. Y se muestran las consecuencias que dicha alianza virtual trajo para el gobierno y para *Nexos*. Entre las más importantes están que el proyecto de Carlos Salinas fue defendido, sobre todo, por Héctor Aguilar Camín; surgieron conflictos en el interior de la revista por causa de la cercanía con el Presidente; la revista *Nexos* obtuvo recursos provenientes de la partida secreta y se forjó una imagen salinista; en el interior de la élite intelectual se

produjo una disputa por los recursos entre *Vuelta y Nexos*. Y no se deja de lado que un pequeño grupo de intelectuales de *Nexos* colaboraron activamente con el gobierno de Carlos Salinas, sobre todo en el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

Nota metodológica.

Para elaborar esta tesis fue necesario crear fuentes propias de información, toda vez que la literatura especializada sobre la revista *Nexos* y sobre los intelectuales que participaron en sus páginas, es sumamente escasa. Existe solamente un artículo que revisa de forma general a la revista: *25 años de Nexos*, escrito por el politólogo Eduardo Guerrero¹⁸. El texto es útil porque se refiere a la evolución de la revista, señala algunos rasgos de sus colaboradores, distingue etapas de la publicación y habla de las relaciones que ésta tuvo con el gobierno. Sobre ese último aspecto afirma que existió una alianza de la dirección de *Nexos* con Carlos Salinas, es decir, un pacto formal. El origen de esa visión se encuentra en las acusaciones que prominentes intelectuales, como Octavio Paz, hicieron desde la revista *Vuelta* en contra de *Nexos* y su relación con Salinas.

El problema del artículo de Eduardo Guerrero es que no muestra las razones por las que él cree que se dio la alianza entre *Nexos* y Salinas. Y ese aspecto no se puede soslayar, pues si se revisan a fondo las relaciones entre los intelectuales que participaron en esa revista y el titular del Poder Ejecutivo, se verá que no hay evidencia para sustentar la idea de una alianza formal.

Desde la Literatura Comparada, Maarten Van Delden ofrece un interesante texto en el que, entre otras cosas, señala las diferencias ideológicas entre la revista *Nexos* y la revista *Vuelta*.¹⁹ Hay también publicadas algunas entrevistas útiles a esta

¹⁸ Eduardo Guerrero Gutiérrez, "25 años de Nexos", *Metapolítica*, núm. 24-25, vol. 6, México, El Colegio de México, julio-octubre, 2002, pp. 110-120.

¹⁹ Maarten Van Delden, *Conjunciones y disyunciones: la rivalidad entre Vuelta y Nexos*, [en línea], S/lugar de edición, S/fecha, Dirección URL: <https://es.scribd.com/document/291697852/Van-Delden-Rivalidad-Entre-Vuelta-y-Nexos>, [consulta: 14 de mayo, 2018], pp. 105-119.

investigación²⁰ y en algunos libros se dedican ciertas páginas a la revista *Nexos* y sus intelectuales²¹.

A. Las entrevistas.

Las entrevistas a intelectuales que fueron miembros del Consejo Editorial de la revista *Nexos* entre los años que conciernen a este estudio constituyeron la fuente más valiosa de información. En un inicio se planteó llevar a cabo siete entrevistas; pero al final sólo fue posible realizar cinco, entre marzo y junio de 2018. El número de entrevistas a realizar no estuvo en función de la cantidad de personas, sino en la posición que ocuparon dentro de la revista *Nexos*. Cada uno de los intelectuales fue debidamente informado sobre los fines académicos de la entrevista. Ninguno de ellos solicitó el anonimato, pues la información que proporcionaron no se usaría, ni se usó, con fines políticos.

Cada entrevista se realizó en una sola sesión y con una duración promedio de una hora. Todas fueron grabadas con la autorización de los entrevistados. El cuestionario que se aplicó fue semiestructurado, organizándose en bloques estandarizados de preguntas, cada uno de los cuales abordó un tópico específico: 1) *Instituciones de formación académica*, 2) *orígenes de la revista Nexos*, 3) *primeros años de la revista*, 4) *Nexos y sus relaciones con la política* y 5) *la influencia e importancia de Nexos*. Las preguntas presentaron pequeñas variaciones en función de cada entrevistado; para controlar sus respuestas, se contrastaron con las de sus pares o con memorias o testimonios escritos por otros intelectuales que también participaron en *Nexos*. La lista de los intelectuales es la siguiente, según el orden en que fueron entrevistados:

1- Lorenzo Meyer Cosío: politólogo, miembro fundador de la revista *Nexos* que encabezó la sección Sociedad e Historia de la revista, al lado de otros intelectuales. Entrevista realizada el 3 de marzo de 2018, Ciudad de México.

²⁰ Las entrevistas se encuentran en Luciano Concheiro y Ana Sofía Rodríguez, *El intelectual mexicano una especie en extinción*, México, Penguin Random House Grupo Editorial, 2017, segunda edición, pp. 436.

²¹ Por ejemplo: Carlos Illades, *La inteligencia, op. cit.*, pp. 151-165.

2-. Enrique Florescano Mayet: historiador, director fundador de la revista *Nexos* en 1978, cargo que ocupó hasta 1982. Entrevista realizada el 27 de marzo de 2018, Ciudad de México.

3-. José Woldenberg Karakowsky: politólogo, en 1982 se incorporó al Consejo Editorial de *Nexos*, aunque ya colaboraba desde antes en la revista. A lado de Soledad Loaeza, se desempeñó como coeditor del *Cuaderno de Nexos*. Entrevista realizada el 5 de abril de 2018, Ciudad de México.

4-. Rolando Cordera Campos: economista, miembro fundador de la revista *Nexos*. Él coordinó el *Cuaderno de Nexos* y se desempeñó como Director de *Nexos tv*. Entrevista realizada el 27 de abril de 2018, Ciudad de México.

5-. María Soledad Loaeza Tovar: politóloga, se integró al Consejo Editorial de *Nexos* en 1982. Poco después, coeditó el *Cuaderno de Nexos*. Entrevista realizada el 9 de mayo de 2018, Ciudad de México.

A quienes no se pudo entrevistar fue a Héctor Aguilar Camín, actual director de la revista *Nexos*, cargo que ocupó también entre 1983-1995, y a Rafael Pérez Gay, miembro del Consejo Editorial de la revista *Nexos* desde 1984 y director de la Editorial Cal y Arena, propiedad de la empresa *Nexos, Sociedad, Ciencia y Literatura S. A. de C. V.*, fundada en 1988. Ambos, en un primer momento, aceptaron la entrevista. Aguilar Camín le pidió al autor de esta tesis que le remitiera el cuestionario a través del correo electrónico, él lo devolvería con las preguntas contestadas. Sin embargo, todavía no hay respuesta alguna de su parte. Pérez Gay explicó que buscaría un espacio en su agenda, pero la cita no llegó a concretarse. Afortunadamente, los abundantes textos sobre *Nexos* escritos por Aguilar Camín y por Pérez Gay permitieron suplir la ausencia de sus respuestas.

B. Datos sobre el Consejo Editorial de *Nexos*, el contenido de la revista y los intelectuales.

La necesidad de observar la evolución tanto del contenido de la revista *Nexos* como de la composición de su Consejo Editorial, entre los años 1978 y 1995, llevó a la elaboración de dos bancos de información: el índice de Consejos Editoriales de la

Revista Nexos (**ICERN**) y el índice de Artículos de la Revista Nexos (**IARN**). Ambas fuentes se elaboraron con la información de la colección de revistas *Nexos* resguardada en la Hemeroteca Nacional, pues, aunque en la página web de la revista existe un archivo en línea, éste se encuentra incompleto y, actualmente, se halla en reestructuración.

Fue necesario integrar una Base de Datos de las Trayectorias Intelectuales de los Integrantes de la Revista Nexos (**BDTIIRN**), que comprende a 41 intelectuales y registra los siguientes datos: lugar de nacimiento, fecha de nacimiento, máximo grado académico, área de conocimiento, institución académica donde realizó la licenciatura, institución académica de estudios de posgrado, experiencia escolar en el extranjero, militancia en algún partido político y desempeño de algún cargo público. Las fuentes de información de la BDTIIRN fueron las entrevistas, la prensa, semblanzas incluidas en libros escritos por los intelectuales de *Nexos* o en la propia revista *Nexos*. También se consultaron programas dedicados a comentar libros y biografías de autores, como *La otra aventura*, conducido por Rafael Pérez Gay.

Capítulo 1

Aproximación teórica.

1.1 Los intelectuales.

Quizá una de las mayores dificultades al emprender el análisis de los intelectuales es ocuparse de su definición. Existen muchas definiciones, y aunque en conjunto representan una rica teorización, no todas son útiles para los términos de esta investigación, ya sea porque se centra en un periodo de tiempo del que no dan cuenta o porque las definiciones expresan una denotación (extensión) y una connotación (intensión) que resultan inadecuadas a esta investigación²².

Norberto Bobbio resalta muy bien esa situación donde con distintas denominaciones—letrados, intelectuales, clérigos—se ha designado a aquellos que dentro de una sociedad ejercen “el poder ideológico, cuya función cambia con la sociedad y con la época, al ser cambiantes las relaciones, bien de oposición, bien de alianza, respecto a los otros poderes.”²³

Tal concepción, *lato sensu*, presenta la ventaja de subrayar el hecho de que a los intelectuales los caracteriza el poder ideológico, “(...) que se ejerce sobre las mentes a través de la producción y transmisión de ideas, de símbolos, de visiones del mundo y de enseñanzas prácticas mediante el uso de la palabra (...)”²⁴. Desde la antigüedad el instrumento que permite ejercer este poder es la expresión de las ideas mediante la palabra escrita y, más recientemente, se han sumado las producciones audiovisuales.

Ese uso del concepto, sin embargo, tiene la limitación de soslayar las diferencias que hay entre un intelectual y otro, según las diferentes circunstancias históricas en las que cada uno se encuentre. Así, al utilizar el mismo concepto para referirse a un

²² “Por denotación se entiende la totalidad de los objetos, o acontecimientos, a los que se aplica la palabra, mientras que por connotación se entiende la totalidad de las características que algo debe poseer para entrar dentro de la denotación de esa palabra”. Giovanni Sartori, *op. cit.*, p. 293.

²³ Norberto Bobbio, *La duda y la elección: intelectuales y poder en la sociedad contemporánea*, México, Paidós, 1998, p. 17.

²⁴ *Idem.*

escriba de la Edad Media o a un escritor latinoamericano del siglo XX, escapan de la vista las características de cada uno. De ese modo, lejos de aclararse, la discusión tiende a oscurecerse.

Frente a los problemas del uso de intelectual *lato sensu*, conviene suscribir su acepción *stricto sensu*, es decir, en el marco del contexto lingüístico en el que adquirió su sentido tal y como lo entendemos ahora: un sustantivo referido a cierto tipo de personalidades.²⁵ Fue a finales del siglo XIX cuando esto ocurrió a raíz de la intervención de Emile Zola, el novelista más popular en Francia por aquel entonces, en el Affaire Dreyfus, mediante una carta pública dirigida al Presidente de la República. El texto desató una polémica en torno al caso y mostró que las personas dedicadas a la cultura eran influyentes. Desde entonces se popularizó el término intelectual.²⁶ Y a partir del siglo XX se desarrolló una vasta literatura sobre los intelectuales.

Ya acotado el concepto de intelectual en el siglo XX, su uso conlleva el segundo problema referido a la extensión e intención. Si es demasiado extenso, el concepto pierde su valor como herramienta para explicar. La definición²⁷ que ofrece Charles Wright Mills, por ejemplo, es poco operativa por ser demasiado amplia: los intelectuales son “aquellos que se ocupan de ideas, de reminiscencias del pasado, de definiciones del presente y de imágenes de posibles futuros”²⁸. Por el contrario, si la intención es máxima, de tal forma que sea casi imposible hallar intelectuales, el resultado será la imposibilidad de emprender la investigación.

A partir de lo anterior se puede adoptar una definición de rango medio de abstracción. Roderic Ai Camp ofrece un concepto de intelectual que es útil para los fines de esta tesis, debido a que su investigación se centra en el México del siglo

²⁵ Gabriel Zaid, “Intelectuales”, *Vuelta*, núm. 261, México, Amigos del Arte, agosto de 1998, p. 26.

²⁶ José Emilio Pacheco, “El affaire Dreyfus y el laberinto de la conspiración”, [en línea], México, *Letras Libres*, 31 de marzo de 1999, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/mexico/el-affaire-dreyfus-y-el-laberinto-la-conspiracion> [consulta: 5 de octubre, 2018]

²⁷ Recuérdese que el “concepto es expresión de un término (palabra), cuyos significados son declarados por definiciones”. Giovanni Sartori, *op. cit.*, p. 65.

²⁸ Charles Wright Mills, “La responsabilidad política de los intelectuales” en Gabriel Careaga, et al., *op. cit.*, p. 23.

XX. Un intelectual es “un individuo que crea, evalúa, presenta símbolos, valores, ideas, e interpretaciones trascendentales a un auditorio amplio, de manera regular”²⁹.

Esa definición es lo suficientemente general para incluir a intelectuales tan distintos entre sí como son José Vasconcelos, un humanista, y Enrique Florescano, doctor en historia, por ejemplo. Se puede partir de ella para establecer clases de intelectuales, a partir de las características que el intelectual ha adquirido según los diferentes contextos en los que se ha desarrollado. La manera de llevar esto a cabo es revisar brevemente la historia intelectual en el México del siglo XX.

1.1.1 Los intelectuales en México.

Aunque la concepción moderna de intelectual nació con el Affaire Dreyfus, y a partir de entonces se popularizó su uso, la recepción varió de un país a otro. Mientras en Francia la historia del intelectual puede hallar sus precedentes en el periodo de los filósofos ilustrados, “el intelectual hispanoamericano, en cambio, parece no encontrar dentro de su tradición un precedente similar”³⁰. De ahí la necesidad que tuvieron los intelectuales mexicanos de inventar su propia tradición crítica:

La fabricación de esta tradición toma cuerpo al discutir los intelectuales hispanoamericanos su relación con el pasado cultural representado por España (...) “España” es considerada como una forma en la cual la tradición de philosophie es inexistente o es insuficiente como para legitimar su presencia como una genuina “república de las letras” (...) Al no encontrar a sus “precursores” en la philosophie, sus protagonistas se convertirán automáticamente en principio y fundamento de la nueva tradición “ilustrada” y en la explicación de ellos mismos.³¹

Así, la construcción del *intelectual stricto sensu* comenzó cuando el grupo reunido en el Ateneo de la Juventud, asociación cultural fundada en 1909, empezó a diferenciarse de la tradición inmediata, a través de la crítica al positivismo. Durante el Porfiriato, como apunta Leopoldo Zea, esta corriente filosófica sirvió al régimen

²⁹Roderic Ai Camp, *Los intelectuales, op. cit.*, p. 61

³⁰ Guillermo Zermeño, “La invención del intelectual en México”, en Roberto Blancarte (coord.) *Culturas e identidades*, México, El Colegio de México, Serie: Los grandes problemas de México, vol. XVI, 2010, p. 385.

³¹ *Ibid.*, p.386.

para justificarse históricamente: precedido por las constantes guerras del siglo XIX, el régimen de Porfirio Díaz adquirió sentido como una etapa de orden para la libertad (de las fuerzas materiales) y el progreso. Por ello, Díaz integró en su gobierno a un grupo político encargado de proporcionar el sustento ideológico-positivista del régimen: los Científicos.

Como consecuencia, la crítica de los ateneístas fue dirigida contra los Científicos, pues consideraban que el positivismo que éstos defendían “era el instrumento ideológico del cual se servía una determinada clase social para justificar sus prerrogativas sociales y políticas”³². En cuanto a la cultura, los ateneístas consideraban que bajo el régimen de Díaz las humanidades habían sido proscritas y tanto el conocimiento como la forma de conocer estaban anquilosadas.

Al adquirir conciencia de sus diferencias con los Científicos, los ateneístas forjaron su propia identidad. A la figura del Científico porfirista, que seguía las ideas filosóficas de Gabino Barreda, creía en la ciencia como el instrumento para generar el orden social, y se apegaba a conocer sólo aquello que se diera en la experiencia práctica, se contraponen la nueva figura del intelectual humanista representada por los miembros del Ateneo, cuyas características son: amplitud de conocimientos, dominio en algún arte o ciencia, no son especialistas en algún área del saber³³, y crean obras a partir de su imaginación y talento.

Gracias a un paralelismo bastante simple, el intelectual humanista fue asociado a la Revolución Mexicana. Si los revolucionarios acabaron militarmente con el régimen de Porfirio Díaz, la acción intelectual del Ateneo de la Juventud minó las bases positivistas sobre las que se sustentaba la dictadura. Esa interpretación tiene su origen en un discurso que Vasconcelos ofreció en junio de 1911³⁴, poco después de la caída de Díaz, y fue propagada por los propios integrantes del Ateneo (sobre

³² Leopoldo Zea, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968, p. 31.

³³ En México, las instituciones de educación superior encargadas de proveer formación especializada a los alumnos serán establecidas a partir de la década de 1930.

³⁴ José Vasconcelos, “La juventud intelectual mexicana y el actual momento histórico de nuestro país”, en Antonio Caso, et al., *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, pp. 135-138.

todo por Antonio Caso). Al concebir a este intelectual como la vanguardia del cambio social, se olvidó que los ateneístas no rechazaban el Porfiriato y, más que progresistas, aspiraban a una restauración. A decir de Carlos Monsiváis esto fue posible porque el sistema político vencedor en la Revolución requería legitimidad: “Fundar la cultura de la Revolución en un grupo de la evidente brillantez del Ateneo es hacerse de bases sólidas.”³⁵

Ese fue el origen del intelectual en la historia de México y pronto se ligará a la idea de las generaciones. Lo que ocurre en 1927 con la publicación de *1915*, un ensayo en donde su autor, Manuel Gómez Morín, postula la existencia de su generación: la del mismo año que da título a su escrito y la llama a resolver los problemas sociales del país mediante el uso de la técnica³⁶. Detrás de la conciencia que expresa Gómez Morín de pertenecer a una generación se encuentra la lectura de *Vieja y nueva política*, una conferencia en la que José Ortega y Gasset adelanta la idea de generación que iba a desarrollar más tarde:

Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni simplemente una masa: es como un nuevo cuerpo social íntegro, con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada³⁷. [Y más adelante agrega:] “Las generaciones nacen unas de otras, de suerte que la nueva se encuentra ya con las formas que a la existencia ha dado la anterior. Para cada generación, vivir es, pues, una faena de dos dimensiones una de las cuales consiste en recibir lo vivido (...) por lo antecedente; la otra, dejar fluir su propia espontaneidad³⁸.”

A partir de entonces la historia de los intelectuales fue asimilada en México como la historia de una minoría selecta que destaca en una generación. Visión que se consolidó por las propias polémicas entre intelectuales, que de suyo contribuyeron a difundir y estabilizar el concepto de intelectual.³⁹ La literatura al respecto permite

³⁵ Carlos Monsiváis, *op. cit.*, p. 972.

³⁶ Manuel Gómez Morín, *1915 y otros ensayos*, México, Jus, 1934, pp. 30-33.

³⁷ José Ortega y Gasset, *El tema de nuestro tiempo, el ocaso de las revoluciones, el sentido histórico de la teoría de Einstein*, Madrid, Galo Sáez, 1934, tercera edición, p. 19.

³⁸ *Ibid.*, p. 21.

³⁹ Guillermo Zermeño, *op. cit.*, p. 382.

comprobarlo: usualmente se estudia a los intelectuales como una sucesión de generaciones: Ateneo de la Juventud, Los Siete Sabios, los Contemporáneos, el grupo Hiperión, etc.⁴⁰ El resultado es que la idea del intelectual se ligó a la de la élite. Existe, sin duda, un claro paralelismo entre la minoría selecta y la idea elitista de que en las sociedades existen minorías que ejercen el poder y mayorías que son dominadas.

El intelectual fue considerado paradójicamente como miembro de una élite distante de la sociedad y como un ser noble que sirve a la patria, por la labor que desempeñó durante el periodo de la Reconstrucción Nacional (1920-1940). Más que a cultivar las ideas de forma aislada, “la inteligencia fue utilizada para fines concretos e inmediatos”⁴¹: se dedica a diseñar instituciones, a asesorar a los líderes políticos, a formular leyes y proyectos económicos, etc.⁴²

Existen dos diagnósticos sobre la situación del intelectual posrevolucionario. El primero dado por Alfonso Reyes. Él considera que la inteligencia americana está más “avezada al aire”, puesto que no puede aislarse de su contexto. Tal situación admite una síntesis: la comprensión del trabajo intelectual como servicio público y deber civilizador⁴³. El segundo diagnóstico lo proporciona Octavio Paz en función de lo que él considera el rasgo definitorio del intelectual: el ejercicio de la crítica como “una forma libre del compromiso”⁴⁴. La crítica tiene un doble despliegue: 1) la capacidad del intelectual para analizar la realidad y, sobre esta base, fundar sus acuerdos y desacuerdos con proyectos que inciden en la misma y 2) la negación de y ruptura *con* las formas (lo creado) que preceden a la labor propia, sea política,

⁴⁰ Esto no significa que el concepto *generación* no sea útil para hacer la historia, sino que entraña una visión elitista.

⁴¹ Octavio Paz, “La inteligencia mexicana”, en Octavio Paz, *El laberinto de la Soledad, Postdata, Vuelta a El Laberinto de la Soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 170. Conviene señalar que Octavio Paz y Alfonso Reyes utilizan el concepto inteligencia, de origen ruso, para referirse al sector que se ocupa del pensamiento.

⁴² Javier Garciadiego, “Los intelectuales y la Revolución Mexicana”, en Carlos Altamirano (ed.), *Historia de los intelectuales en América Latina, v.2 Los avatares de la ciudad letrada en el siglo XX*, Madrid, Katz Editores, 2008, p. 34.

⁴³ Alfonso Reyes, “Notas sobre la inteligencia americana”, en Alfonso Reyes, *América*, México, Fondo de Cultura Económica, Catedra Alfonso Reyes del Instituto Tecnológico de Monterrey, Colección Capilla Alfonsina, 2005, p. 117.

⁴⁴ Octavio Paz, *op. cit.*, p. 346.

poética, económica, etc., y, por lo mismo, creadora. Luego entonces, la colaboración de los intelectuales con los gobiernos revolucionarios los lleva al compromiso con la “herencia” de la Revolución, lo que se opone al ejercicio libre del pensamiento crítico.

Así, durante las primeras décadas del México posrevolucionario predominó el intelectual humanista, sobre todo el dedicado a la literatura, debatiéndose entre el compromiso y la independencia. Y su principal forma de expresión para analizar la realidad fue el ensayo, como un género literario que permite la exploración de temas desde un enfoque multidisciplinario, “evitando los extremos de la erudición y el diletantismo.”⁴⁵ “Fueron los años de los ideólogos de la revolución. De los intelectuales “que discutirán la historia no como problema a investigar, sino como proyecto humano. No como historiografía, sino como filosofía de la historia”⁴⁶.

El panorama cambió a partir de mediados de los años treinta debido a dos factores. En primer lugar, se fundan nuevas instituciones de educación superior y también una importante editorial. Bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas se crea “el Fondo de Cultura Económica (FCE) (1934), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) (1936), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) (1939), La Casa de España (1939) y después El Colegio de México (COLMEX) (1940)”⁴⁷, la Escuela Nacional de Economía (ENE) (1935) y la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) (1938). Al lado de esas instituciones que van a contribuir a afianzar la investigación académica, a difundir textos especializados en ciencias sociales y a la formación de estudiantes en estos saberes, surgen medios de difusión especializados: la revista *El Trimestre Económico* (1934), *Revista Mexicana de Sociología* (1939), *Revista de*

⁴⁵ H. C. F. Mansilla, “Intelectuales y política en América Latina; breve aproximación a una ambivalencia fundamental”, en Wilhelm Hofmeister y H.C.F. Mansilla (ed.) *Intelectuales y política en América Latina: el desencantamiento del espíritu crítico*, Rosario, Homo Sapiens, 2003, p. 18.

⁴⁶ Enrique Gutiérrez Márquez, *Desarrollo histórico-institucional de la ciencia política académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: del campo de conocimiento al campo de las interacciones sociales*, tesis doctoral, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, junio de 2011, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ptb2011/junio/0670369/Index.html>, [consulta: 6 de octubre, 2018], p. 121.

⁴⁷ Francisco Zapata, “Ciencias sociales y desarrollo nacional en México”, *Revista Antropologías del Sur*, núm. 2, México, septiembre de 2014, p. 20-21.

Investigación Económica, estas dos últimas de la UNAM; Cuadernos Americanos (1942) y Problemas Agrícolas e Industriales de México (1949)⁴⁸.

Como resultado, en los años cincuenta estas disciplinas se consolidaron y comenzó a expandirse su enseñanza en los centros universitarios. Además, se fortaleció la investigación en las nuevas disciplinas, tales como la Ciencia Política: la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales fue fundada en 1951, casi al mismo tiempo que la creación de la Ciudad Universitaria. No debe olvidarse que también en las humanidades se desarrollaron modelos académicos.

El segundo factor es el crecimiento de los medios de difusión. A partir de la segunda mitad de la década de los treinta, en la Ciudad de México, diversos periódicos publican suplementos culturales. En *El Nacional* aparecen, por orden cronológico, *Suplementos Culturales de El Nacional*, *La Cultura en México*, *La Semana en la Cultura* y *Revista Mexicana de Cultura*. Más tarde, en el periódico *Novedades* apareció *México en la Cultura*, y en la revista *Siempre!* se fundó *La Cultura en México*.⁴⁹

La conjunción de esos dos factores hizo posible el surgimiento de una nueva clase de intelectual, al que Graciela Carrasco denomina intelectual-académico, “con características especiales por su vinculación con las Instituciones de Educación Superior (...) pero principalmente con los medios de comunicación escritos”⁵⁰. Esa relación “es lo que convierte propiamente al intelectual del siglo XX en una figura pública y no tanto su pertenencia a un centro académico. Es la expansión de los medios de comunicación la que transformará al *intelectual clásico* en un comunicador que vive de y para los medios masivos.”⁵¹ Lo que se comprueba con el testimonio que ofrece un intelectual académico, Héctor Aguilar Camín:

Tuve la fortuna de pertenecer a la primera generación de escritores de este país que pudo vivir de escribir y de hacer escribir a otros. No porque vendiera muchos

⁴⁸ Enrique Gutiérrez Márquez, *op. cit.*, p. 125.

⁴⁹ Víctor Manuel Camposeco, *México en la cultura (1949-1961), renovación literaria y testimonio crítico*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las artes, Colección: periodismo cultural, 2015, p. 60-62.

⁵⁰ Graciela Carrasco López, *op. cit.*, p. 18.

⁵¹ Guillermo Zermeño, *op. cit.*, p. 395-396.

libros, sino porque empecé a ser escritor en un momento de México en el que florecía la industria editorial. Se multiplicaban las publicaciones, los libros, los periódicos, las revistas, las casas editoriales, lugares todos donde era posible ejercer el doble oficio de escritor y de editor, teniendo a la mano, como autor, muchas opciones editoriales y sirviendo, como editor, a otros autores.⁵²

De acuerdo con Graciela Carrazco, la figura del académico se reconfiguró cuando en 1984 empezó a funcionar el Sistema Nacional de Investigadores (SNI)⁵³. Este dato es relevante para una investigación, como la de Carrazco, centrada en el intelectual académico en las instituciones de educación superior en el siglo XXI. Desde ese contexto, ella caracteriza al intelectual académico como alguien que debe: “a) Tener entrenamiento en un campo especializado de conocimiento y b) estar contratado por una organización de educación superior o centro de investigación para desarrollar una o más de las funciones características de este rol ocupacional”⁵⁴. Y añade que, además de contar con el grado de doctor, deben cumplir con actividades académicas tradicionales: impartir clases, asistir a congresos nacionales e internacionales, dar conferencias, publicar artículos en revistas indexadas, etc.,⁵⁵ o bien:

(...) Aquellos académicos con una trayectoria académica, social, política y mediática destacada y reconocida; que escriban de forma regular géneros periodísticos de opinión en los medios de comunicación masiva en México, que expresen una opinión fundamentada y que, a partir de ello, sea reconocido académica, cultural y socialmente como intelectual académico.⁵⁶

El desfase entre el periodo que estudia Carrazco y el que interesa a esta tesis hace imposible trasladar mecánicamente la caracterización que ella ofrece del intelectual académico. En esta investigación nos remitimos a las características que el intelectual académico presenta al fundarse la revista *Nexos* en 1978: 1) cuenta con

⁵²Héctor Aguilar Camín, “La fortuna de ser escritor y editor”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 22 de noviembre, 2016, Dirección Url: <https://nexus.com.mx/?p=30305> [consulta: 8 de octubre de 2018]

⁵³ Graciela Carrazco López, *op. cit.*, p. 35.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 51.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 52.

⁵⁶ *Idem.*

un grado doctoral, lo que significa que está especializado en algún área de conocimiento y 2) difunde regularmente sus ideas en algún medio de comunicación, a través de géneros periodísticos de opinión⁵⁷ o artículos académicos de divulgación.

Un criterio que permite discriminar los distintos perfiles dentro de la clase de intelectuales académicos es el área en el que están especializados. Desde esta perspectiva existen tres subclases: creativos, científicos sociales y científicos. Los primeros no son los intelectuales que crean obras utilizando la imaginación y su talento, sino aquellos que se dedican al estudio del arte y de las humanidades desde diversas perspectivas. Quizá el mejor ejemplo es Antonio Alatorre, reconocido crítico literario, filólogo, y estudioso de la literatura. Dentro de la segunda subclase, se encuentran aquellos intelectuales dedicados a las ciencias sociales. Lo que los singulariza es que, por su objeto de estudio, están “irresolublemente ligados a la vida social, política y económica, y, por ende, a los problemas cotidianos”.⁵⁸ Finalmente, la última subclase comprende a quienes se dedican a las ciencias duras.

A lo largo de esta tesis se tomarán en cuenta estas dos clases de intelectuales, el humanista y el académico, debido a que ambos están presentes en el círculo intelectual reunido en la revista *Nexos*. Aunque cabe aclarar que la mayoría de quienes forman parte del Consejo Editorial de *Nexos*, como se demuestra más adelante, son intelectuales académicos. Y, de hecho, tal composición le confiere características específicas a dicha publicación.

Cuadro 1. Clasificación de los intelectuales en México.		
Intelectual.	Es “un individuo que crea, evalúa, presenta símbolos, valores, ideas, e interpretaciones trascendentales a un auditorio amplio, de manera regular”. (Esta definición es aportada por Roderic Ai Camp, véase nota 7).	
Clases de intelectuales en	Intelectual humanista (1909- actualidad).	Intelectual académico (1940-actualidad).

⁵⁷ *Ibid.*, p. 55.

⁵⁸ Rogelio Hernández Rodríguez, “Los intelectuales y las transiciones democráticas. De la conformidad como oficio a la responsabilidad política” en Wilhelm Hofmeister y H. C. F. Mansilla (ed.), *op. cit.*, p. 51.

el México del siglo XX.				
Características.	<ul style="list-style-type: none"> -Amplitud de conocimientos. -Dominio en algún arte o ciencia. -No posee altos grados académicos. -Se expresa principalmente mediante el ensayo. -Crea obras a partir de su imaginación y talento. -Ejerce la crítica. 	<ul style="list-style-type: none"> -Especialización académica en algún área de conocimiento. -Posee grado doctoral. - Se expresa, principalmente, a través de géneros periodísticos de opinión y mediante el artículo y el ensayo académico de divulgación. -Ejerce la crítica. 		
Subclases según el área de especialización académica.	No aplica.	Creativo. Especializado en el área de las artes y las humanidades.	Científico social. Especializado en el área de las ciencias sociales.	Científico. Especializado en las ciencias físico químicas, biológicas y de la salud.

Fuente: elaboración propia.

1.2 Consideraciones sobre las élites.

La noción de élite suele usarse para designar a una minoría selecta, rectora o superior respecto a una mayoría, y cuyos orígenes en el pensamiento político pueden rastrearse, por lo menos, desde la *República* de Platón⁵⁹. Sin embargo, la pretensión de desarrollar una ciencia de la política y de la sociedad basada en el concepto de élite fue emprendida hasta el último tercio del siglo XIX por los llamados elitistas clásicos: Gaetano Mosca, Vilfredo Pareto y Robert Michels.

Tales autores “viven la decadencia de la sociedad y civilización occidentales del siglo XIX y el advenimiento de un nuevo tipo totalmente distinto de sociedad: la

⁵⁹ Enrique Díaz Álvarez, “Élites culturales” en Fernando Ayala y Salvador Mora (coords.), México, *Léxico de los grupos de poder*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, p. 53.

sociedad industrial y de masas.”⁶⁰ En contraposición a la teoría liberal-democrática que concibe un público informado, racional, autónomo, que discute libremente y que participa en la toma de decisiones a través de sus representantes; en una sociedad de masas, pocos expresan opiniones y muchos las reciben a través de los medios de comunicación, la posibilidad de replicar es nula y la autoridad controla a la masa de tal forma que suprime su autonomía en la formación de la opinión pública⁶¹. A ello se suma el surgimiento de la burocracia y su rápido crecimiento⁶², que contribuye a centralizar el ejercicio del poder.

En ese contexto, las decisiones se toman por pocos individuos desde los centros de poder, pero afectan a toda la sociedad. De ahí las críticas que los teóricos de las élites hicieron al sistema representativo. Gaetano Mosca, consideraba que los electores no elegían a sus representantes por medio del voto, sino a quienes formarían parte de la oligarquía dominante. Y, sobre la misma idea, Michels aseguraba que era absurdo intentar la representación de una masa heterogénea en todos los asuntos. El corolario es que la representación permanente se trata de la dominación de los representados por los representantes.⁶³

No es extraño, entonces, que Pareto, Mosca y Michels coincidan en una premisa: en cualquier sociedad existe una escisión fundamental entre las élites, como dirigentes o gobernantes, y el resto de los individuos, como dirigidos o gobernados⁶⁴. Si las élites juegan el papel central en una sociedad, entonces es plausible explicar la historia y los cambios políticos y sociales, con base en el

⁶⁰ María Luz Morán, “La teoría de las élites” en Fernando Vallespín (comp.), *Historia de la teoría política, Vol. 5: Rechazo y desconfianza en el proyecto ilustrado*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, p. 138

⁶¹ Charles Wright Mills, “La sociedad de masas” en Charles Wright Mills, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 278-301.

⁶² María Luz Morán, “Introducción a la figura y la obra de Vilfredo Pareto” en Vilfredo Pareto, *Escritos sociológicos*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 17.

⁶³ Robert Michels, *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, 2017, p. 87.

⁶⁴ De acuerdo con Luz Morán los teóricos de las élites coinciden también en otros tres puntos: “1. Afirmación de la posibilidad de una ciencia objetiva de lo político y lo social, comparable, en sus métodos, a otras ciencias empíricas («realismo político»). 2. El objetivo principal de la ciencia política no es sino el estudio de la lucha por el poder en sus diferentes formas, bien sean reconocidas o disimuladas. 3. El conocimiento de las leyes de la vida social y política implica tener que ir más allá de las declaraciones verbales y creencias de los hombres, puesto que la acción lógica o racional juega un papel muy pequeño en la evolución política o social de las comunidades humanas.” María Luz Morán, *La teoría... op. cit.*, p. 135.

conflicto entre las élites y su circulación en el ejercicio del poder⁶⁵. Este razonamiento tiene, al menos, dos consecuencias teóricas: no existe la lucha de clases que postula la teoría marxista ni es la estructura económica la que determina las relaciones de dominación, y obliga a una reformulación de la concepción liberal de la democracia⁶⁶.

Pese a sus afinidades teóricas, los postulados de Mosca, Pareto y Michels difieren en partes sustanciales, como en las distintas cualidades o características que atribuyen a las élites. En rigor, es difícil hablar de una *escuela* de la teoría elitista, en tanto seguimiento, aplicación, o incluso revisionismo, de un sistema teórico por parte de otros autores, como sí ocurre con la teoría desarrollada por Carlos Marx, por ejemplo.

Lo que prevalece de los elitistas clásicos es el supuesto de una sociedad escindida entre élites y hombres ordinarios, y un criterio selectivo de los miembros de la élite basado en la posición y la organización. Sin embargo, Roderic Ai Camp observa que si se siguen estos supuestos para el estudio de las élites en países que se encuentran en vías de desarrollo, que no son Estados con instituciones sólidas, se corre el riesgo de “excluir inadvertidamente a varios actores prominentes”⁶⁷.

Roderic Ai Camp toma en cuenta lo anterior para realizar una investigación sobre la formación de líderes⁶⁸ en el México de 1970 a 2000. Debido a que tal estudio abarca tanto el espacio como el periodo estudiado en esta tesis, se partirá del enfoque teórico de este investigador para conceptualizar a las élites. Camp coincide con los

⁶⁵ Vilfredo Pareto, *op. cit.*, pp. 70-75.

⁶⁶ Por ejemplo, Joseph Schumpeter elabora la llamada teoría elitista de la democracia. Para él, el método democrático es “aquel sistema institucional, para llegar a las decisiones políticas, en el que los individuos adquieren el poder de decidir por medio de una lucha de competencia por el voto del pueblo”. Joseph Schumpeter, *Capitalismo, socialismo y democracia*, México, Aguilar, 1968, p. 342.

⁶⁷ Roderic Ai Camp, *Las élites*, *op. cit.*, p. 21.

⁶⁸ Roderic Ai Camp en varias ocasiones se refiere a las élites empresariales, intelectuales, económicas, militares y políticas, utilizando la palabra líderes. Sin embargo, no necesariamente es así. Para los fines de esta investigación un intelectual no es *per se* igual a un líder, aunque puede convertirse en uno. El diccionario de la Real Academia Española define a un líder como “1) persona que dirige o conduce un partido político, un grupo social u otra colectividad y 2) Persona o entidad que va a la cabeza entre los de su clase, especialmente en una competición deportiva”. Real Academia Española, “líder, res”, [en línea], *Diccionario de la Lengua Española*, vigesimotercera edición, Madrid, actualización 2017, Dirección URL: <http://dle.rae.es/?id=NGziyCV>, [consulta: 25 de octubre, 2018]

teóricos pluralistas en que dentro de la élite dirigente existen diversos grupos pequeños que compiten entre sí. Robert Dahl es quien argumenta este punto por primera vez en *Who Governs*, en clara contraposición con Charles Wright Mills, quien sostiene que la élite del poder forma una unidad coordinada y homogénea, que concentra el ejercicio del poder, en virtud de que cada integrante de la élite ocupa importantes posiciones institucionales que se traslapan⁶⁹.

Para Roderic Ai Camp es posible identificar a una élite del poder en México si, en primer lugar, se deja de lado la posición institucional de los actores, ya que en el México del siglo XX muchas de las decisiones públicas se tomaban de manera informal, y, en segundo lugar, siempre que se considere:

(...) a la estructura de poder como una red de organizaciones y papeles responsables de mantener la estructura general de la sociedad y dar forma a las nuevas políticas dentro de una sociedad, y a la élite de poder como un grupo reducido de personas que son actores individuales dentro de esa estructura de poder, las cuales también comparten acceso directo e informal a otros actores de la élite en su ámbito de influencia, entonces es posible identificar claramente una élite del poder en México.⁷⁰

De acuerdo con Camp, tal élite del poder en México está formada por cinco grupos: los políticos, los intelectuales, el clero, los militares y los empresarios.⁷¹ A su vez, cada uno de estos grupos se encuentra fragmentado en su interior. La élite intelectual mexicana en la segunda mitad del siglo XX, particularmente, estuvo dividida en tres grupos, cada uno de los cuales se identifica con una revista: *Nexos*, *Vuelta* y, en menor medida, *Este País*. Cabe destacar que estos medios impresos funcionaron como un espacio de reclutamiento y entrenamiento de los intelectuales.

Dentro de la élite del poder en México, los intelectuales reunidos en torno a la revista *Nexos* tuvieron acceso significativo a las élites políticas.⁷² Esta investigación estudia

⁶⁹ Charles Wrig Mills, "La élite del poder", en Charles Wrig Mills, *La élite... op. cit.*, pp. 253-277.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 23.

⁷¹ *Ibid.*, p. 29.

⁷² Entrevista personal con Rolando Cordera (EP RC), Entrevista Personal con Enrique Florescano (EP EF), Entrevista personal con Soledad Loaeza (EP SL), Entrevista Personal con Lorenzo Meyer (EP LM).

dicha relación en el periodo 1988-1994; es decir, cuando México vivía un proceso de democratización que, entre otras cosas, significó una pugna entre las élites políticas reformistas (la tecnocracia) y las élites conservadoras (los políticos profesionales).

Un proceso de democratización es un momento crítico en el que las reglas del juego político no están definidas y, ya sea por sus recursos o por las posiciones que ocupan, las élites políticas suelen conducir el cambio de un régimen a otro.⁷³ A menudo esa conducción se hace a través de los partidos políticos, toda vez que al estar organizados permiten que sus líderes pacten, o acuerden, impulsar reglas democráticas, como la celebración periódica de elecciones.

Existen solamente dos experiencias en las que los intelectuales lideraron el cambio político: Hungría y Checoslovaquia. En el primer caso, un régimen socialista tolerante y abierto, desde los años ochenta, favoreció la organización de los intelectuales. Al grado que, a través de la organización Foro Democrático Húngaro, los intelectuales negociaron con el Partido Comunista la celebración de elecciones libres en 1989 e influyeron sobremanera en el nuevo diseño institucional. En el segundo caso, “la debilidad estructural de los partidos y del parlamento”⁷⁴ permitió que los intelectuales consolidaran su participación en la conducción del cambio político.⁷⁵

En otras latitudes, como en América Latina, lo que ocurre es que durante los momentos críticos los intelectuales suelen tomar parte activa en los debates públicos. No es extraño que así ocurra: el intelectual, por la naturaleza de su actividad, es quien mejor puede presentar interpretaciones de los acontecimientos en los momentos de incertidumbre. Benjamín Arditi ofrece dos experiencias al respecto. La primera, fue la destacada participación de los intelectuales para que la opción del “No” triunfara durante la campaña por el plebiscito chileno. La segunda, es el rol fundamental que desempeñaron los intelectuales, en 1989, para ayudar a

⁷³ Guillermo O’Donnell y Philippe C. Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario. Vol. 4 Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Madrid, Ediciones Paidós Ibérica, p. 19-20.

⁷⁴ Rogelio Hernández, en Wilhelm Hofmeister y H.C.F. Mansilla (ed.), *op. cit.*, p. 71.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 68-74.

organizar y a explicar las primeras elecciones democráticas en Paraguay, luego de más de tres décadas de vivir bajo una dictadura militar.⁷⁶

1.3 Los intelectuales y la política.

Durante la mayor parte del siglo XX en América Latina los intelectuales tuvieron un papel destacado en el ámbito de la política. Lo que se explica por tres factores. El primero, en esta región del mundo las sociedades estaban compuestas por una gran masa analfabeta y una minoría con altos niveles de educación. El segundo, la falta de un Estado democrático donde la sociedad juegue un papel relevante y amplíe sus canales de expresión y comunicación. Finalmente, como resultado de la debilidad de las instituciones para cumplir “su rol mediador entre el Estado y la sociedad, los intelectuales han asumido un rol fundamental en la génesis y la difusión de las ideas y los símbolos de relevancia social desde la época de la colonia hasta nuestros días”⁷⁷.

En un claro paralelismo con la función del filósofo platónico que debe ayudar a los prisioneros que habitan la caverna, el mundo de las apariencias, a salir de ella para descubrir la verdad: la esencia de las cosas; el intelectual, en virtud de su formación y talento, y sus condiciones privilegiadas de vida, consideró que debía guiar al rudo resto de la sociedad hacia la verdad. La tarea de guiar a la sociedad fue asumida como un deber moral⁷⁸:

De esta responsabilidad trascendente se saben parte tanto novelistas como científicos sociales. Fuentes, por ejemplo, definía la tarea del escritor como la de *dar voz a quienes no pueden hacerse escuchar*, lo que claramente sitúa a los intelectuales en una situación de doble correspondencia. Por un lado, nadie les ha adjudicado esa obligación, sino que es resultado de su propia concepción del deber y, por otro, los convierte en representantes ante alguien no definido pero reconocible, el poder.⁷⁹

⁷⁶ Benjamín Arditi, “Intelectuales y política”, en Benjamín Arditi, *Conceptos. Ensayos sobre teoría política, democracia y filosofía*, Asunción, Centro de Documentación y Estudios (CDE) y RP Ediciones, 1991, p. 81-83.

⁷⁷ Wilhelm Hofmeister, “Introducción” en Wilhelm Hofmeister y H.C.F. Mansilla (ed.), *op. cit.*, p. 10.

⁷⁸ Rogelio Hernández, en Wilhelm Hofmeister, et al., (ed.), *op. cit.*, p.47.

⁷⁹ *Idem.*

La consecuencia es que el propio intelectual asume esa responsabilidad en medio de una paradoja: cree estar cerca del pueblo, representarlo, o a lo menos: ser su vocero en el ámbito de la política; sin embargo, al igual que la de otras élites, su vida dista mucho de ser ordinaria, no está envuelto en las vicisitudes comunes. Al fin y al cabo, como señala Rogelio Hernández, el público de los intelectuales está formado por las clases medias, y lógicamente es posible añadir a las clases altas y al resto de quienes conforman las élites.

Uno de los riesgos de olvidar lo anterior es hacer una lectura romántica de la historia, en donde los intelectuales serían la vanguardia del cambio político. Debajo de esta visión subyace la creencia de que, al incorporar o crear nuevas ideas y adaptarlas a su entorno, los intelectuales se adelantan a su tiempo, planteando proyectos susceptibles de llevarse a la práctica. Y aunque pueda ser verdad en algunas ocasiones, no siempre es así. Incluso, hay intelectuales que lo que buscan es conservar las condiciones sociales tal y como están en algún momento dado; o simplemente, buscan el aislamiento social, un gran ejemplo es Jorge Luis Borges.

Gabriel Careaga en su estudio titulado *Los intelectuales y la política en México*, incurre en ocasiones en esa visión romántica. Por ejemplo, sostiene que los jóvenes intelectuales reunidos en el Ateneo constituyeron la vanguardia del cambio político⁸⁰. Para que tal afirmación fuese cierta los ateneístas tendrían que constituir un grupo homogéneo, en términos ideológicos, y haber planteado la meta de acabar con el régimen porfirista. Eso no fue así. Más aún, varios ateneístas sentían horror ante la masa revolucionaria. Y, a decir de Monsiváis, se sentían ligados con una tradición clásica que buscaban restaurar; aunque con la caída de Díaz cambiaran de posición. No obstante, el trabajo de Careaga es valioso porque hace un recuento de cómo distintos intelectuales se han involucrado en la política del país.

Otro de los riesgos es creer que las élites políticas escuchan siempre a la élite intelectual. Quienes suelen incurrir en ese error son los propios intelectuales. Por ejemplo, Gabriel Zaid define al intelectual como “el escritor, artista, o científico que

⁸⁰ Gabriel Careaga, *Los intelectuales*, op. cit., p.48.

opina en cosas de interés público con autoridad moral entre las élites”⁸¹. En realidad, parece ocurrir lo contrario: los políticos no suelen considerar a los intelectuales como portadores de autoridad moral, sino como personajes que critican las acciones en el ámbito de la política, pero sin asumir responsabilidad alguna. Jesús Reyes Heróles clarifica este punto:

El político recalca la propensión del intelectual a erigirse en severo juez en algunos casos, sin pasar por la prueba de la acción, en otros casos para resarcirse de la frustración en el actuar. La caracterización ya se ha hecho: el intelectual, ante la grosera realidad que interrumpe sus juegos mentales, se refugia en las ideas como en "un Olimpo sin riesgo", de tal manera que el pensamiento únicamente posee en él voluntad ofensiva "como medio de ejercer un poder absoluto, sin peligro y sin responsabilidad, justificando o trastornando el mundo ante su tintero."⁸²

Pero sin importar sus desencuentros, en México, intelectuales y políticos han mantenido una estrecha vinculación. Gastón García Cantú, en entrevista con Gabriel Careaga, sugiere varios motivos: uno de ellos es la necesidad que tiene el intelectual de satisfacer sus necesidades económicas, encontrando en el servicio público el mejor modo de hacerlo. Otro móvil es la mutua conveniencia: al estar cerca del poder, el intelectual gana prestigio y reconocimiento; mientras el político utiliza al intelectual como fuente de legitimidad ante, por lo menos, las clases medias.

Para García Cantú el intelectual puede, y es normal que sea así, tener intereses en la política. Pero a condición de que no asuma compromiso alguno con cualquiera de las organizaciones políticas. Si así lo hiciese el intelectual renunciaría al ejercicio de la crítica, y por tanto, dejaría de ser tal. Así, pues, un individuo puede ser un

⁸¹ Gabriel Zaid, *op. cit.*, p. 26.

⁸² Jesús Reyes Heróles, *Discurso de ingreso a la Academia Mexicana de Historia*, correspondiente de la Real de Madrid, [en línea], México, 7 de agosto de 1968, Dirección URL: https://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/discursos/SILLON_4_JESUS_REYES_HEROLES.pdf, [consulta: 12 de octubre, 2018] p.16.

político y, al mismo tiempo, un intelectual, siempre y cuando conserve su independencia crítica.⁸³

⁸³ Gastón García Cantú y Gabriel Careaga, *Los intelectuales y el poder: conversaciones*, México, Joaquín Mortiz, 1993, p. 153.

Capítulo 2

La emergencia de *Nexos*

La revista *Nexos* apareció por primera vez en enero de 1978. En torno a la revista se reunió una parte de la élite intelectual, lo que dio origen a uno de los círculos intelectuales más influyentes del país. Por eso no dejan de ser cuestiones importantes el por qué y el cómo de su emergencia en aquella época. El presente capítulo tiene como objetivo explicar el surgimiento de la mencionada publicación; para ello, se pone atención a dos tipos de factores: los contextuales y los estructurales. Los primeros son las condiciones generales que permitieron la creación de la revista. Los segundos son las condiciones particulares que han determinado la vida intelectual en México. Después, se aborda la forma en la que surgió la revista—el Seminario de los Sábados—y, finalmente, se reflexiona sobre si los intelectuales de *Nexos* formaron o no un grupo.

2.1 Factores contextuales.

El surgimiento de la revista *Nexos* es el resultado de un largo proceso de apertura política y de cambio en las relaciones entre los intelectuales y el gobierno, marcado por tres acontecimientos. En primer lugar, la represión del movimiento estudiantil de 1968 provocó que los intelectuales cuestionaran al régimen político y los incentivó a fundar nuevos medios de comunicación para debatir alternativas de cambio político. En segundo lugar, el golpe a *Excélsior* acabó con la relación tradicional entre los intelectuales y el gobierno; lo que generó las condiciones para la existencia de medios autónomos, como *Nexos*. Finalmente, el inicio de la liberalización política permitió que las críticas al régimen se hicieran explícitas en diversos medios.

2.1.1 El movimiento estudiantil de 1968.

El movimiento estudiantil de 1968 tuvo dos efectos en la élite intelectual. El primero de ellos es que surgió el cuestionamiento a la relación que hasta entonces los intelectuales habían mantenido con el gobierno; y, en segundo lugar, centró el debate intelectual en la discusión de alternativas políticas al régimen autoritario

imperante. Esto llevaría a los intelectuales, entre otras cosas, a fundar nuevos medios de comunicación para expresar sus ideas.

Como señala Roderic Ai Camp, en cuanto al primer punto, en México los intelectuales estuvieron estrechamente vinculados con los gobiernos posrevolucionarios y dependieron del Estado para el desarrollo de sus actividades⁸⁴. Esta relación no siempre fue tersa, como se verá más adelante, pero hasta antes de los hechos de Tlatelolco el servicio público fue visto como una vocación de servicio a la patria, como señala Octavio Paz⁸⁵.

A raíz de los acontecimientos del 2 de octubre de 1968, la situación cambiará. El uso desmedido de la fuerza pública contra los estudiantes mostró, entre otras cosas, la incapacidad del gobierno para responder a las demandas de la sociedad; lo que hacía incompatible, para algunos intelectuales, la tarea de ser la conciencia crítica del pueblo⁸⁶ y, al mismo tiempo, colaborar con el régimen autoritario. La licencia que solicitó Octavio Paz para separarse temporalmente del puesto de embajador que ejercía en India, como protesta por los hechos de octubre, ilustra muy bien esa incompatibilidad.⁸⁷

Con el cuestionamiento de la relación intelectuales-gobierno, surgió una división entre aquellos intelectuales que consideraban incompatible el servicio público y la labor intelectual, y los que sostenían la opinión contraria. Años más tarde, dicha división se agudizaría por los hechos del *Jueves de Corpus*⁸⁸. Por ejemplo, la

⁸⁴ Roderic Ai Camp, *Los intelectuales, op. cit.*, pp. 279-297.

⁸⁵ Octavio Paz, *op. cit.*, pp. 163-187.

⁸⁶ El premio nobel de literatura, Octavio Paz, asume que los intelectuales son la conciencia crítica de su pueblo. *Ibid.*, p. 171.

⁸⁷ La acción de Paz fue la más simbólica, pero no la única. Carlos Fuentes y los intelectuales reunidos en las páginas de *La cultura en México* dedicaron varios artículos a lo acontecido en Tlatelolco. Por su parte el gobierno trató de desprestigiar al movimiento estudiantil y culpó a los intelectuales para ello. De acuerdo con la versión oficial, el responsable de la masacre del 2 de octubre era un grupo de intelectuales, afín al comunismo internacional y apoyado por extranjeros, que había manipulado al estudiantado sin que éste lo supiera y sin otro fin que dañar al país. Véase: Jorge Volpi, *La imaginación op. cit. pp.* 340-361.

⁸⁸ Los hechos del *Jueves de corpus* o *el halconazo* son los siguientes: El 10 de junio de 1971 una manifestación estudiantil fue reprimida por el gobierno, con ayuda de un grupo de paramilitares llamado Halcones, dejando varios estudiantes muertos. s/a, "Los muertos del halconazo", [en línea], México, *Proceso*, 22 de agosto de 2004, Dirección URL <https://www.proceso.com.mx/193040/los-muertos-del-halconazo> [consulta 25 de junio, 2018]

posición de Carlos Fuentes y Fernando Benítez apoyando al presidente Luis Echeverría, sería cuestionada por intelectuales como Gabriel Zaid⁸⁹.

El cambio en la concepción de la relación entre el gobierno y los intelectuales sería acompañado por la revisión histórica de la justificación de los gobiernos posrevolucionarios. Lo sucedido el 2 de octubre de 1968 había minado la legitimidad del régimen, que dependía de evaluaciones generales del desempeño gubernamental y del cumplimiento de un programa revolucionario⁹⁰. Al asesinar a los estudiantes, que eran la expresión de la movilidad social, del incremento de la escolarización, de la clase media urbana y, en suma, de los frutos de la Revolución Mexicana, el gobierno fue visto como un instrumento de opresión y represión.⁹¹

El resultado fue que el debate entre los intelectuales pasó de centrarse en el nacionalismo cultural confrontado con el cosmopolitismo a enfocarse en las posibles alternativas políticas al régimen autoritario imperante.⁹² Entre los intelectuales se fortalecieron dos vertientes de la política mexicana: la búsqueda de la justicia social y el reclamo democrático⁹³. Por tales motivos, los intelectuales se sintieron llamados a discutir las ideas políticas en el espacio público y adoptaron el papel de críticos del gobierno⁹⁴.

Los intelectuales, además, rechazaron la vía armada que atrajo a muchos de quienes habían participado en el movimiento de 1968. Y, en consecuencia, fueron

⁸⁹ Gabriel Zaid, *Carta a Carlos Fuentes*, [en línea], pp. 106-111 Plural México 1972: los escritores y la política, Dirección URL https://issuu.com/jshm00/docs/carta_a_carlos_fuentes_-_gabriel_za [consulta 25 de junio, 2018]

⁹⁰ Kervin J. Middlebrook, "La liberalización política en un régimen autoritario: El caso de México", en *Transiciones desde un gobierno autoritario*. vol. 2 América Latina, Buenos Aires, Ediciones Paidós p.191

⁹¹ Deborah Cohn, "The Mexican Intelligentsia, 1950–1968: Cosmopolitanism, National Identity, and the State", [en línea], USA, *Mexican Studies*, University of California Press on behalf of the University of California Institute for Mexico and the United States and the Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 21, no. 1, Winter, 2005, Dirección URL <https://www.jstor.org/stable/pdf/10.1525/msem.2005.21.1.141.pdf?refreqid=excelsior%3A89ee5d79efde968859d989482addad97> p. 180 [Consultado 29 de junio, 2018]

⁹² Deborah Cohen describe que de 1940 a 1960 el debate entre los intelectuales giró en torno al nacionalismo cultural impulsado por el gobierno y las posiciones cosmopolitas de diversos intelectuales. *Ibid.*, pp. 142-143

⁹³ Roderic Ai Camp, *Los intelectuales*, op. cit., p. 146.

⁹⁴ Rolando Cordera expresa "fuimos muy activos en esta especie de revisionismo histórico en el que nos vimos muchos a partir de la crisis del 68 y de la necesidad de comprender lo que había pasado y por qué un Estado heredero de la Revolución resolvía un conflicto cívico a balazos". EP RC.

parte o coincidieron con los militantes de dicho movimiento que comenzaron “el lento y en ocasiones aburrido trabajo de construir nuevos partidos, sindicatos, diarios, revistas, publicaciones, grupos políticos de todo tipo.”⁹⁵

Lo anterior es claro en el caso de la revista *Nexos*. Fundada por intelectuales que en su mayoría participaron en el movimiento estudiantil⁹⁶, la publicación fue, de cierta forma, un intento por dar respuesta a la crisis de 1968⁹⁷. A través de esta revista, los intelectuales trataron de modificar el debate público para centrarlo en temas que a la postre abonarían a la democratización del país.

2.1.2 El golpe a *Excélsior*.

El golpe a *Excélsior* ocurrió en 1976 y generó las condiciones para la fundación de medios autónomos respecto al gobierno, como la revista *Nexos*. Para entender las repercusiones de este hecho, en primer lugar, se revisa la relación establecida entre la prensa—por ser los medios escritos los que agruparon a los intelectuales—y el gobierno antes del golpe al rotativo. Luego, se explica el golpe a *Excélsior* y el cambio que produjo en la relación entre los medios escritos y el gobierno.

2.1.2.1 El gobierno y la prensa.

En México existió un régimen político autoritario durante las décadas que siguieron a la Revolución Mexicana y hasta finales de los años setenta. Las dimensiones centrales que caracterizan a este tipo de régimen son la despolitización, las mentalidades (es decir, no poseen una ideología única y directora, como sí la tuvo el nazismo v. g.) y el pluralismo limitado⁹⁸. Aquí interesa resaltar este último aspecto.

⁹⁵ Luis González de Alba, “1968 De la imaginación al poder al poder sin imaginación, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de octubre, 1998, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=9039>, [consulta: 26 de junio, 2018]

⁹⁶ Este punto es tratado con profundidad en el capítulo 3.

⁹⁷ Dice Enrique Florescano: “el 68 nos dio a entender, yo creo que era una cosa que compartíamos, que los académicos tenían que participar en el análisis de la sociedad y que teníamos que dejar de hablar (...) en el lenguaje académico y que teníamos que transformar el lenguaje (...) para hablarle a la sociedad.” EP EF.

⁹⁸ “El pluralismo limitado de los regímenes autoritarios no es solamente el pluralismo de la organización de un partido, o del aparato del Estado, sino de las estructuras sociales, económicas, institucionales y políticas que existían antes del régimen autoritario o que se desarrollaron fuera del régimen, y que se distinguen en este aspecto del pluralismo de intereses en los sistemas comunistas o en el Estado nacionalsocialista (nacionalsocialismo). La admisión y los espacios de acción de los actores políticos y sociales dependen en buena parte de los dirigentes autoritarios del Estado. Dentro de los límites del pluralismo limitado varían las

El pluralismo limitado deja a los individuos un margen de libertad para distintas formas de participación política.

Como consecuencia, el espacio público no fue controlado totalmente por el gobierno. Más aún, algunos derechos políticos liberales estaban garantizados por las leyes y no fueron comunes ni el uso del terror ni la represión sistemática, aunque sí selectiva. Dentro del régimen autoritario hubo espacio para expresiones distintas a las del grupo gobernante, siempre y cuando utilizaran las vías permitidas por el gobierno y mientras no se cuestionara la legitimidad del régimen ni se criticara, más allá de ciertos límites, al Presidente de la República, actor central en la toma de decisiones y en la distribución autoritativa de recursos en el sistema político.

En la relación que se estableció entre el gobierno y los medios de comunicación, el primero “otorgó diversos beneficios técnicos y económicos que favorecieron el desarrollo de negocios rentables a cambio del apoyo irrestricto al régimen político”.⁹⁹ Por un lado, los medios de comunicación, como los periódicos, se encargaban de promover una imagen positiva del régimen. Por otro lado, el gobierno garantizaba beneficios siguiendo mecanismos que iban de la legislación a las compensaciones económicas otorgadas a los reporteros.¹⁰⁰

En caso de que los medios desafiaran al gobierno, éste podía hacer uso de distintos mecanismos de censura; sin embargo, rara vez fueron utilizados. La relación de conveniencia que establecieron los medios y el gobierno condujo a un contexto marcado no por el control gubernamental, sino por la autocensura por parte de los medios. Fueron los propios medios los que se cuidaron de traspasar los límites a la libertad de expresión impuestos por el régimen autoritario. Aunado a ello, la

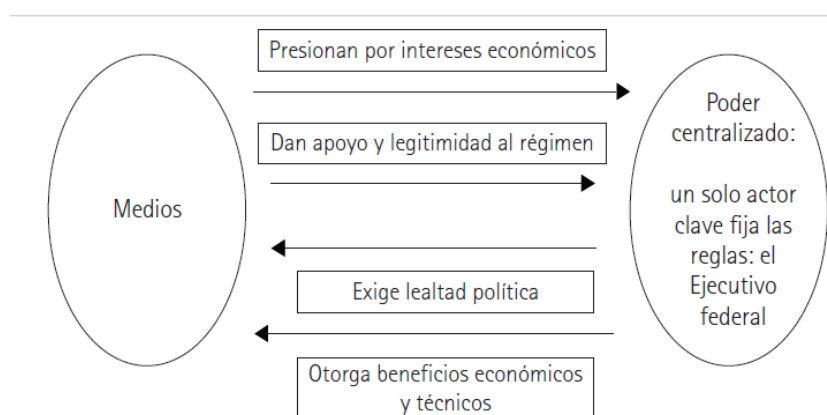
formas de participación política.” Juan Linz, “El régimen autoritario”, en Herminio Sánchez, et al., (ed.), *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política, vol. II: Régimen político, sociedad civil y política internacional*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2017, p. 84.

⁹⁹ Manuel Alejandro Guerrero, “Los medios de comunicación y el régimen político”, en Soledad Loaeza y Jean-François (coords.) *Instituciones y procesos políticos*, México, El Colegio de México, Serie: Los grandes problemas de México vol. XIV, 2010, p. 233.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 234.

debilidad de la oposición política y la falta de vías institucionales para su expresión facilitaron la ausencia de contenidos críticos¹⁰¹.

De esa situación derivó la complicidad entre el régimen político y los medios de comunicación. La relación establecida benefició a ambas partes; lo que dio lugar al modelo que caracterizó las relaciones entre el gobierno y los medios hasta finales de los setenta¹⁰². Manuel Guerrero representa este modelo mediante el siguiente esquema:



Fuente: Guerrero y Nesbitt-Larkin (2010: 6).

En el caso de la prensa, esta relación se caracterizó por elementos como “las relaciones de dueños y editores con grupos políticos; la centralización de la información; el control sobre la distribución de periódicos; el papel de la Productora e importadora de Papel, S. A. (PIPSA); la publicidad gubernamental; y las compensaciones salariales del gobierno a reporteros y periodistas”¹⁰³.

La función de estos elementos fue incentivar la autocensura más que servir para el control gubernamental.¹⁰⁴ Por ejemplo, PIPSA, fue una empresa fundada por decreto presidencial en 1935, a petición de los principales diarios del país para obtener papel a bajo costo. Incluso, PIPSA surtía de papel a los consumidores y les extendía líneas de crédito, que muchas veces quedaron sin cobrarse. En los hechos, esto significó un subsidio para promover la autocensura y permitir la

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 235.

¹⁰² *Idem.*

¹⁰³ *Ibid.*, p. 236.

¹⁰⁴ Cada uno de estos elementos son tratados con profundidad en *Ibid.*, pp. 237-240.

subsistencia de la prensa. Lo mismo se puede decir acerca de la publicidad gubernamental, que muchas veces sostuvo económicamente a los periódicos, y por esa razón los directores y dueños procuraban limitar sus críticas al gobierno.

2.1.2.2 El surgimiento de medios autónomos.

La pérdida de legitimidad del gobierno, después de los sucesos de 1968, obligó al presidente Luis Echeverría a practicar una política de reconciliación con los intelectuales y los universitarios. Lo que fue posible gracias a la reanimación del discurso revolucionario; el apoyo a Cuba, a la revolución sandinista y, en general, al tercer mundo.¹⁰⁵ Aunado a ello, el enfrentamiento que su gobierno sostuvo contra los empresarios terminó por granjearle la simpatía de una parte de la izquierda y de intelectuales como Carlos Fuentes y Fernando Benítez.

Para dar una señal de apertura democrática, el gobierno de Luis Echeverría a diferencia de su antecesor no sólo permitió la crítica, sino que la fomentó. El medio más importante para ello fue *Excélsior*, cuya propiedad recaía en una cooperativa y estaba dirigido por Julio Scherer García. Bajo la dirección de Scherer, de 1968 a 1976, el periódico fue un medio crítico del gobierno y reunió en sus páginas a connotados intelectuales, como Carlos Monsiváis y Octavio Paz.

La relación que mantuvo *Excélsior* con el gobierno fue de mutua conveniencia e intercambios según el modelo descrito anteriormente. Por parte de *Excélsior*, el gobierno recibía una crítica que desahogaba el descontento y el reclamo democrático surgidos a raíz de 1968. A cambio, el gobierno le proporcionaba al periódico “apoyo económico y la exclusividad de cierta información”¹⁰⁶. Esta relación, sin embargo, cambiará a finales del sexenio de Echeverría.

En 1976 ocurre el llamado golpe a *Excélsior*, es decir, el cese de Julio Scherer como director del periódico y la renuncia solidaria u obligada de sus colaboradores más cercanos. Existen dos versiones que explican este hecho. La versión más común se refiere a el golpe a *Excélsior* como una estrategia fraguada por el gobierno,

¹⁰⁵ Soledad Loaeza, “Octavio Paz: el último intelectual mexicano”, [en línea], México, *Nexos*, 1 de agosto, 1998, Dirección URL <https://www.nexos.com.mx/?p=8980>, [consulta: 27 de junio, 2018]

¹⁰⁶ Manuel Alejandro Guerrero, *op. cit.*, p. 251.

apoyada por la iniciativa privada y por algunos miembros de la cooperativa, para provocar la salida del director del periódico, Julio Scherer García, y su equipo de colaboradores, terminando así con la prensa crítica¹⁰⁷.

Esa primera versión asume que las relaciones entre los medios y el gobierno se basaban en la censura y la represión constantes; lo que, como se ha visto, está muy lejos de ser cierto. Esta versión tiene dos defectos más. El primero, ve en *Excélsior* un medio autónomo respecto al gobierno cuyo papel, casi moral, es hacer la crítica del poder a toda costa. El segundo, exagera el papel de los periodistas de *Excélsior* como si realmente hubiesen representado un desafío al régimen establecido¹⁰⁸.

La segunda versión se ajusta a la relación de conveniencia e intercambio que existió entre el gobierno y *Excélsior*. En una entrevista con Gabriel Careaga, Gastón García Cantú relata que el problema con *Excélsior* “comenzó en la inconformidad empresarial a la información y a la crítica”¹⁰⁹. Los empresarios, agrupados en el Consejo Coordinador Empresarial, orquestaron un boicot que consistió en retirar la publicidad del periódico. El resultado fue que *Excélsior* entró en crisis ante la falta de dinero para cubrir la nómina. De no ser por la intervención del gobierno para dotar de recursos a *Excélsior*, el periódico habría desaparecido¹¹⁰.

Si el Consejo Coordinador Empresarial y el Presidente de la República hubiesen actuado en complicidad para desaparecer a *Excélsior*, el segundo no habría sostenido al periódico¹¹¹. Luego entonces, el cese de Julio Scherer no se trataba de un acto de censura gubernamental, sino de un problema interno entre la cooperativa y la dirección del periódico:

La ausencia de anuncios provocó la inconformidad de los trabajadores. Si en el periódico algunos administradores y dirigentes alimentaron la animadversión contra Scherer, no lo sé y si ocurrió, la causa era real, no inventada (...) La cooperativa, en mayoría inequívoca decidió preservar su fuente de trabajo ante quien renunció

¹⁰⁷ Vicente Leñero, *Los periodistas*, México, Joaquín Mortiz, 1978, pp. 415.

¹⁰⁸ Gastón García Cantú y Gabriel Careaga, *op. cit.*, p. 133.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 131.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 132.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 133.

a enfrentar el conflicto interno. Scherer no estaba capacitado para hacerlo por su afición a las intrigas palaciegas¹¹².

Quien solicitó la intervención del Presidente en el conflicto de *Excélsior* fue el propio Julio Scherer. Él quería que Echeverría detuviera a los trabajadores que le eran adversos. Sin embargo, al no intervenir, Echeverría permitió el golpe a *Excélsior*. Una posible explicación de la actitud del Presidente es que el rotativo había sobrepasado el tono de su crítica al gobierno, con lo que rompía la relación de conveniencia fraguada entre ambos¹¹³. “La intervención del Presidente habría significado la supeditación de todo el periodismo al gobierno y por consiguiente la desaparición de la crítica.”¹¹⁴

El golpe a *Excélsior* desarticuló el modelo que había dado forma a la relación de complicidad entre la prensa y gobierno. El hecho “marcó el fin del dominio último que se ejercía sobre la prensa (...) y abrió fisuras a través de las cuales posteriormente se empezaron a filtrar proyectos de prensa independientes (...) A partir de entonces se volvió cada vez más difícil para el régimen controlar a las nuevas publicaciones con la eficiencia de antaño”¹¹⁵. No es casualidad que la revista *Nexos* haya surgido sólo dos años después de acaecido el golpe a *Excélsior*.

2.1.3 La liberalización política.

Los movimientos sociales de finales de los años cincuenta, las repercusiones de la Revolución Cubana en el debate intelectual, el movimiento estudiantil de 1968, el halconazo en 1971, y la crisis económica de los años setenta, son episodios de un proceso que llevaría al inicio de la transición política en México¹¹⁶. Esto quiere decir que las reglas del régimen autoritario comenzarían a modificarse, desde arriba, para

¹¹² *Idem*.

¹¹³ Manuel Alejandro menciona que era equivocado el cálculo del gobierno según el cual gracias a los apoyos *Excélsior* sería fiel, en lugar de ello se convirtió en un periódico “crítico de las políticas de gasto del gobierno, de la corrupción y de la ineficiencia de los programas sociales.” Manuel Alejandro Guerrero, *op. cit.*, p. 251.

¹¹⁴ Gastón García Cantú y Gabriel Careaga, *op. cit.*, p. 138.

¹¹⁵ Manuel Alejandro Guerrero, *op. cit.*, p. 252.

¹¹⁶ La transición política es un concepto definido como “el intervalo que se extiende entre un régimen político y otro”. Guillermo O’Donnell y Philippe C. Schmitter, *op. cit.* p.18.

dar paso a la liberalización política y, más adelante, a la instauración de un régimen democrático.

En el cuarto volumen de la obra clásica *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Guillermo O'Donnell y Philippe Schmitter definen liberalización como un “proceso que vuelve efectivos ciertos derechos, que protegen a individuos y grupos sociales ante los actos arbitrarios o ilegales cometidos por el Estado o por terceros.”¹¹⁷ Entre estos derechos se encuentran la libertad de expresión, y su corolario, la libertad de prensa; la libertad de asociación, el derecho a participar en las decisiones políticas, entre otros.

En el mismo texto, los autores señalan que si bien la liberalización política es iniciada por las élites, no depende sólo de aquellas, ya que la extensión de las libertades produce la resurrección de la sociedad. Así, luego del silencio que prevaleció bajo el régimen autoritario, diversos actores comienzan a cuestionar al gobierno, ya sea desde la fundación de nuevos partidos, la publicación de libros que abordan temas antes prohibidos por el régimen, etc. Por lo general entre estos actores:

Los artistas e intelectuales son los primeros en manifestar su opinión pública contra el régimen autoritario, con frecuencia aún antes de iniciarse la transición. Sin duda, su capacidad para expresarse mediante metáforas indirectas los protege (...) Con el aflojamiento de la censura que acompaña a la apertura política, estas críticas se vuelven explícitas y, gracias a la entusiasta aceptación del público, su expresión se torna inmensamente popular.¹¹⁸

De vuelta a México, el proceso de liberalización comienza con la reforma política de 1977, en un intento de las élites políticas por reestructurar el sistema político mexicano. Esta medida apuntó a la solución de tres problemas: 1) la erosión de la legitimidad del régimen, producto de 1968 y de los cuestionamientos al desarrollo socioeconómico bajo los gobiernos posrevolucionarios; 2) la emergencia de nuevos partidos políticos y 3) la debilidad interna del partido oficial y la erosión de su

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 20.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 81.

capacidad movilizadora, ambas ocasionadas por el descrédito de la competencia electoral, sobre todo cuando José López Portillo fue candidato único a la presidencia.¹¹⁹

Aunque el acento se ha puesto en los efectos políticos de la reforma electoral de 1977, ésta redundó en grandes consecuencias para la vida intelectual. Mientras el Estado exterminó a los disidentes armados, la reforma permitió mayor libertad de prensa y de expresión, y, por tanto, fomentó el ejercicio de la crítica¹²⁰. Los intelectuales, a través de las distintas publicaciones contribuyeron a desentrañar los asuntos políticos, culturales y sociales, que surgían desde el partido en el gobierno, o desde los nuevos partidos, o los que eran planteados por los ciudadanos organizados.

Más tarde, en los años ochenta, la crisis económica que atravesó el país, dejó al gobierno con menos recursos para mantener su relación tradicional con los medios y eso impulsó un contexto de mercado competitivo en el que los medios estaban obligados a ser autónomos para sobrevivir. Y, al mismo tiempo, se empezaron a tratar temas antes prohibidos— tales como la corrupción, el fraude electoral, el narcotráfico, entre otros—, que ocasionaron que el público lector mexicano se hiciera más receptivo a las publicaciones periódicas.¹²¹

Fue así como proliferaron, y pudieron sobrevivir, nuevos periódicos y revistas que a partir de entonces estructurarían la actividad intelectual y periodística reciente de México; por ejemplo: *Nexos* (1978), *Vuelta* (1977), *Proceso* (1977), *Unomásuno* (1977), *La Jornada* (1984), entre otros.

¹¹⁹ Kervin J. Middlebrook, *op. cit.*, pp. 191-195.

¹²⁰ Por ejemplo, algunos autores han destacado que lo importante de la transición política fue la manera en la que ocurrió, y para ilustrarlo utilizan la metáfora de la “mecánica del cambio”; es decir, “un proceso compuesto por múltiples elementos, los cuales en su mutua interacción desatan una mecánica expansiva y autorreforzante (...) [A continuación los autores enumeran esos elementos, como la modernización del país, su desarrollo cultural, el desarrollo de la pluralidad política, la movilización y la organización social, etc.] Así porque era una realidad material innegable, comenzaron a ejercerse, de modo cada vez más firme y sin cortapisas, las libertades esenciales de expresión, manifestación y organización”. Las palabras entre corchetes son nuestras. Ricardo Becerra, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México; elecciones, partidos y reformas, México*, Ediciones Cal y arena, 2000, pp. 33-34.

¹²¹ Manuel Alejandro, *op. cit.*, p. 254.

2.2 Factores estructurales.

El contexto de los años setenta era propicio para el surgimiento de nuevas publicaciones, tales como la revista *Nexos*. Sin embargo, la emergencia de dicha publicación no podría explicarse sin la conjunción de dos factores estructurales de la vida intelectual en el país. Por una parte, la vida cultural que, como todo, estaba centralizada en la Ciudad de México y, por la otra, la función que desempeñó el mentor en la formación de las élites del poder.

2.2.1 La centralización de la vida intelectual.

La fundación de la revista *Nexos* tuvo lugar en la capital del país, lo que no es extraño porque en ella se encontraban las instituciones y academias en las que los intelectuales desarrollaban sus carreras, o sobre las que sustentaban su prestigio, y en las que hacían contacto con colegas que potencialmente llegarían a ser discípulos o mentores, o con políticos que les darían acceso a la vida pública.¹²²

Esas condiciones orillaron a muchos intelectuales de origen provinciano a trasladarse a la capital del país para educarse en alguna de las instituciones de prestigio. Entre las más destacadas se encuentran la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Colegio de México (COLMEX), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Academia de San Carlos.

Precisamente de esas instituciones provenían todos los intelectuales que colaborarían en la revista *Nexos*. Dos ejemplos importantes comprueban este punto: en primer lugar, Héctor Aguilar Camín, quien llegaría a dirigir la revista. Nacido en Chetumal, Quintana Roo; a temprana edad, Aguilar Camín se trasladó a la capital del país, donde ingresaría a El Colegio de México para estudiar el doctorado. En segundo lugar, Lorenzo Meyer, quien fue uno de los fundadores de *Nexos*, relata que su trayectoria intelectual inició porque llegó a El Colegio de México.¹²³

¹²² Roderic Ai Camp, *Los intelectuales*, op. cit., p. 303.

¹²³ Luciano Concheiro y Ana Sofía Rodríguez, op. cit., pp. 206-211.

A lo anterior se suma el hecho de que en aquellos años la Ciudad de México era más pequeña en comparación con la actualidad. En ese sentido el contacto entre intelectuales, estudiantes, profesores e investigadores de las diversas instituciones, era muy común¹²⁴. Sin duda, estas circunstancias facilitaron la socialización de los intelectuales que terminarían fundando la revista *Nexos*.

La misma centralización geográfica se observa en los medios masivos de comunicación, mismos que tienen un papel importante en el reclutamiento, la certificación y la expansión de la influencia de los intelectuales¹²⁵. En las décadas precedentes a la fundación de *Nexos*, la vida intelectual en México estuvo dominada sobre todo por dos suplementos culturales: *México en la cultura* y *La cultura en México*, ambos fundados y dirigidos por Fernando Benítez. En el caso del segundo, el director sólo dejaba publicar a sus allegados por lo que se les conoció con el mote de “La mafia”¹²⁶.

Es ilustrativo señalar que algunos de los intelectuales que terminarían fundando *Nexos* habían colaborado en las mismas revistas culturales. Al respecto escribe Héctor Aguilar Camín: “Nuestro proyecto *Nexos* tuvo varios afluentes. Es deudor de los estilos y temas que cruzaron las páginas de los suplementos *La cultura en México*, de la revista *Siempre!* y *Diorama de la cultura* en *Excélsior*, la revista *Plural* de Octavio Paz editada por ese mismo diario y su secuela *Vuelta*, aparecida un año antes que *Nexos*”¹²⁷.

¹²⁴ “En esa época la Ciudad de México era más pequeña, permitía mucho el intercambio de un centro a otro, si uno iba a una conferencia veía a los de la UNAM, a los del Poli [Instituto Politécnico Nacional]; si iba uno al teatro, igual.” EP EF.

¹²⁵ Roderic Ai Camp, *Los intelectuales*, op. cit., p. 242.

¹²⁶ Algunos de los intelectuales que colaboraron en *La cultura en México* fueron Carlos Fuentes, Elena Poniatowska, Lorenzo Meyer, Luis González de Alba, Carlos Pereyra, José Joaquín Blanco, Héctor Aguilar Camín, Rolando Cordera, Pablo González Casanova, Carlos Monsiváis, Juan Vicente Melo, Eduardo Mata, Emilio García Riera, Jorge Ibargüengoitia, Jorge Zalamea, Ernesto Mejía Sánchez, Juan García Ponce, Emmanuel Carballo, Rosario Castellanos, José Emilio Pacheco, Carlos Solórzano, Françoise Guiraud, Víctor Flores Olea, Franz Fanon, Horacio Labastida, José de la Colina, Luis Suárez, Octavio Paz, Silva Herzog, Enrique González Pedrero, Alfonso Caso, Ricardo Garibay, Luis Cardoza y Aragón, León Roberto García, Max Aub, Carlos Pellicer, José Revueltas, Jorge L. Tamayo, Linus Pauling, Georges Baudaille, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier, Paul Westheim, entre otros.

¹²⁷ Héctor Aguilar Camín, “Los años en *Nexos*”, [en línea] México, *Nexos*, 1 de enero, 2008, Dirección URL <https://www.nexos.com.mx/?p=12449> [consulta: 25 de junio, 2018] [las cursivas son nuestras]

2.2.2 Enrique Florescano: el mentor.

El mentor como guía intelectual ha existido en diversas sociedades y en distintos momentos de la historia. Quizá el caso paradigmático es el de tres grandes filósofos griegos: Sócrates fue el mentor de Platón, quien a su vez lo fue de Aristóteles. Sin embargo, de acuerdo con el contexto en el que actúe el mentor, su rol es afectado de una manera u otra. En una sociedad como la estadounidense, que ya desde el siglo pasado contaba con instituciones sólidas, el mentor no tiene importancia más allá de la influencia que pueda ejercer en el pensamiento de sus pupilos.

En el México del siglo XX, caracterizado por la debilidad de sus instituciones, el predominio de reglas informales en diversos ámbitos y por la presencia de patrones clientelares bien establecidos, el mentor no sólo funcionó como guía intelectual, sino que fue una figura capaz de afectar el rango, la posición en alguna organización y la carrera de su discípulo. Por ello, desempeñó un rol central en la formación de las élites del poder¹²⁸ y, en el caso de los intelectuales, muchas veces actuó como una especie de *caudillo cultural* que controló las instituciones y los canales de acceso a los medios.¹²⁹ Por ejemplo, Huberto Batis explica que en la época en que él, José de la Colina y Fernando Benítez elaboraban el suplemento cultural *Sábado*:

(...) De la mitad del suplemento para adelante era mío. Yo traía colaboraciones de la UNAM, de maestros, compañeros, los más jóvenes (...) Benítez publicaba mucho a Monsiváis, a Pacheco y a su antigua mafia, los que habían estado con él en *Siempre!* y en *México en la Cultura*. De la Colina era muy cercano a la revista *Vuelta* y traía mucho material de ahí para *Sábado* (...) Octavio Paz [director de *Vuelta*] se peleó con *Nexos*, y en *Unomásuno*, el periódico del cual era suplemento *Sábado*, estaba todo *Nexos* (...) Muy pronto Paz le dijo a José de la Colina que se saliera de *Sábado* porque estaba lleno de gente de *Nexos* y que le conseguiría un suplemento en *El Universal*.¹³⁰

¹²⁸ Roderic Ai Camp, *Las élites*, op. cit., pp. 30-32.

¹²⁹ Krauze señala que los intelectuales de la generación de 1915 tuvieron la misma actitud de caudillo que él identifica en José Vasconcelos; y sobre Manuel Gómez Morín y Vicente Lombardo Toledano escribe que ambos: "(...) fundaron también sus propias cofradías en las que fueron beatificados en vida y santificados después de muertos". Enrique Krauze, op. cit., p. 339.

¹³⁰ Luciano Concheiro y Ana Sofía Rodríguez, op. cit., pp. 88-89.

En el caso de los intelectuales las relaciones entre mentores y discípulos suelen establecerse en las instituciones académicas de educación superior. Y, a menudo, el patrón que se observa es una relación entre profesor y alumno. El primero es el que desempeña el papel de mentor, quien puede describirse en los siguientes términos:

Como un individuo que establece una relación profesional y personal más cercana con un subordinado o par, que utiliza sus conocimientos y habilidades para apoyar la carrera de su discípulo o par, así como su poder de persuasión para animarlo a seguir una trayectoria profesional similar o a permanecer en la que éste eligió¹³¹.

En México, el mentor ha desempeñado tres funciones. La primera, es la de reclutador de miembros potenciales de la élite. La segunda, el mentor funciona como enlace y sirve a la formación de redes; es decir, puede utilizar tanto su influencia como su prestigio para generar contactos entre sus discípulos e individuos destacados en la misma o diferente profesión de aquellos. La tercera función del mentor es ser un socializador; lo que significa que “contribuye a la formación ideológica y de actitud de las futuras élites del poder”¹³².

En el caso de la revista *Nexos* no puede comprenderse su emergencia sin la función de mentor que desempeñó Enrique Florescano Mayet respecto a los futuros integrantes. En verdad, al llevar a cabo las funciones que describe la literatura especializada, Florescano generó un círculo informal que se formalizó con la fundación de la revista en enero de 1978.¹³³

Desde la época en que Florescano estudiaba la licenciatura en la Universidad Veracruzana estableció contacto con los miembros de la revista *El Espectador*, entre otros con Luis Villoro, Carlos Fuentes, Jaime García Terrés, Víctor Flores Olea

¹³¹ Roderic Ai Camp, *Las élites, op. cit.*, p. 40.

¹³² Roderic Ai Camp *ibid.*, p. 41.

¹³³ En este punto son ilustrativas las palabras que José Carreño Carlón escribe sobre Enrique Florescano “(...) no puedo dejar de reivindicar su papel de verdadero conductor intelectual en los años aciagos del trauma post 2 de octubre del 68, años de aturdimiento, desmoralización, violencia política y nuevas represiones, pero también de búsquedas de salidas políticas, racionales, democráticas a aquellos tiempos críticos”. José Carreño Carlón, “Se busca Florescano para México hoy”, [en línea], México, *El Universal*, 7 de diciembre, 2017, Dirección URL <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/jose-carreno-carlon/nacion/2017/07/12/se-busca-florescano-para-mexico>, [consulta: 26 de junio, 2018]

y Enrique González Pedrero; con lo cual empezó a vincularse con los círculos intelectuales de la capital.¹³⁴ Estos lazos se estrecharon gracias al trabajo que él desempeñó en la imprenta de la Universidad Veracruzana, pues una de sus tareas fue viajar a la capital del país para entregar los libros y, por ende, mantuvo contacto con los autores.¹³⁵

Más tarde, Florescano ingresó a El Colegio de México, primero como alumno y luego como profesor. En ambos roles desempeñó el papel de mentor. Cuando Florescano era alumno conoció a Lorenzo Meyer Cosío y fueron compañeros de clase durante un año. En ese periodo entablaron una profunda amistad. De aquellos años, Lorenzo Meyer recuerda: “[Florescano] me sirvió como maestro (...) coincidimos aquí [en el COLMEX] y realmente yo le aprendí un montón”.¹³⁶

Ya como profesor de El Colegio de México, Enrique Florescano tuvo como alumno de doctorado a Héctor Aguilar Camín, futuro director de la revista *Nexos*. En esa época, Florescano se desempeñó como director de la revista *Historia Mexicana*, publicada por el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, y nombró a Aguilar Camín como secretario de redacción. Años más tarde, este mismo esquema se iba a repetir dentro del primer Consejo Editorial de la revista *Nexos*.¹³⁷

Enrique Florescano, además, a su paso de una institución a otra jugó el papel fundamental de enlace. Sin esta labor *Nexos* no hubiera pasado de ser un proyecto. Durante su estancia en El Colegio de México, Florescano inició una relación con una compañera de maestría, quien no sólo se convertiría en integrante de *Nexos*, sino también en su esposa: Alejandra Moreno Toscano. Ella era hija de Manuel Moreno Sánchez, un distinguido político que había aspirado a la Presidencia de la República. Fue él quien proveyó el espacio que sirvió para albergar las primeras oficinas de la revista *Nexos*.¹³⁸

¹³⁴ EP EF.

¹³⁵ EP EF.

¹³⁶ EP LM. Las palabras entre corchetes son nuestras.

¹³⁷ Véase índice de Consejos Editoriales de la Revista *Nexos* (ICERN).

¹³⁸ EP LM. En cuanto al problema de financiar la revista, dice Adolfo Castañón “La red de conexiones que tenían Enrique Florescano y Alejandra Moreno Toscano---hija de don Manuel Sánchez Moreno y de doña Carmen

Mientras laboraba en la institución mencionada, Enrique Florescano mantuvo contacto con dos intelectuales a quienes invitó a participar en la fundación de *Nexos*. El primero, Pablo González Casanova distinguido académico de la sociología. Y, el segundo, Carlos Monsiváis, literato, escritor y uno de los intelectuales más conocidos por su amplia participación en los medios escritos¹³⁹. Pronto, entre Florescano y Monsiváis se fragó una duradera amistad¹⁴⁰. La importancia de este vínculo es que el escritor abrió la puerta para el contacto con otros intelectuales que lo habían acompañado en distintas empresas editoriales.

En 1972, Carlos Monsiváis sucedió a Fernando Benítez en la dirección de *La cultura en México*, suplemento de *Siempre!* En el desempeño de esa responsabilidad nombró a Rolando Cordera, Carlos Pereyra y David Huerta al frente de la redacción. Los dos primeros, uno economista y el otro filósofo, por instancias de Monsiváis se integrarían más tarde al grupo que daría origen a *Nexos*.¹⁴¹ Aunque Cordera se integra al Consejo Editorial de la revista hasta febrero de 1979.

Bajo la dirección de Carlos Monsiváis, en el suplemento *La cultura en México* colaboraron dos importantes diseñadores. Uno de ellos fue Vicente Rojo, quien trabajó como director artístico, cargo que venía desempeñando desde la fundación del suplemento¹⁴². Es muy probable que los lazos entre Monsiváis y Rojo expliquen que la hija de este último, Alba Rojo, se haya hecho responsable de la publicidad de la futura revista. El otro fue Bernardo Recamier, diseñador gráfico que a la postre terminaría diseñando los números de *Nexos*.

En ese mismo suplemento el escritor Adolfo Castañón trabajaba como corrector, y recuerda: “Carlos Monsiváis me invitó a sumarme al Seminario de la Cultura Nacional donde, junto con José Emilio Pacheco, José Joaquín Blanco, Héctor

Toscano--- parecían obviar ese tema.” Adolfo Castañón, “Hace 30 años”, [en línea], México, *Nexos*, 1 de enero, 2008, Dirección URL <https://www.nexos.com.mx/?p=12431> [consulta: 26 de junio, 2018]

¹³⁹ Lorenzo Meyer cuenta: “coincidimos aquí (en El Colegio de México) (...) él [Florescano] ya tenía un buen contacto con Carlos Monsiváis, por ejemplo; con Pablo González Casanova (...)” EP LM.

¹⁴⁰ EP EF.

¹⁴¹ Dice Rolando Cordera que fue gracias a Monsiváis por lo que participó en el Seminario de los Sábados, que será explicado más adelante. EP RC.

¹⁴²S/autor, *La cultura en México*, suplemento de *Siempre!*, 29 de marzo, 1972.

Aguilar Camín, Nicole Girón, trabajaba como investigador en la Dirección de Estudios Históricos del INAH —dirigida por el Dr. Enrique Florescano— que entonces se encontraba en un edificio anexo al Castillo de Chapultepec.¹⁴³ De esa forma, Castañón se integró al círculo intelectual que daría origen a *Nexos*.

Existen elementos para suponer que de un modo similar se incorporaron al círculo intelectual los hermanos José María y Rafael Pérez Gay, y Yolanda Moreno Rivas, todos con intereses literarios. Los tres habían colaborado en el suplemento dirigido por Carlos Monsiváis y él los habría invitado a participar en el círculo intelectual de la revista *Nexos*.¹⁴⁴ Aunque en el caso de los Pérez Gay existe la posibilidad de que hayan sido invitados por Héctor Aguilar Camín, dada la amistad entre éste y Rafael.

Otro intelectual que posiblemente pudo ocupar un lugar en el círculo intelectual de la revista gracias a su relación con Carlos Monsiváis es el sociólogo Julio Labastida Martín del Campo. Habían colaborado en la revista *Cuadernos Políticos*, fundada en 1974 y cuyo consejo editorial estaba integrado por Rolando Cordera, Carlos Pereyra, Arnaldo Córdoba, entre otros¹⁴⁵. El último se integraría al Consejo Editorial de *Nexos* en la segunda mitad de los años ochenta.

Un distinguido académico que participó en la fundación de *Nexos* fue Antonio Alatorre, estudioso de la literatura y reconocido filólogo. Debido a que Alatorre laboraba como profesor en El Colegio de México no sólo tuvo contacto con Enrique Florescano, sino también con Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer. Por instancias de Meyer, Soledad Loaeza, politóloga y profesora de la mencionada institución, se sumaría como colaboradora en la futura revista¹⁴⁶.

Asimismo, es probable que en El Colegio de México Enrique Florescano haya trabado relación con el sociólogo José Luis Reyna, también fundador de *Nexos*. Y en esa misma institución, Florescano conoció a otro de los fundadores de la revista,

¹⁴³ Adolfo Castañón, “Hace 30 años”, *op. cit.*, [en línea].

¹⁴⁴ s/a, “Rafael Pérez Gay recuerda a su hermano en Bellas Artes”, [en línea], México, *La Razón*, Dirección URL <https://www.razon.com.mx/rafael-perez-gay-recuerda-a-su-hermano-en-bellas-artes/> [consulta 29 de junio, 2018]

¹⁴⁵ s/a, *Cuadernos Políticos*, número 1, México, Ediciones Era, Julio-septiembre de 1974, p. 84.

¹⁴⁶ EP SL.

Julio Frenk Mora, por ese entonces estudiante de la carrera de médico cirujano en la Universidad Nacional Autónoma de México, interesado en la literatura. Frenk Mora, sería vital para la revista en ciernes¹⁴⁷. Él fue el puente para que se vinculara al círculo intelectual de *Nexos* el también médico, Ignacio Almada Bay. Ambos se habían conocido en un seminario sobre literatura crítica del ejercicio de la medicina.¹⁴⁸

Ignacio Almada Bay, a su vez, contactó a Hermann Bellinghausen con el círculo intelectual de *Nexos*. Al igual que Frenk y Almada, Bellinghausen era médico con intereses en la literatura. Esta terna jugaría un rol fundamental para diversificar los artículos de la revista *Nexos*, puesto que los tres integrantes escribían sobre temas de la salud e, incluso, llegaban a escribir en coautoría.¹⁴⁹

En 1965 se dio la relación con otro futuro colaborador de la publicación, el historiador Jean Meyer. Él se encontraba en el país para estudiar el doctorado en historia en El Colegio de México. Al respecto, recuerda Jean Meyer “(...) hace 39 años (...) conocí a Enrique Florescano y a Alejandra Moreno en casa de Luis González, el antiguo alumno de Braudel, Marrou y Ricoeur. Enrique y Alejandra estaban a unas horas de volar a París para hacer sus tesis de doctorado”¹⁵⁰ A su regreso de Francia, Florescano se granjeó la amistad de Jean Meyer.

Alrededor de 1971, Enrique Florescano dejó su puesto como profesor-investigador en El Colegio de México para asumir la Dirección del Departamento de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Desde esa posición institucional podría contactar a otros académicos relevantes. Además, tendría a su disposición recursos para iniciar proyectos de colaboración entre miembros de diversas disciplinas.

¹⁴⁷ De acuerdo con la versión de Enrique Florescano, él y Julio Frenk se conocieron en El Colegio de México, por lo que es muy posible que esto se explique porque este último se enroló en alguna actividad dentro de dicha institución. EP EF.

¹⁴⁸ Ignacio Almada Bay, “La capital *Nexos* y yo”, [en línea], México, *Nexos*, 1 de enero, 2008, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=12461>, [consulta: 30 de junio, 2018].

¹⁴⁹ Índice de Artículos de la Revista *Nexos*, (IARN).

¹⁵⁰ Jean Meyer, “El momento francés de Enrique Florescano” en Juan Ortiz y Nelly Palafox (coords.), *Enrique Florescano: Semblanzas de un historiador*, México, Universidad Veracruzana, Colección biblioteca, 2017, p. 17.

Al frente de la Dirección, Enrique Florescano conoció a otros académicos a quienes invitó a participar en la fundación de *Nexos*: los antropólogos y etnólogos Guillermo Bonfil y Arturo Warman, que trabajaban en el Instituto Nacional de Antropología e Historia; y al eminente geofísico de origen chileno, Cinna Lomnitz Aronsfrau, que se había incorporado al Instituto de Geofísica de la Universidad Nacional Autónoma de México.¹⁵¹ Es probable que, por su cuenta, Lomnitz reclutara para *Nexos* a los intelectuales científicos: Eugenio Filloy, matemático, y a los médicos Daniel López Acuña y Luis Cañedo, quien además era bioquímico.¹⁵²

Como se ha dicho antes, la posición institucional de Florescano le daba acceso a recursos importantes que le permitieron reclutar a otros intelectuales. El caso de Carlos Tello constituye el mejor ejemplo. Tello se había integrado al gobierno de José López Portillo en diciembre de 1976. Fue el primer titular de la Secretaría de Programación y Presupuesto que él mismo se encargó de organizar. Un año después renunció a su cargo debido a las constantes confrontaciones con Juan Rodolfo Moctezuma, Secretario de Hacienda; pues Tello se oponía a que México adoptara las directrices del Fondo Monetario Internacional, como quería Moctezuma¹⁵³. Por esos días, Enrique Florescano, a través de Víctor Flores Olea, le ofreció trabajo como investigador en la Dirección del Departamento de Estudios Históricos del INAH.¹⁵⁴

Aunque en menor medida Enrique Florescano desempeñó el papel de *socializador*, no deja de ser importante para comprender la emergencia de *Nexos*. De este factor llegó a depender que un discípulo directo de Florescano pasara a formar parte o no del círculo intelectual que se estaba gestando. El mejor ejemplo está dado por Héctor Aguilar Camín y Enrique Krauze. Ambos ingresaron a El Colegio de México,

¹⁵¹ EP EF y Pablo de Llano, “Un sabio de los sismos, Cinna Lomnitz fue pionero de la geofísica en América Latina, [en línea], México, El País, 13 de julio, 2016, Dirección URL https://elpais.com/internacional/2016/07/13/mexico/1468425811_368602.html, [consulta: 27 de junio, 2018]

¹⁵² También es probable que hayan sido invitados por Julio Frenk. Desafortunadamente, no se tienen los suficientes datos para precisar este punto.

¹⁵³ S/autor, “Moctezuma y Tello se van”, [en línea], México, *Proceso*, 19 de noviembre, 1977, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/121716/moctezuma-y-tello-se-van> [consulta: 26 de octubre, 2018]

¹⁵⁴ Carlos Tello Macías, *Ahora recuerdo, cuarenta años de historia política y económica*, México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, colección Debate, 2013, pp. 226-227.

compartieron el salón de clases y fueron alumnos en el curso de historia que impartía Florescano.¹⁵⁵

Al principio, Aguilar Camín y Enrique Krauze trabajaron en colaboración¹⁵⁶; sin embargo, con el paso del tiempo se separaron hasta volverse antagonistas el uno del otro. El primero de ellos diría sobre Florescano: “fue mi maestro de muchas maneras. Me enseñó a leer la historia y me enseñó a trabajar. Fue decisivo en mi vida intelectual y en mi vida práctica.”¹⁵⁷ Por el contrario, Enrique Krauze gradualmente se alejaría ideológicamente tanto de su compañero de doctorado como del mentor en común. Más tarde, él encontró acomodo entre los intelectuales que participarían en la revista *Vuelta*. Allí tuvo como mentores a dos de los literatos más connotados del país, Gabriel Zaid y Octavio Paz.¹⁵⁸

Los vínculos descritos hasta aquí pueden esquematizarse como se muestra en la figura 1.

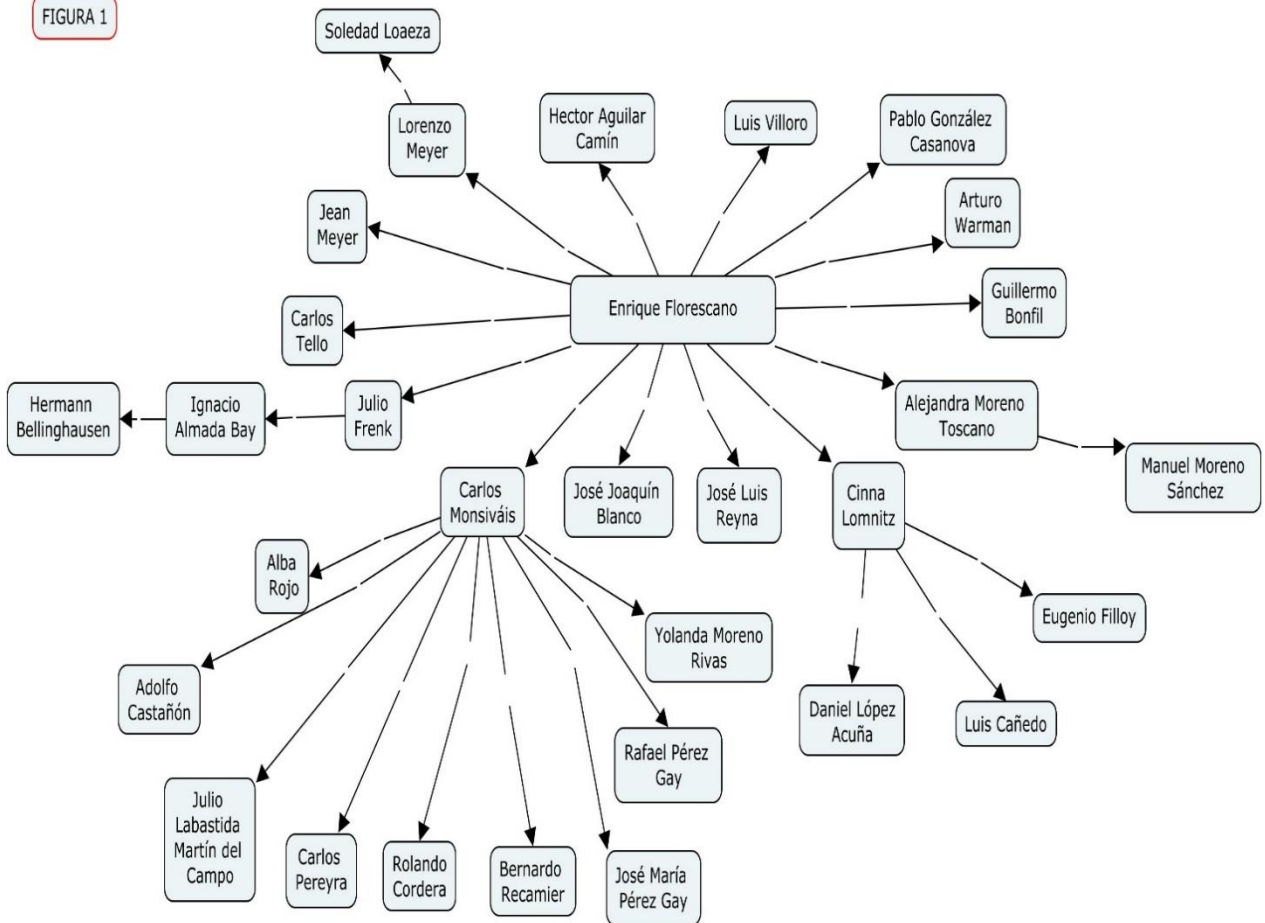
¹⁵⁵ EP EF.

¹⁵⁶ “En 1972 escribí con Enrique Krauze un breve texto deplorando que los escritores conocidos de México abusaran de su personaje y opinaran de todo. Krauze tenía veinticinco años y yo veintiséis, escribíamos nuestras tesis de historia para un doctorado en El Colegio de México. Nuestro texto fue publicado en el suplemento La cultura en México el 9 de agosto de 1972.” Héctor Aguilar Camín, “Mi querella con Paz”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril de 2015, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=24491>, [consulta: 27 de octubre, 2018]

¹⁵⁷ Héctor Aguilar Camín, “Enrique Florescano: maestro de la historia y de la vida”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 8 de julio, 2017, Dirección URL <https://www.nexos.com.mx/?p=32919>, [consulta:27 de junio, 2018]

¹⁵⁸ Jaime Sánchez Susarrey, *El debate político e intelectual en México, desde la represión de 1968 hasta nuestros días de Encuentros vs. Coloquios*, México, Grijalbo, 1993, *op. cit.*, p. 35.

FIGURA 1



2.3 El seminario de los sábados.

Cuando Enrique Florescano Mayet se desempeñaba como Director del Departamento de Investigaciones Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (DIH del INAH), reunió en torno a él al amplio grupo de historiadores, politólogos, antropólogos, médicos, filósofos, sociólogos, economistas, literatos y demás científicos con los que había establecido contacto; y fundó el Seminario de

los Sábados o también llamado Seminario del Castillo Chapultepec, por ser este lugar la sede del DIH del INAH¹⁵⁹.

La función del Seminario de los Sábados era discutir los problemas por los que atravesaba el país. Para ello, “le encargábamos a una persona, que a veces no era del grupo, podía ser un Secretario de Hacienda, que viniera a hablarnos de cómo veía la situación económica, la demografía; y entonces se armaba una discusión entre todos”¹⁶⁰. Esa dinámica ayudó a ampliar las relaciones hasta que se reunió “al grupo más amplio de la comunidad científica y académica de México”¹⁶¹.

El grupo se había extendido hasta contar con la participación de los sociólogos, Pablo González Casanova, José Luis Reyna y Julio Labastida Martín del Campo; los literatos y escritores Carlos Monsiváis, Adolfo Castañón, José Emilio Pacheco, Luis Miguel Aguilar, Antonio Alatorre y José Joaquín Blanco; los politólogos, Lorenzo Meyer y Víctor Flores Olea; los historiadores, Héctor Aguilar Camín, Alejandra Moreno Toscano y Enrique Florescano; los economistas, José Blanco, Rolando Cordera y Carlos Tello; los filósofos, Luis Villoro, José María Pérez Gay y Carlos Pereyra; los etnólogos y antropólogos, Arturo Warman y Guillermo Bonfil; el astrónomo José Warman; los médicos, Julio Frenk¹⁶², Daniel López Acuña, Luis Cañedo, Ignacio Almada Bay y Hermann Bellinghausen; el ingeniero y geofísico, Cinna Lomnitz; el bioquímico, Luis Cañedo; el matemático, Eugenio Filloy; la escritora y musicóloga, Yolanda Moreno Rivas; la matemática y escultura, Alba Rojo, y el diseñador gráfico, Bernardo Recamier.¹⁶³

En el Seminario de los Sábados también se discutían y enriquecían las obras individuales de los participantes, lo que contribuía a impulsar las carreras de los

¹⁵⁹ EP EF y Enrique Florescano, “Mañanas fundadoras”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura* 1 de enero, 2018, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=35221>, [consulta:27 de junio, 2018]

¹⁶⁰ EP EF.

¹⁶¹ EP EF.

¹⁶² En 1983 Julio Frenk obtendrá un Doctorado Conjunto en Organización de la Atención Médica y en Sociología. BDTIIRN.

¹⁶³ EP EF.; EP LM.; José Blanco, “El pasado ya no es como era antes”, en Juan Ortiz y Nelly Palafox (coords.), *op. cit.* pp.135-147.; Enrique Florescano, “Los orígenes”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de enero de 2008, Dirección URL: <https://nexos.com.mx/?p=12458> [consulta: 26 de junio, 2018].

integrantes y a dotarlos de una visión interdisciplinaria¹⁶⁴. Por ejemplo, Carlos Tello señala en sus memorias que la elaboración de su libro *La política económica en México, 1970-1976* “se benefició del grupo de los investigadores que en ese entonces constituían El Seminario de Estudios que animaba y coordinaba Enrique Florescano (...)”¹⁶⁵

Las reuniones de los integrantes del seminario no sólo se llevaban a cabo en el Castillo de Chapultepec, sino que se efectuaban en la casa de Enrique Florescano.¹⁶⁶ El Seminario de Chapultepec, y las reuniones informales en las que participaban los seminaristas, servían para solidificar los lazos entre académicos que laboraban en distintas instituciones.

Así, el Seminario de los Sábados funcionó no sólo como un espacio de discusión, sino que fue un espacio de socialización entre académicos. En estas reuniones surgiría la idea de fundar la revista *Nexos*. Pero antes de pasar al examen de la revista, es necesario analizar si los fundadores de *Nexos* formaron o no un grupo intelectual, pues esto permitirá diferenciarlos de un grupo político y también será posible determinar algunas de sus características.

2.4 *Nexos* ¿un grupo?

En muchas discusiones se hace referencia al grupo *Nexos* como si se tratara de un grupo político. Sin embargo, cabe preguntarse si este símil es válido. Para comenzar es fundamental comprender lo que es un grupo político. El término designa a “un grupo personal que se fundamenta en gran medida en las lealtades políticas entre seguidores y líderes”¹⁶⁷. Su estructura es piramidal y el fin que persigue el individuo que participa en ellos es el de alcanzar cargos públicos o posiciones desde las cuales sea posible ejercer el poder.

¹⁶⁴ Al respecto dice Rolando Cordera: “yo fui muy beneficiado por esto [el seminario] y allí adquirimos otro nivel y otra perspectiva”. EP RC. Las palabras entre corchetes son nuestras.

¹⁶⁵ Carlos Tello, *op. cit.*, p. 231.

¹⁶⁶ EP EF.

¹⁶⁷ Roderic Ai Camp, *Los líderes políticos de México, su educación y reclutamiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, p. 32.

En realidad, *Nexos* no cumple con las características para ser un grupo político. El círculo intelectual de la revista no buscó posiciones de poder, aunque sí influir en las decisiones públicas. Y aunque dentro de la estructura del Consejo Editorial el director ocupa una jerarquía más alta que la del resto de los integrantes, Enrique Florescano no se asumió como la cabeza de un grupo que respondiera a sus intereses; y tampoco quienes participaron en las páginas de la revista se asumieron como voceros de alguien más¹⁶⁸.

Aunque *Nexos* no es un grupo político, sí se le puede considerar un grupo intelectual al momento de su fundación. Enrique Florescano, quien se encargó de reunir al amplio círculo intelectual, para invitar a un nuevo miembro se basaba en un criterio implícito: que fuera un intelectual de izquierda, crítico del sistema político y del gobierno.¹⁶⁹ Esto hizo que los integrantes de *Nexos* formaran un grupo homogéneo ideológicamente, lo que no significa que fueran un grupo dogmático o que no hubiera discrepancias entre ellos. Y, además, para poder participar en la revista se debía tener contacto con alguien que ya fuera parte del círculo intelectual. Si bien esta característica va a cambiar con el tiempo¹⁷⁰, en ese momento cohesionó al grupo y lo hizo cerrado y excluyente.

Lorenzo Meyer sugiere que en el interior de el grupo intelectual *Nexos* existió un círculo compacto de mayor influencia y otro más amplio de menor influencia. Y a propósito de las relaciones entre quienes participaron en la fundación de la revista señala: “son círculos que se van haciendo sólidos y cerrados, iba yo a *Nexos* por Florescano, a mí me interesaba bastante poco ese círculo y a ellos yo les interesaba bastante poco”.¹⁷¹ Luego entonces, la amistad también es un elemento de cohesión entre el círculo intelectual.

¹⁶⁸ EP JW.

¹⁶⁹ Según su propio testimonio, Enrique Florescano invitaba a alguien a unirse al seminario sólo basándose en la capacidad demostrada por los individuos dentro de algún campo del saber. Esto quizá es cierto en los casos de los intelectuales científicos, pero no lo es en cuanto al resto de intelectuales que se reunieron en *Nexos*. EP EF.

¹⁷⁰ Hoy en día es posible enviar textos a la revista para su publicación; también se puede acceder a ella si se gana alguno de los concursos convocados por *Nexos* o incluso mediante convocatorias de trabajo.

¹⁷¹ EP LM.

El término cerrado debe entenderse respecto a aquellos que no son miembros de la élite intelectual. Quienes pertenecieran a ella podrían publicar en *Nexos*, aunque colaboraran en otras publicaciones; eso no fue difícil en el caso de medios afines a *Nexos* como *Unomásuno*, pero fue infrecuente que así ocurriera con quienes participaron en la revista considerada antagónica: *Vuelta*, dirigida por Octavio Paz. Sin embargo, hubo casos como el de Adolfo Castañón que al mismo tiempo que formaba parte del Consejo Editorial de *Nexos*, también publicaba en las páginas de la revista dirigida por el Nobel.

Conclusiones.

El contexto de finales de los setenta fue propicio para la emergencia de la revista *Nexos*. A partir de los acontecimientos de 1968, los intelectuales fundaron medios para discutir alternativas al régimen político. Lo que fue posible gracias a que el golpe a *Excélsior* puso fin a la relación corporativa entre los medios y el gobierno. Y como el régimen autoritario no podía sostenerse más sin modificarse, dada la erosión de su legitimidad y los conflictos sociales de la época, se vio obligado a iniciar la liberalización política en 1977, con lo cual se impulsó la libertad de expresión y de imprenta, entre otras cosas.

A esas circunstancias se sumó la centralización de la vida intelectual en la Ciudad de México y el rol de mentor que desempeñó Enrique Florescano. Estos dos factores guardan una relación intrínseca. A lo largo de su paso por las distintas instituciones localizadas en la Ciudad de México: la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Florescano tuvo discípulos directos, influyó intelectualmente en algunos de ellos y estableció una amplia red de contactos. El resultado fue el círculo intelectual que se generó en el Seminario de los Sábados, cuya formalización ocurrió al fundarse la revista *Nexos* en 1978.

Los intelectuales que participaron en la fundación de la revista *Nexos* formaron un grupo intelectual homogéneo ideológicamente (no dogmático), cohesionado, cerrado y excluyente. En gran medida estas características se explican por el reclutamiento que llevó a cabo el mentor, Enrique Florescano, quien al seleccionar

a un nuevo integrante se basó en un criterio de suyo excluyente: que el intelectual fuera de izquierda, crítico del sistema político y del gobierno. De ahí se deriva, en parte, la cohesión del grupo, que se vio favorecida por los lazos de amistad que establecieron los intelectuales de *Nexos* entre sí. De hecho, para ingresar al círculo intelectual se debía tener contacto con alguien que ya formara parte.

Capítulo 3

El perfil de la revista *Nexos* y sus etapas.

Una misma publicación suele modificar sus rasgos a lo largo del tiempo. A veces es tal el cambio que entre su origen y su momento presente existe una gran brecha. De ahí que, si se aspira a comprender cabalmente determinada publicación, es necesario delinear sus características iniciales y observar sus continuidades y rupturas. Este capítulo tiene como objetivo definir el perfil de la revista *Nexos* y señalar las etapas por las que transitó durante el periodo que interesa en este estudio.

El punto de partida para delinear el perfil de la revista es observar las características de quienes participaron en su fundación. Más adelante, el análisis de las variaciones en el Consejo Editorial de *Nexos* y en los artículos arrojará luz sobre las distintas etapas. El supuesto que sostiene esta ruta es que los intelectuales imprimen su impronta en las páginas de la revista, que al fin y al cabo es parte de su obra personal.

3.1 Los fundadores de *Nexos*.

El primer Consejo Editorial de la revista *Nexos* lo conformaron Enrique Florescano, como director; al frente de la *redacción*, Héctor Aguilar Camín, Adolfo Castañón y Julio Frenk; en la sección *sociedad e historia*: Guillermo Bonfil, Pablo González Casanova, Lorenzo Meyer, Alejandra Moreno Toscano, Carlos Pereyra, José Luis Reyna, Luis Villoro y Arturo Warman; Luis Cañedo, Eugenio Filloy, Cinna Lomnitz, Daniel López Acuña y José Warman en la sección *ciencia*; mientras que Carlos Monsiváis, Antonio Alatorre, Yolanda Moreno Rivas, Adolfo Castañón y José Joaquín Blanco en la sección *literatura*; Alba Rojo, encabezó la sección *sociedad suscripciones y relaciones públicas*; finalmente, el diseño quedó a cargo de Bernardo Recamier.¹⁷²

¹⁷²Cuando se dice que uno o varios de los intelectuales formaban parte del Consejo Editorial de *Nexos* específicamente en una sección, significa que ocuparon un cargo de dirección. No sólo los miembros del

Los integrantes de este primer Consejo Editorial compartieron distintas características que los singularizan como élite. Una forma de proceder para encontrar tales singularidades es atendiendo a su formación académica, lo que permitirá entender qué tipo de intelectuales predominaron en *Nexos* y las consecuencias de ello para la revista. Otra manera, es delimitar y describir la generación a la que pertenecen, en aras de comprender, desde la historia, sus afinidades políticas e ideológicas.

3.1.1 Intelectuales académicos en *Nexos*.

En la fundación de *Nexos* predominaron los intelectuales académicos¹⁷³ dedicados a las ciencias sociales: 9 de los 23 fundadores. Así, en el primer Consejo Editorial de la revista sólo hubo 3 intelectuales académicos creativos, 6 intelectuales humanistas y 5 de la subclase científicos (cuadro 2)¹⁷⁴. Esta situación responde a condiciones de índole histórica que están ligadas a la configuración del intelectual mexicano en la segunda mitad del siglo XX. Basta recordar que a comienzos de 1940 emerge el intelectual académico en México¹⁷⁵.

Quienes participaron en la fundación de *Nexos*, a excepción de Cinna Lomnitz¹⁷⁶, se formaron en las principales instituciones de educación superior en el país (cuadro 3): 5 provenían de El Colegio de México (COLMEX), 11 de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) —aunque Carlos Monsiváis abandonó los estudios que realizaba en la Facultad de Filosofía y Letras de dicha universidad—, 2 del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 1 de la Academia de San Carlos y 1 del Conservatorio Nacional; de los dos restantes no hay datos disponibles. En el cuadro 4 se observa que 16 de los 23 fundadores de *Nexos*

Consejo Editorial publicaron en *Nexos*, también lo hicieron colaboradores externos. Pero sólo los primeros tomaban las decisiones sobre los aspectos relevantes de la revista.

¹⁷³ Cabe recordar que el concepto de intelectual académico fue acuñado en Graciela Carrasco López, *op.cit.*, pp. 207.

¹⁷⁴ En esta tesis se identificaron dos clases de intelectual: el académico y el humanista. De la primera clase, según el área de especialización, derivan las siguientes subclases: académico-creativo, académico-científico y académico-científico social. Véase en el primer capítulo el cuadro 1 “Clasificación de los intelectuales en México”.

¹⁷⁵ Véase capítulo 1.

¹⁷⁶ Cinna Lomnitz, nacionalizado mexicano, llegó al país en la década de los sesenta y trabajó en la UNAM como investigador.

contaban con educación en el extranjero. Entre ellos, 17 obtuvieron el título de doctorado, como se ve en el cuadro 2.

Aunque es difícil determinar el grado de influencia que tienen los intelectuales sobre la opinión pública, es posible suponer que, en el caso de los científicos sociales, su especialización les permite influir, en mayor medida, sobre la percepción que la ciudadanía tiene del gobierno; pues, cuentan con las herramientas conceptuales y metodológicas necesarias para fundamentar y explicar, bajo el manto del rigor científico, las acciones de una élite gobernante; lo que podría contribuir a estrechar sus lazos con las élites políticas.

Sea como fuere, la presencia de científicos sociales en la revista *Nexos* contribuyó a diferenciarla de otras publicaciones. Por su composición, *Nexos* rompe con la tradición intelectual de la revista basada en la literatura¹⁷⁷; en sus páginas los saberes especializados tendrán preeminencia y estarán a disposición de los lectores de la revista, sobre todo miembros de la élite y personas de clase media o alta. De hecho, como se verá en el siguiente capítulo, esta situación explica, en parte, la división de la élite intelectual en dos círculos intelectuales, cada uno reunido en una revista: *Nexos* y *Vuelta*.

Cuadro 2. Perfiles de los intelectuales que integraron el primer Consejo Editorial de la revista <i>Nexos</i>.			
Intelectual	Grado académico	Área de especialización o amplitud de conocimientos en algún área del saber.	Clase de intelectual
Enrique Florescano.	Doctorado.	Historia.	Académico-científico social
Héctor Aguilar Camín.	Doctorado.	Historia.	Académico-científico social
Lorenzo Meyer.	Doctorado.	Historia.	Académico-científico social
Alejandra Moreno Toscano.	Doctorado.	Historia.	Académico-científico social

¹⁷⁷ A finales del siglo XIX se publicó en la capital del país la *Revista Azul* y a partir de entonces, en México, se inició la sucesión de revistas literarias en torno a las cuales se reunían los intelectuales humanistas. Algunos ejemplos: *Revista Moderna*, *Savia Moderna*, *El mundo ilustrado*, *Arte y Letras*, *San-ev-ank*, *Contemporáneos*, etc. Para un panorama general sobre este tipo de publicaciones véase: Humberto Musacchio, *Historia del periodismo cultural en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007, pp. 232.

José Luis Reyna.	Doctorado.	Sociología	Académico-científico social
Guillermo Bonfil.	Doctorado.	Antropología y etnología.	Académico-científico social
Pablo González Casanova.	Doctorado.	Sociología.	Académico-científico social
Arturo Warman.	Doctorado.	Antropología y etnología.	Académico-científico social
Julio Frenk.*	Doctorado	Sociología y medicina.	Académico-científico Social
Carlos Pereyra.	Doctorado.	Filosofía.	Académico- creativo
Luis Villoro.	Doctorado.	Filosofía.	Académico- creativo
Antonio Alatorre.	Doctorado.	Filología y literatura	Académico- creativo
José Joaquín Blanco	Licenciatura.	Literatura.	Humanista.
Carlos Monsiváis.	Sin grado	Literatura.	Humanista.
Adolfo Castañón.	Pasante sin grado.	Literatura.	Humanista.
Yolanda Moreno Rivas. **	Licenciatura	Musicología.	Humanista.
Bernardo Recamier. ***	s/d	Diseño gráfico. (Diseño editorial).	Humanista.
Alba Rojo.	Licenciatura.	Matemáticas y escultura.	Humanista.
Luis Cañedo.	Doctorado.	Bioquímica.	Académico-científico
Eugenio Filloy.	Doctorado.	Matemáticas.	Académico-científico.
Cinna Lomnitz.	Doctorado.	Geofísica.	Académico-científico.
Daniel López Acuña.	Doctorado	Medicina.	Académico-científico.
José Warman	Doctorado	Astronomía.	Académico-científico.

* Julio Frenk obtuvo la Licenciatura en Medicina poco tiempo después de la fundación de *Nexos*. En 1981 obtuvo una Maestría en Salud Pública. Al año siguiente hizo una Maestría en Sociología. En 1983 realizó un Doctorado Conjunto en Organización de la Atención Médica y en Sociología.

**Yolanda Moreno Rivas realizó estudios en Musicología en México y otros países, pero no se cuenta con los datos de sus grados académicos.

***Bernardo Recamier, no se cuenta con datos de sus grados académicos, pero se sabe que destacó en el Diseño Editorial.

s/d: sin datos.

Fuente: BDTIIRN, véase nota metodológica.

Cuadro 3. Los fundadores de Nexos y las instituciones académicas de educación superior en México en las que estudiaron.	
Intelectual	Alma máter
Enrique Florescano	COLMEX
Lorenzo Meyer	COLMEX
Héctor Aguilar Camín	COLMEX
Alejandra Moreno Toscano	COLMEX
Antonio Alatorre	COLMEX
Adolfo Castañón	UNAM (pasante sin grado)
Julio Frenk	UNAM
Pablo González Casanova	UNAM
Carlos Pereyra	UNAM
Luis Villoro	UNAM
José Joaquín Blanco	UNAM
Carlos Monsiváis	UNAM (carrera trunca: abandonó los estudios que realizaba en la Facultad de Filosofía y Letras)
Eugenio Filoy	UNAM
Luis Cañedo	UNAM
Cinna Lomnitz	No aplica.
Alba Rojo	UNAM
Guillermo Bonfil	INAH
Arturo Warman	INAH
José Warman	UNAM
José Luis Reyna**	s/d
Daniel López Acuña	s/d
Yolanda Moreno	Conservatorio Nacional de Música.
Bernardo Recamier	Academia de San Carlos

*s/d: sin datos.

**Sobre José Luis Reyna se tiene en cuenta que realizó estudios de maestría en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Chile y de doctorado en Cornell University, Estados Unidos.

Fuente: BDTIIRN.

Cuadro 4. Educación en el extranjero de los fundadores de la revista Nexos.	
Intelectual	Educación en el extranjero
Enrique Florescano	Sí
Héctor Aguilar Camín	Sí
Adolfo Castañón	No
Julio Frenk	Sí
Pablo González Casanova	Sí
Guillermo Bonfil	Sí
Lorenzo Meyer	Sí
Alejandra Moreno Toscano	Sí
Carlos Pereyra	No
José Luis Reyna	Sí
Luis Villoro	Sí
Arturo Warman	Sí, aunque cabe aclarar que no obtuvo un grado en el extranjero, sino que realizó

	dos estancias académicas: una en España, en 1973; la otra, en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, entre 1974 y 1975 ¹⁷⁸ .
Luis Cañedo	Sí
Eugenio Filloy	Sí
Cinna Lomnitz	Sí
Daniel López Acuña	s/d
José Warman	s/d
Antonio Alatorre	Sí
José Joaquín Blanco	s/d
Carlos Monsiváis	Sí. Si bien no obtuvo algún grado académico, Monsiváis fue becario del Centro de Estudios Internacionales de Harvard en 1965.
Yolanda Moreno	Sí
Alba Rojo	s/d
Bernardo Recamier	s/d

Fuente: BDTIIRN.

3.1.2 Nexos y sus generaciones.

La discusión sobre las generaciones inicia en las páginas de *El tema de nuestro tiempo*, cuando José Ortega y Gasset escribió: “La humanidad (...) ha sido siempre una estructura funcional en que los hombres más enérgicos [que conforman una minoría selecta¹⁷⁹] (...) han operado sobre las masas dándoles una determinada configuración (...) [De ahí que] las variaciones de la sensibilidad vital que son decisivas en la historia se presentan en forma de generación”¹⁸⁰. Desde esa perspectiva, “la generación es el concepto más importante de la historia, y, por decirlo así, el gozne sobre el que ésta ejecuta sus movimientos¹⁸¹.” Así, la Historia se vuelve el estudio de las generaciones; es decir, se centra en comprender las acciones y las obras, de cualquier índole, de aquellos individuos que componen a la minoría selecta.

¹⁷⁸ María Antonieta Gallart y Teresa Rojas Rabiela, *Arturo Warman*, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, Dirección URL <http://www.libros.unam.mx/digital/v2/V50.pdf>, [consulta 15 de julio, 2018], p. 56.

¹⁷⁹ Las palabras entre corchetes son nuestras. Hay que recordar que para Ortega cada generación está formada por su muchedumbre y por su minoría selecta, y se distingue de otras generaciones porque sus miembros comparten características comunes. José Ortega y Gasset, *op. cit.*, p. 18-22.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 18-19.

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 20.

Aunque el método de las generaciones para reconstruir algún proceso histórico ha sido cuestionado por diversos autores y presenta sus propias limitaciones, las características de la vida intelectual en el México del siglo XX lo hacen idóneo para el caso. Enrique Krauze observó que el aparato cultural “ha sido (...) marcadamente centralizado en la Ciudad de México y limitado a un número no muy amplio de personas (centenares, no miles) que hasta hace poco se conocían entre sí. (...) Estas circunstancias favorecieron la formación y sucesión de generaciones en cada disciplina”¹⁸². En sentido estricto, cada generación estaría compuesta por individuos nacidos en el mismo intervalo de tiempo. Quince años como plantea Ortega y Gasset.

En la fundación de la revista *Nexos* confluyeron principalmente dos generaciones: la del Medio siglo, que incluye a quienes nacieron en el intervalo 1921-1935 (cuadro 5), y la de 1968, compuesta por aquellos que nacieron entre 1936 y 1950 (cuadro 6).¹⁸³ Esas generaciones crecieron en distintas décadas; sin embargo, más tarde compartieron experiencias y vivencias que influirían en su posterior agrupamiento. Sólo hay un pequeño grupo que en estricto sentido no cabe ni en una ni en otra generación: Julio Frenk, José Joaquín Blanco, Adolfo Castañón y Alba Rojo. Todos ellos nacieron después de 1950. Pero dada la socialización de estos intelectuales con miembros de las generaciones mencionadas es posible que también compartan sus rasgos.

¹⁸² Enrique Krauze, “Cuatro estaciones de la cultura mexicana”, *Vuelta*, núm. 60, vol. 6, p. 27

¹⁸³ Las generaciones no reciben su nombre por el año de nacimiento de sus integrantes, sino porque se considera que la duración de las generaciones es próxima a los 15 años, ya que a partir de esa edad los hombres dejan atrás la niñez. Para establecer la sucesión de las generaciones se parte de un hecho histórico trascendente y se considera un ciclo de 60 años. Naturalmente, cada ciclo se compone de 4 generaciones. En el siglo XX mexicano el hecho trascendente fue la Revolución Mexicana. La generación fundadora de este ciclo fue, según Krauze, la de 1915: los nacidos entre 1891 y 1905. A partir de ahí se suceden tres generaciones más: 1906-1920, 1921-1935 y la de 1936-1950. A la penúltima de estas generaciones se le llama de Medio siglo por la identificación de algunos de sus miembros con una revista del mismo nombre. Mientras que a la última generación se le llama del 68 por la influencia que en ella ejerció el movimiento estudiantil de aquel año. Para una explicación sistemática sobre las generaciones véase: Julián Marías, *El método histórico de las generaciones*, Madrid, Revista de Occidente, 1961, tercera edición, pp. 194.

Cuadro 5. Fundadores de Nexos que pertenecen a la generación de Medio Siglo: quienes nacieron entre 1921 y 1935.

Intelectual.	Fecha de nacimiento.
Luis Villoro.	1922.
Pablo González Casanova.	1922.
Cinna Lomnitz.	1925.
Antonio Alatorre.	1922.
Guillermo Bonfil.	1935.
Carlos Pereyra.	1935.

Fuente: BDTIIRN.

Cuadro 6. Fundadores de Nexos que pertenecen a la generación de 1968: los nacidos entre 1936 y 1950.

Intelectual	Fecha de nacimiento
Enrique Florescano Mayet	1937
Lorenzo Meyer	1942
Héctor Aguilar Camín	1946
Carlos Monsiváis	1938
Alejandra Moreno Toscano	1940
Arturo Warman	1937
Eugenio Filloy	1942
Yolanda Moreno	1937
José Luis Reyna	1941
José Warman*.	Años cuarenta

Fuente: BDTIIRN.

*No se cuenta con datos suficientes para afirmarlo, pero se puede suponer que nació en esos años porque es hermano de Arturo Warman.

Cuadro 7. Fundadores de Nexos que pertenecen a la generación nacida en el intervalo 1951-1965.

Intelectual.	Fecha de nacimiento.
José Joaquín Blanco.	1951.

Adolfo Castañón.	1952.
Julio Frenk.	1953.
Alba Rojo.	1961.

Fuente: BDTIIRN.

Cuadro 8. Fundadores de Nexos de quienes no se tienen datos para clasificarlos en alguna generación.

Daniel López Acuña.

Bernardo Recamier.

3.1.2.1 La generación de Medio Siglo.

Quienes pertenecieron a la generación de Medio Siglo crecieron en una época de estabilidad política, auge económico y de transición cultural.¹⁸⁴ Bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas el sistema político presidencialista había terminado de estructurarse. A partir de ese momento los desafíos significativos contra el gobierno serían parte del pasado. Del lado del desarrollo económico, desde 1940 se vivió un proceso que “transformó a México de un país predominantemente agrícola en otro, centrado en la actividad industrial producto de la sustitución de importaciones”¹⁸⁵. El cambio también sacudió al nacionalismo cultural, corriente que hasta la década de los cuarenta había predominado en muchas ramas de la cultura.

En el terreno de las ideas, a la generación de Medio Siglo la caracteriza su paulatino alejamiento del nacionalismo cultural. La larga introspección de la mexicanidad, iniciada por Samuel Ramos en *El perfil del hombre y la cultura en México* y continuada por Octavio Paz con la publicación de *El laberinto de la Soledad*, llegaba a su fin con la labor del grupo Hiperión; en donde participaban filósofos como Luis Villoro, futuro fundador de *Nexos*.

¹⁸⁴ Armando Pereira, “La generación de Medio Siglo: un momento de transición de la cultura mexicana”, *Literatura mexicana*, núm. 1, vol. 6, México, Instituto de Investigaciones filológicas, 1995, pp. 187-212

¹⁸⁵ Lorenzo Meyer, “De la estabilidad al cambio”, en Centro de Estudios Históricos, *op. cit.*, p. 884.

El abandono del nacionalismo cultural fue acompañado por la apertura hacia el exterior y el establecimiento de una visión cosmopolita de la cultura; lo que se debe en gran medida a la bonanza económica; a la labor de difusión cultural emprendida por las instituciones académicas, como la UNAM y El COLMEX; y al financiamiento otorgado a los estudiantes para realizar estancias en el extranjero.

Desde entonces se iniciarían renovadoras empresas editoriales. A mediados de los años cincuenta, dos futuros miembros de *Nexos*, Luis Villoro y Antonio Alatorre, entre otros, fundarían la *Revista Mexicana de Literatura*. Esta publicación aspiraba a superar el nacionalismo revolucionario y, a diferencia de otras que le precedieron, no se enfocó sólo en la literatura, también trató problemas de índole política y social.¹⁸⁶ En la misma dirección se encaminó la *Revista de la Universidad* que dirigía Jaime García Terrés¹⁸⁷ y en la que participaron algunos de los futuros miembros o colaboradores de la revista *Nexos*, como Carlos Monsiváis y José Emilio Pacheco.

Al lado del cambio cultural, los problemas sociales que se hicieron evidentes a finales de los años cincuenta llevaron a la generación de Medio Siglo a cuestionar los logros de la Revolución Mexicana. Para sus miembros, la obra revolucionaria había sido traicionada por las desviaciones de los gobiernos posrevolucionarios.¹⁸⁸ Existía la necesidad de volver al camino correcto que, para muchos, representaba Lázaro Cárdenas, por su alianza —control corporativo— con los sectores campesino y obrero. De ahí la simpatía de algunos por el cardenismo.

En el ámbito político la irrupción de la Revolución Cubana fue el acontecimiento decisivo para esta generación¹⁸⁹. Ante los embates del mundo capitalista, representado por Estados Unidos, contra América Latina, y los excesos del socialismo soviético, la victoria de Fidel Castro abría la puerta a un socialismo distinto en la región. Los hechos isleños, además, orientaron a la geometría política

¹⁸⁶ Ricardo Pozas Horcasitas, “La revista Mexicana de Literatura: territorio de la nueva élite intelectual (1955-1965)”, en Carlos Altamirano (ed.), *op. cit.*, p. 269.

¹⁸⁷ Javier Rico Moreno, *Pasado y futuro en la historiografía de la Revolución Mexicana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p. 190.

¹⁸⁸ Enrique Krauze, *Cuatro estaciones*, *op. cit.* p. 37.

¹⁸⁹ *Ibid.* p. 36.

del país. Quienes respaldaban a la Revolución Cubana, y con ello abrazaban las ideas de emancipación, antiimperialismo (yanqui), y fe en el socialismo, se ubicaban a la izquierda. El resto pasaba a formar parte de la derecha, bajo la etiqueta de liberales o pro-estadounidenses.

Gradualmente, los intelectuales que más tarde integrarían *Nexos* pasaron a formar parte de la izquierda. Las publicaciones en las que participan tendrían cada vez más un tono político de protesta. Luis Villoro, por ejemplo, al lado de Carlos Fuentes y de Víctor Flores Olea, participa en *El Espectador*, una revista marcadamente de izquierda, que apareció de mayo de 1959 a abril de 1960. En sus páginas se hace un examen de la Revolución Mexicana, concluyendo que ésta ha quedado inconclusa. Se emprende, además, la búsqueda de la democracia, la defensa del régimen cubano, la crítica al presidencialismo y el apoyo al sindicalismo independiente.¹⁹⁰

Aunado a lo anterior, ocurre una innovación en las ciencias sociales: el marxismo pasa a formar parte de la enseñanza académica en México. Desde los postulados teóricos de Marx y los marxistas, los científicos sociales trataron de fundamentar la praxis para transformar el mundo.¹⁹¹ En su labor creyeron que no podían dejar de lado la cuestión social y la posición que ocupaban dentro de la lucha de clases. Ello implicaba la definición ideológica del intelectual.

Uno de los intelectuales más destacados que representa esa visión fue Pablo González Casanova, quien sería fundador de *Nexos*. A partir de la segunda mitad del siglo XX, el sociólogo llevaría a cabo una verdadera renovación de esta disciplina en el país. Para hacer sus investigaciones, González Casanova partía de la sociología crítica que, entre otras cosas, se distingue por la importancia que le concede a la dimensión histórica, por cuestionar la naturalización del método

¹⁹⁰ s/a, "El Espectador", [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 6 de agosto de 2014, Dirección URL: <https://larotativa.nexos.com.mx/?p=712>, [consulta: 15 de julio, 2018]

¹⁹¹Calos Illades, *El marxismo, op. cit.* p. 41.

científico y la objetividad del conocimiento, y por “su compromiso con las clases subalternas”¹⁹².

La idea de que las discusiones teóricas, o en general el trabajo intelectual, no podía dejar de lado las definiciones ideológicas fue característica de los sesentas. El ambiente cultural que se vivía en la ciudad de México llevó a “polémicas diversas sobre el realismo o la responsabilidad del escritor”¹⁹³. El debate se alimentaba gracias a la circulación de ideas que permitieron las nuevas editoriales, Era (1960) y Joaquín Mortiz (1962). Esta generación “concibe su papel orgánicamente ligado a los movimientos populares”¹⁹⁴, asumiendo que su tarea es interpretar la voz y las necesidades del pueblo.

Esa situación llevó a varios intelectuales de la generación al terreno de la militancia política. Dos futuros miembros de *Nexos*, Guillermo Bonfil y Arturo Warman, ambos estudiantes en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), se afiliaron al Partido Comunista Mexicano (PCM). Formaron parte activa de la célula de ese partido en la ENAH¹⁹⁵. Llegaron, además, a trabajar juntos, toda vez que coincidían en la crítica al indigenismo oficial. Años más tarde, Arturo Warman tomó parte activa en el movimiento estudiantil de 1968¹⁹⁶. Otro intelectual, Calos Pereyra, quien también participaría en la fundación de *Nexos*, en su época estudiantil formó parte del grupo *César Vallejo*, ligado a la Juventud Comunista del PCM.¹⁹⁷

En líneas generales esta generación se caracterizó por iniciar la crítica a la Revolución Mexicana, por el abandono del nacionalismo cultural y el inicio de la visión cosmopolita de la cultura, por su simpatía hacia el régimen cubano, por el uso del marxismo desde la academia y por la militancia política de izquierda de algunos de sus miembros.

¹⁹² *Ibid.* p. 142.

¹⁹³ Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en Centro de Estudios Históricos, *op. cit.*, p. 1039.

¹⁹⁴ Enrique Krauze, *Cuatro estaciones*, *op. cit.*, p. 36.

¹⁹⁵ Luciano Concheiro y Ana Sofía Rodríguez, *op. cit.*, p. 140.

¹⁹⁶ María Antonieta Gallart y Teresa Rojas Rabiela, *op. cit.*, p. 20.

¹⁹⁷ Calos Illades, *El marxismo*, *op. cit.* p. 180

3.1.2.2 La generación de 1968.

El paso de una generación a otra no se da en forma de ruptura total. La generación de Medio Siglo convive con la del 68. De ahí que compartan algunos de los hechos sobre los que basan sus interpretaciones, pero son estas últimas las que difieren. Aunque esta generación no abandonó el referente de la Revolución Cubana, la experiencia vital de la generación de 1968 fue el movimiento estudiantil y su fatal desenlace en el asesinato de los estudiantes el 2 de octubre en Tlatelolco.

Si algo caracterizó al movimiento estudiantil de 1968 fue una contradicción en su constitución: lo integraron espontáneamente jóvenes con aspiraciones democráticas; sin embargo, muchos de los líderes políticos e intelectuales del movimiento creían que la democracia era un subterfugio de la clase dominante, por lo que para ellos el fin último era la revolución socialista¹⁹⁸. La contradicción entre la base del movimiento y su dirección no tuvo importancia mientras éste fue en ascenso. Pero:

El panorama cambió radicalmente después de la represión. La violencia gubernamental desarticuló de manera definitiva la movilización estudiantil. Los grupos de izquierda perdieron el contacto con un movimiento de masas capaz de neutralizar sus divergencias y contradicciones. Al mismo tiempo, la experiencia de la represión reforzó sus convicciones revolucionarias.¹⁹⁹

La desmedida represión del gobierno minó su legitimidad y llevó a la mayoría de los intelectuales a buscar alternativas de cambio. Inició así un revisionismo histórico que llevó a la “intensificación del estudio del marxismo como principal herramienta analítica”²⁰⁰. Y con ello se adoptaron posturas anticapitalistas, que a veces llegaron

¹⁹⁸ De acuerdo con Sergio Zermeño al comparar el pliego petitorio original, elaborado el 28 de julio de 1968, con el pliego petitorio definitivo que se convirtió en bandera del movimiento, se observa que las demandas no provienen de un estudiantado desorganizado, sino de los cuadros organizados del Partido Comunista. Y agrega “(...) si decimos que el Partido Comunista influyó en cierta forma sobre las directrices del movimiento no queremos decir con ello que fuera capaz de dirigir, y menos de planear, la acción de los estudiantes (...) Sin embargo, en el plano de la representación, de la negociación y de la elaboración de las demandas sí nos parece más aceptable la afirmación anterior.” Sergio Zermeño, *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*, México, Siglo XXI editores, 1978, p. 30-31

¹⁹⁹ Héctor Zamitiz Gamboa, “El debate político e intelectual en México”, *Estudios políticos*, núm. 15, cuarta época, México, UNAM, FCPYS, mayo-agosto, 1997, p. 216.

²⁰⁰ Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana” en Centro de Estudios Históricos, *op. cit.*, p. 1045.

a la cerrazón dogmática. En ese proceso jugó un papel fundamental la editorial Siglo XXI, cuyo catálogo compuesto por títulos extraídos, principalmente, de la izquierda francesa era frecuentado por los intelectuales del 68.²⁰¹

A partir de entonces en México se discutieron dos vías para modificar al régimen: la reforma democrática liberal o la revolución socialista. Lo que caracteriza a la primera es que concibe a la democracia como un fin en sí misma. Mientras que la vía revolucionaria tuvo dos interpretaciones: la una radical, la otra reformista. Para los radicales la única forma de transformar al régimen era mediante una revolución que hiciera *tabula rasa* de lo existente y llevara al establecimiento del socialismo. La interpretación reformista, que es la que siguieron los intelectuales que formarían *Nexos*, consideraba que la democracia era un primer paso hacia el proyecto socialista, pero no un fin en sí misma.

La vía reformista hacia el socialismo abandonó el dogma de la dictadura del proletariado, rechazó la violencia y reconcilió a la democracia con el ideal socialista. Dos factores permiten explicar esta situación. En primer lugar, como se ha visto en el capítulo 2, después de los acontecimientos de 1968 el gobierno practicó una política de conciliación con los intelectuales y, más tarde, inició la apertura política, lo que les dio a las agrupaciones de izquierda la posibilidad de participar en los procesos electorales. El segundo, el auge que tuvo el eurocomunismo en los años setenta y su influencia en México²⁰².

La mayoría de los intelectuales de la generación de 1968 buscó instaurar el socialismo en México por la vía reformista²⁰³. No renunciaron al socialismo porque prometía ser un sistema justo en términos sociales y económicos. De ahí que Krauze escriba sobre la generación del 68: “son sinceramente sensibles a las extremas desigualdades económicas y sociales que existen en nuestro país y para

²⁰¹ Enrique Krauze, *op. cit.*, p. 39.

²⁰² Sobre el eurocomunismo véase: Carlos Illades, *La inteligencia, op. cit.*, pp. 66-71. Y también: Ludolfo Paramio, “La apuesta del eurocomunismo”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de septiembre, 1980, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=3700>, [consulta: 15 de julio de 2018]

²⁰³ Más adelante, se verá que otros intelectuales que participaron en *Nexos* y que adoptaron la vía reformista fueron influidos por el movimiento sindical de la Tendencia Democrática, dirigido por Rafael Galván.

resolverlas no conciben en el fondo otro método (...) que el fortalecimiento del Estado”²⁰⁴.

Los intelectuales que abrazaron el ideal socialista muchas veces fueron militantes de izquierda. Por ejemplo, un miembro fundador de *Nexos*, Carlos Monsiváis militó en el grupo César Vallejo, ligado a la Juventud Comunista del PCM.²⁰⁵ Otros, aunque no militaron en ninguna organización, como Héctor Aguilar Camín, Lorenzo Meyer, Enrique Florescano, Yolanda Moreno, Alejandra Moreno Toscano, casi todos formados en historia, se consideraban parte de la izquierda y estaban comprometidos con la cuestión social desde su labor académica. Sin referirse explícitamente a cada uno, dice Krauze: “los historiadores de la Generación del 68 buscaron el rigor y no creyeron que la convicción debiera obstruir (...) la objetividad (...) deseable”²⁰⁶.

En suma, los miembros de la generación del 68 llevaron a cabo un importante revisionismo histórico. Bajo la influencia del marxismo, se asumieron como anticapitalistas y se adhirieron a la búsqueda de establecer el socialismo en el país; por eso, muchos de sus miembros decidieron militar en alguna organización de izquierda. Los intelectuales que no militaron, desde la academia se comprometieron con la causa socialista y con la cuestión social, como varios de los futuros fundadores de *Nexos*.

3.2 Las características de la élite y el perfil de la revista *Nexos*.

Las afinidades entre las dos generaciones, la de Medio Siglo y la del 68, explican su confluencia en *Nexos*. De acuerdo con Enrique Florescano, todos los que participaron en la fundación de la revista eran “demócratas, liberales y algunos muy izquierdistas”²⁰⁷. Esto se confirma con la publicación del libro *México hoy*, en 1979, en el que se trata de hacer un análisis global de la situación del país y en cuyas

²⁰⁴ Enrique Krauze, *Cuatro estaciones*, op. cit., p. 39.

²⁰⁵ Carlos Illades, *El marxismo*, op. cit. p. 180.

²⁰⁶ Enrique Krauze, *Cuatro estaciones* op. cit., p. 40.

²⁰⁷ EP EF.

páginas participan la mayoría de los fundadores de *Nexos*²⁰⁸. El prólogo del libro inicia con las siguientes palabras:

Para los autores de esta obra la solución a los problemas nacionales no pierde validez si se toma una posición internacional y socialista. Todos comparten una certidumbre: los problemas del hombre han de resolverse por la vía del socialismo y en el marco de un nuevo orden mundial (...) (...) los autores de esta obra piensan que toda solución a los problemas de México dependerá del pueblo trabajador y la clase obrera (...)²⁰⁹

Con esta declaración de filiación al socialismo los autores fijaban su posición política a finales de la década de los setenta. Ya para entonces la apertura del sistema político mexicano había mitigado los afanes revolucionarios de la generación del 68. Aunque algunos intelectuales se declaraban a favor de una vía revolucionaria, no por eso tomaron las armas. Para ellos, alcanzar la democratización del país era una forma de luchar por el socialismo; en otras palabras, eran reformistas. El prólogo continúa:

La lucha concreta por el socialismo, la organización y la educación política y revolucionaria no sólo consiste en asumir el papel de la vanguardia de la clase como elemento de presión y creación de una política nacional y popular, una reforma política profunda y medidas económicas y sociales acordes, sino en lograr una democratización de partidos, poderes y sindicatos que reconozca y consolide el derecho efectivo a la organización de los trabajadores y los ciudadanos, el derecho efectivo a la huelga y al sufragio electoral y un régimen legal de socialistas y comunistas, parecido al alcanzado por los sistemas políticos y sindicales más avanzados del mundo capitalista. Dentro de una perspectiva de acumulación de fuerzas, dar hoy un paso adelante en la defensa nacional, en la democratización partidaria, en la democratización sindical y en el derecho o legalidad de la lucha por el socialismo, constituye la base creadora de una política revolucionaria de gran alcance.²¹⁰

²⁰⁸ Entre quienes participaron se encuentran Guillermo Bonfil, Pablo González Casanova, Enrique Florescano, Alejandra Moreno Toscano, Daniel López Acuña, Carlos Pereyra, Carlos Monsiváis, Arturo Warman, Luis Villoro, Rolando Cordera, entre otros. La idea del libro surgió en las reuniones rutinarias de la revista *Nexos*, EP EF.

²⁰⁹ Enrique Florescano y Pablo González (coords.), *México hoy*, México, Siglo XXI, 1979, p. 9.

²¹⁰ *Ibid.*, pp. 14-15.

Lo expuesto hasta esta parte del estudio permite señalar las características de la élite intelectual reunida en *Nexos*:

- La mayoría posee un doctorado y educación en el extranjero, principalmente en campos propios de las ciencias sociales.
- Tienen una visión cosmopolita de la cultura.
- Pertenecen mayoritariamente a dos generaciones, la de Medio Siglo y la de 1968.
- Son afines a la izquierda política y algunos han militado en sus filas.
- Asumen un compromiso con la cuestión social y la democratización, para ellos ambas están correlacionadas y son indisolubles entre sí.
- Son afines al socialismo y, por ende, anticapitalistas.
- Algunos simpatizan con el cardenismo.
- Rechazan el régimen autoritario imperante.
- Son críticos de los gobiernos posrevolucionarios.
- Son reformistas.

Las características de los intelectuales que confluyeron en *Nexos* dieron a la revista un perfil de izquierda, pese a que la revista no lo declaró como tal. Determinado perfil, como se verá más adelante, será crucial para comprender la relación entre los intelectuales de *Nexos* y la élite política. La publicación, además, gozó de prestigio entre la élite política gracias a que en ella escribían varios de los académicos más importantes del momento.

3.3 Las etapas de la revista *Nexos*.

3.3.1 La primera etapa de la revista *Nexos* (1978-1983).

La primera etapa de la revista *Nexos* inicia con su fundación y se extiende hasta 1982, año en que Enrique Florescano deja la dirección de la revista. Durante este periodo la publicación mantiene el perfil marcadamente de izquierda, debido a las características de sus fundadores.

En un primer momento la revista *Nexos* tomó como modelo a la *New York Review of Books* (NYRB)²¹¹. La publicación estadounidense había surgido en un contexto de huelga en los principales diarios, donde se publicaban reseñas de baja calidad. Ante el silencio de los rotativos, la ausencia de fuentes de literatura especializada se hizo notoria. Jason Epstein, Bárbara Epstein, Robert Lowell y Elizabeth Hardwick buscaron llenar ese vacío. Para 1962 habían fundado la NYRB; el primer número tenía un formato tabloide y en sus páginas aparecían reseñas —verdaderos ensayos de calidad— sobre diversos temas.²¹²

La publicación se volvió una fuente de bibliografía especializada y era frecuentada por diversos académicos, entre ellos, Enrique Florescano. El historiador, mentor de varios de los integrantes de *Nexos*, difundió la lectura de esta publicación entre sus pares y sus discípulos.²¹³ Pronto, el grupo reunido en el Seminario de los Sábados notó que el mismo vacío en cuanto a fuentes de literatura especializada existía en México. La idea de fundar una revista similar a la NYRB germinó entre el grupo y dio lugar a la revista *Nexos*. De hecho, el nombre de la publicación deriva de los nexos que se buscaba generar entre las ciencias sociales, la ciencia “dura”, las humanidades y la literatura, a través de reseñas²¹⁴.

3.3.1.1 El primer número de la revista.

El primer número de la revista *Nexos* apareció en enero de 1978, con un largo editorial. En el texto se anunció que la revista buscaba convertirse en un espacio de vinculación y enlace entre experiencias y disciplinas aparentemente separadas por la especialización. Quería difundir el conocimiento que se producía en los recintos académicos y volverlo accesible para un público amplio con el fin de entender y

²¹¹ EP LM.

²¹²s/a, “The New York Review of Books, About the review”, [en línea], USA, s/f, Dirección URL: <https://www.nybooks.com/about/> [Consulta: 16 de julio, 2018]

²¹³ EP LM. Véase Héctor Aguilar Camín, “Enrique Florescano: maestro, [en línea], op. cit.

²¹⁴ Luciano Concheiro y Ana Sofía Rodríguez, op. cit., p. 194.

ayudar a la comprensión de los problemas “estratégicos de México y, por extensión, de América Latina”²¹⁵.

En el editorial se explicaba que dentro de las páginas de la revista los problemas serían abordados desde una perspectiva multidisciplinaria, permitida por la distinta especialización de sus miembros. La revista también buscaba subsanar la falta de bibliografía, ayudar a la divulgación académica, a la crítica cultural y a la actualización de conocimientos, mediante el registro sistemático de libros y publicaciones periódicas²¹⁶.

Como proyecto cultural, *Nexos* no dejaría de lado los desafíos y el análisis de la realidad social a la que estaba dirigida; por ello, el editorial ofrece un breve análisis del momento en el que emerge: México es un país con escasas posibilidades educativas y, como consecuencia, la labor intelectual sólo puede ser ejercida por una minoría; y, por eso mismo, debe ocuparse de los problemas de todos. Más cuando el país antes celebrado como estable, presenta una “economía endeble, inerme ante los vaivenes monetarios y las crisis del capitalismo mundial; un sistema político en difícil equilibrio entre las fuerzas que lo desafían dentro y el fantasma (...) del fascismo latinoamericano”²¹⁷.

El panorama se completaba por las tensiones que creaban “la explosión demográfica y la modernización capitalista”, la urbanización desigual, la marginación de millones, la dependencia tanto científica como tecnológica y “el surgimiento de una sociedad de masas subdesarrollada”²¹⁸. Ante esta compleja realidad, el editorial sugiere que el intelectual creativo carece de las herramientas de análisis para entender dichos fenómenos, desentrañar sus mecanismos y ofrecer alternativas de solución; lo que sí puede hacer el intelectual académico dedicado a las ciencias sociales.

²¹⁵ s/a, “Editorial”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 1, vol. 1, Centro de Investigación Cultural y Científica, 1 de enero de 1978. Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=19125>, [consulta: 19 de julio, 2018].

²¹⁶ *Idem*.

²¹⁷ *Idem*.

²¹⁸ *Idem*.

En un principio la revista *Nexos* apareció en formato tabloide, compuesta de las secciones: *Cultura popular*, *Ciencia*, *Historia ideológica y social*, *Crítica literaria*, *Educación y Testimonio*, todas ellas dedicadas a artículos; otras secciones fueron: *Cabo Suelos*, dedicada a publicar breves ensayos sobre diversos temas; *Por entregas*, donde se reseñaban publicaciones periódicas, como revistas y rotativos; *Pie de Imprenta*, compuesta de reseñas cortas sobre libros de distintas materias, y *Minimalia*, sección que incluía reseñas extensas sobre libros, principalmente, de ciencias sociales.²¹⁹ Como es de esperarse, una de las marcas distintivas de esta primera etapa es el énfasis que se le daba a las reseñas en aras de convertirse en la NYRB mexicana (ver cuadro 9).

Cuadro 9. Reseñas en la revista <i>Nexos</i>.	
Sección de la revista.	Contenido (títulos)
Por entregas	<i>Dadalus. Journal of the American Academy of Arts and Sciences. Doing better and feeling worse; Health in the united states: Volumen 106, número 1, invierno de 1977 / Matemáticas y enseñanza. Revista de divulgación de la sociedad matemática mexicana. Número 9, septiembre de 1977/ Plural. Revista mensual de Excelsior, número 74/ Salud Mental, Revista de actualización, año 1, volumen 1, agosto de 1977, 64 pp.</i>
Pie de imprenta	<p>Historia: Fernando Benítez, <i>Lázaro Cárdenas y la revolución mexicana. I El porfirismo</i>, México, FCE 255 pp. <i>Lázaro Cárdenas y la revolución mexicana. II El caudillismo México</i>, FCE, 255 pp. / Enrique Krauze con la colaboración de Jean Meyer y Cayetano Reyes: <i>Historia de la revolución mexicana. Periodo 1924-1928. La reconstrucción económica</i>, México, El colegio de México, 1977, 323, pp.</p> <p>/ Política: Elías Canetti, <i>Masa y poder</i>, traducción del alemán al español de Horst Vogel, Barcelona, Muchnik Editores 1977, 492pp. / Centro de Estudios internacionales, <i>Lecturas de política mexicana</i>, México, El colegio de México, 1977, 376 pp. / Jorge Montaña, <i>Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos</i>, México, Siglo XXI editores, 1976, 224 pp. /</p> <p>Filosofía: Raya Dunayevskaya, <i>Filosofía y revolución: de Hegel a Sartre y de Marx a Mao</i>, Traducción de O. Castillo A. Leal y m. Suárez, siglo xxi, México, 1977, 311pp. /Salud: S. E. Luria, <i>La vida: experimento inacabado</i>, El libro de bolsillo, Alianza Editorial, Madrid 1975, 176 pp.</p> <p>/Novela: José Lezama Lima <i>Oppiano Licario</i>, México, Ediciones Era, 1977, 232 pp. (colección claveles) / Elena Garro, <i>Los recuerdos del porvenir</i>, Ed.</p>

²¹⁹ s/a, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 1, vol. 1, México, Centro de Investigación Cultural y Científica, 1 de enero de 1978.

	Joaquín Mortiz, segunda edición, México 1977, 295 pp. / J. RR. Tolkien <i>El señor de los anillos: I La comunidad del anillo</i> , Traducción Luis Domenech Ediciones minotauro, Buenos Aires, 1977, 579 pp. / Crítica literaria: José Joaquín Blanco, <i>Se llamaba Vasconcelos. Una evocación crítica</i> , México, FCE, 1977, 213 pp. / Energéticos: Víctor Urquidi y Ruth R. Troeller, <i>El petróleo, la OPEP y la perspectiva internacional</i> , México, FCE, 1977, 232 pp. / Lenguaje: Shirley Brice, <i>La política del lenguaje en México de la colonia a la nación</i> , Instituto nacional indigenista, 1977.
Minimalia	Silvia Arrom, <i>La mujer mexicana ante el divorcio eclesiástico: 1800-1857</i> . México-Sep –Setentas, 1976 222pp. / <i>Vida de María Sabina, la sabia de los hongos</i> . Edición, traducción y notas de Álvaro estrada. Prólogo de R. Gordon Wasson, México, siglo xxi editores, 1977, 164 pp. / <i>Los crímenes de la paz. Investigación sobre los intelectuales y los técnicos como servidores de la opresión</i> , traducción de Juan Diego Castillo. Siglo XXI editores, México 1977. / <i>Universidad y dependencia científica y tecnológica en América latina, UNA Comisión técnica de estudios y proyectos legislativos</i> . México 1976, 87 pp. / Charles E. Rosenberg, <i>No other gods. On science and american social thought</i> . John Hopkins University Press, 273 pp.

Elaboración propia con información de s/a, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 1, vol. 1, México, Centro de Investigación Cultural y Científica, 1 de enero de 1978.

Desde este primer número, la revista *Nexos* puso énfasis en los artículos de difusión dedicados al análisis social y político, sin por ello descuidar otras materias. Por ejemplo, los textos: *Dominique Desanti: los socialistas utópicos*, Julián Meza; *Y venimos a contradecir: los campesinos de Morelos y el Estado Nacional*, Jean Meyer. Respecto a la ciencia apareció el artículo *La instrumentación de la ciencia en México*, escrito por José Warman. Los temas culturales y artísticos quedaron plasmados en los textos: *De la cultura popular, la industria cultural, cultura de masas y al fondo hay lugar*, por Carlos Monsiváis; y *Memoria de una dama digna de sospechas* y *Rosario Ferré*, sin firma.²²⁰

Desde esta primera etapa, y a lo largo de las siguientes, uno de los grandes logros de *Nexos* fue convertirse en un foro de múltiples voces especializadas; lo que dio lugar a dos fenómenos que explican, en parte, la influencia que alcanzaría la revista. El primero, fue la difusión del conocimiento generado por los intelectuales

²²⁰ IARN.

nacionales y de teorías o saberes del extranjero, ya fuera por traducciones o colaboraciones. Derivado de esta situación, el segundo, es que los lectores de *Nexos* fueron principalmente los estudiantes de educación superior y, cabe suponer, los miembros de las élites del poder²²¹.

En líneas generales, durante esta etapa quienes escribieron en *Nexos* mostraron su preocupación en torno a temas como: la crítica del capitalismo, revisiones de la historiografía, la situación de los menos favorecidos (la desigualdad), los movimientos sindicales y el movimiento estudiantil de 1968²²²; muchas veces desde el marxismo. Esto no quiere decir que las contribuciones de quienes escribieron en *Nexos* se hayan limitado a esos temas. Dada la pluralidad de autores se trataron también otros asuntos, aunque en menor medida, desde distintos enfoques.

El Consejo Editorial en esta etapa presenta algunas variaciones. En mayo de 1978, Ignacio Almada Bay y Francisco Pérez Arce se incorporan a la *redacción*; en septiembre de ese año, se suma a ellos el poeta Roberto Diego Ortega (en 1980 asumiría la *jefatura de la redacción*). Un mes más tarde, Héctor Aguilar Camín se convierte en *subdirector* de la revista, cargo que en 1981 cambia a *director editorial*. En febrero de 1979, Rolando Cordera, quien había participado en el Seminario de los Sábados, se incorpora en el Consejo Editorial. Para abril del mismo año, Carlos Larralde ingresa a la sección dedicada a la *ciencia*. Meses después, en octubre, Luis Miguel Aguilar Camín pasa a formar parte de la *redacción*. Para 1980, Óscar

²²¹ En un estudio sobre el perfil del lector de *Nexos*, mandado a hacer por la propia revista, se muestra que “los lectores de *Nexos* son hombres en su mayoría, de entre 26 y 50 años, con un alto nivel de escolaridad [95 % de los lectores poseían estudios profesionales o de posgrado]”. Zimat, Consultores en Investigación y Comunicación, S. C. “Los lectores de *Nexos*”, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 186, vol. 16, México, Centro de Investigación Cultural y Científica, junio de 1993, p. 5-6.

²²² Los siguientes artículos ilustran muy bien este punto: *Uso y abuso capitalista del territorio*, Alejandra Massolo; *1968: perfiles claves y silencios, alteraciones*, Carlos Monsiváis; *Corrientes críticas de la sociología*, Pablo González Casanova; *Filosofía y dominación*, Luis Villoro; *Insurgencia, convergencia y represión. El movimiento obrero en 1978*, Raúl Trejo; *Los doctores de la historia y el mito de la Revolución*, John Womack Jr.; *Una historia olvidada: la sequía en México*, Enrique Florescano; *La intención en la historia (una discusión filosófica)*, Carlos Pereyra; *Andamios presidenciales: el todo y sus partes*, Lorenzo Meyer, etc. Véase IARN.

Pedrotta se une a la sección *ciencia* y, en ese mismo año, Miguel de la Torre y Daniel Washman se sumarían a la *redacción*²²³.

Al año siguiente, los cambios en el Consejo Editorial serían más significativos. En 1981, José María Pérez Gay y un grupo de exiliados chilenos²²⁴, todos de izquierda, Arturo Borja, Roberto Bouzas, José Miguel Insulza, Luis Maira, se incorporan a una nueva sección: *asuntos internacionales*. Gracias a su labor, la revista adquirió una perspectiva externa que le permitió dirigir la mirada hacia otras realidades²²⁵. Finalmente, en el mismo año, Carlos Tello se integra en el Consejo Editorial para colaborar en lo que respecta a la sección *sociedad e historia*.

Las variaciones del Consejo Editorial en esta etapa no significaron un cambio en el perfil de la revista. Esto se explica porque los nuevos integrantes eran afines a la izquierda e, incluso, algunos habían participado en el Seminario de los Sábados; por ejemplo, Rolando Cordera y Carlos Tello. De modo que *Nexos* siguió siendo un grupo muy homogéneo en cuanto a los rasgos ideológicos de sus intelectuales.

3.3.2 La segunda etapa de la revista *Nexos* (1983-1987): apertura ideológica.

Enrique Florescano dejó la dirección de la revista en 1983, con este acto inicia la segunda etapa de *Nexos*. La razón que llevó a Florescano a tomar esa decisión fue la incompatibilidad entre la independencia de la revista y el desempeño del servicio público. Al iniciar el gobierno de Miguel De la Madrid, a Florescano le habían ofrecido la Dirección del Instituto Nacional de Antropología e Historia, cargo que aceptó. Su incorporación al servicio público será importante para comprender las relaciones entre *Nexos* y la élite política.

Quien sucedió a Enrique Florescano en la dirección de *Nexos* fue Héctor Aguilar Camín. Él había sido discípulo directo de Florescano, quien lo consideraba “una

²²³ ICERN

²²⁴ Luciano Concheiro y Ana Sofía Rodríguez, *op. cit.*, pp. 249-250.

²²⁵ Por ejemplo, Luis Maira escribe: *América del sur: Lecciones de transición; El proyecto de Reagan; Centroamérica*; Roberto Bouzas: *Finanzas al borde del abismo*; José Miguel Insulza: *La URSS ante Reagan; Hacia una política latinoamericana*; Arturo Borja: *La política exterior del gigante subregional; Panamá y las relaciones hemisféricas*; José María Pérez Gay: *De cómo aprendió a amar la bomba y a creer en los neutrones*. Véase: IARN.

mente brillante, quizá el más brillante de la generación; tenía, además, una cualidad: sabía muy bien escribir, tenía también adiestramiento periodístico, y muchas cosas desde que empezó la revista las hicimos juntos”²²⁶. Por ello, Aguilar Camín fue el sucesor natural al frente de *Nexos*, puesto que asumió en enero de 1983.

Bajo la dirección de Héctor Aguilar Camín la revista abandonaría la pretensión de imitar a la NYRB y empezaría a diversificar el perfil de sus colaboradores, sin dejar de incorporar a intelectuales de izquierda. Apenas un mes había pasado desde la renovación de la dirección, cuando Soledad Loaeza se integró al Consejo Editorial. Ella no pertenecía a ninguna de las dos generaciones, la de Medio Siglo y la del 68, ni se había socializado con miembros de aquellas. Tampoco participó en el movimiento de 1968, porque se encontraba estudiando en Francia²²⁷.

Soledad Loaeza poseía un perfil completamente distinto al de los fundadores de *Nexos*. Si bien es cierto que ella colaboraba en la revista desde tiempo atrás por invitación de Lorenzo Meyer, no fue parte del Consejo Editorial hasta ocurrida la renovación de la dirección. Ella explica así su ingreso: “yo no era de izquierda (...) cuando Héctor Aguilar fue director de la revista se propuso abrir la revista a otras maneras de pensar y además yo trabajaba un tema que ellos no trabajaban, que era la derecha mexicana (...) entonces eso le pareció muy interesante a Héctor (...) y un día me llamó para integrarme al Consejo Editorial”²²⁸

Al mismo tiempo que Soledad Loaeza se integró al Consejo Editorial, también lo hizo Roger Bartra. Hombre marxista, había fundado la revista *El Machete*, financiada por el Partido Comunista Mexicano. Aunque con pocos números publicados, fue tal el éxito de esta publicación que llamó la atención a Héctor Aguilar Camín. Pronto, el director de *Nexos* invitaría a Bartra a sumarse al Consejo Editorial²²⁹. La figura del sociólogo refrendaba el carácter de izquierda que *Nexos* tenía desde su fundación.

²²⁶ EP EF.

²²⁷ EP SL.

²²⁸ EP SL.

²²⁹ Luciano Concheiro y Ana Sofía Rodríguez, *op. cit.*, p. 152.

En julio de 1983 el nombre de José Carreño Carlón comenzaría a aparecer en el Consejo Editorial. Él no se identificaba con la izquierda. Había desempeñado varios cargos dentro del Partido Revolucionario Institucional (PRI); contaba también con una larga experiencia periodística y con carrera en el servicio público; por ejemplo, en ese momento era Director de Estudios Socioeconómicos en la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados. Las características de su trayectoria lo diferenciaban ampliamente de los intelectuales reunidos en torno a *Nexos*.²³⁰

Más tarde, en 1984, Rafael Pérez Gay y Olga Pellicer se sumaron al Consejo Editorial²³¹. El primero de ellos, aunque compartía las posiciones de izquierda, era muy moderado y no escribía sobre política. Al lado de los otros literatos, Pérez Gay, que ya antes había colaborado en la revista, vendría a fortalecer la creación literaria en *Nexos*. Por su parte, Pellicer, académica con una posición abiertamente de izquierda, que había participado en el libro *México hoy*, colaboraría en la revista haciendo análisis sobre las relaciones entre México y Estados Unidos²³².

Aunque la revista sigue orientada a temas similares a los de la etapa precedente, los nuevos integrantes introducen otros tópicos. Soledad Loaeza a menudo escribe sobre la derecha, el Partido Acción Nacional, la Iglesia y el conservadurismo. Roger Bartra se ocupó de reflexionar sobre la izquierda, desde una posición heterodoxa. Las contribuciones de José Carreño Carlón, desde otra perspectiva, abonan al análisis político que la revista venía haciendo desde su emergencia²³³.

²³⁰ s/a, “Nombran al nuevo director del FCE”, [en línea], México, *Animal Político*, 15 de enero de 2013, Dirección URL: <https://www.animalpolitico.com/2013/01/nombran-al-nuevo-director-del-fce/>, [Consulta 19 de julio, 2018]. Como en el caso de muchos otros, José Carreño Carlón ya era colaborador de *Nexos*, pero no estaba integrado en el Consejo Editorial.

²³¹ ICERN.

²³² Olga Pellicer, “Política exterior: la nueva vecindad”. [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de febrero, 1982, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4010>, [Consulta: 19 de julio, 2018]. En esta fuente se explica que Pellicer es especialista en las relaciones México- Estados Unidos.

²³³ Entre los artículos de Soledad Loaeza están: *Conservar es hacer patria: La derecha y el conservadurismo mexicano en el siglo XX, La rebelión de la iglesia, El llamado de las urnas, Iglesia/ Estado*. Entre los textos de Roger Bartra se encuentran: *¿Lombardo o Revueltas?, El reto de la izquierda, Viaje al centro de la derecha, Nuestro 1984. José Carreño publicó artículos como: La sucesión presidencial, Adiós decenio cruel, El gulag y la imagen*, etc. IARN.

Otra innovación en el contenido ocurrió cuando *Nexos* introdujo dos análisis basados en encuestas; hasta ese momento los estudios de este tipo eran muy escasos en la literatura²³⁴. Uno de los estudios estuvo a cargo de Miguel Basáñez y trataba de explorar la cultura política de ese momento. El otro fue un análisis sobre las opiniones políticas de los jóvenes mexicanos entre 15 y 34 años.²³⁵

En 1985, las páginas de la revista muestran que entre *Nexos* y el gobierno comienza un acercamiento²³⁶. De la publicidad gubernamental de pocas líneas se pasó a la publicación de versiones estenográficas o largos fragmentos de discursos pronunciados por funcionarios públicos, como los del Secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas de Gortari: *América Latina: crisis en la crisis, Nuevo León y el esfuerzo de la sociedad, La demografía y el desarrollo nacional, Descentralización de la vida nacional*. Aparecen también tres artículos de Manuel Camacho Solís, subsecretario de Desarrollo Regional: *De nuevo, hacia el aislamiento político; Los oficios de mayo y Los quehaceres de la renovación nacional (respuesta a Pablo González Casanova)*. Víctor Flores Olea, subsecretario de Asuntos Multilaterales de la Secretaría de Relaciones Exteriores, publicó: *Los desafíos de la política exterior de México, El destino socialista*. Se publicaron, además, informes de gobierno tanto estatal como federal.²³⁷

A finales de la segunda etapa, *Nexos* había alcanzado su consolidación como uno de los medios intelectuales más influyentes. Los problemas económicos que enfrentó la revista a principios de los ochenta, y que la obligaron a recibir ayuda del diario *Unomásuno*, habían quedado atrás. En diciembre de 1987, Héctor Aguilar Camín escribe: “Queremos pensar que la continua y creciente solidaridad de

²³⁴ Eduardo Guerrero Gutiérrez, “25 años de *Nexos*”, *Metapolítica*, núm. 24-25, vol. 6, México, El Colegio de México, julio-octubre, p. 113

²³⁵ Miguel Basáñez, “México 85: un pronóstico electoral”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de julio, 1985, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4502>, [consulta 17 de julio, 2018]; Iván Zavala, “Cómo piensan los jóvenes mexicanos”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de noviembre de 1985, Dirección: <https://www.nexos.com.mx/?p=4547> [Consulta 17 de julio, 2018]

²³⁶ Este punto será tratado con más detalle en el siguiente capítulo.

²³⁷ IARN.

lectores, anunciantes y colaboradores, indica que *Nexos* ha podido encontrar su espacio en el paisaje cultural del México moderno.”²³⁸

3.3.3 La tercera etapa de la revista *Nexos* (1988-1995): la politización.

La tercera etapa de la revista coincide con el inicio de la democratización del país. Fue en esta etapa cuando *Nexos* se politizó, en dos sentidos, uno, al aumentar su contenido de índole política y, el otro, al estrechar sus lazos con las élites políticas. Tres aspectos permiten explicarlo: 1) la creación del *Cuaderno de Nexos*; 2) la integración de nuevos intelectuales en el Consejo Editorial y 3) la presencia de artículos escritos por el Presidente y altos funcionarios, para exponer y defender las acciones de gobierno. Por último, en esta etapa ocurrió la ampliación del ámbito de acción de los intelectuales reunidos en la revista.

El *Cuaderno de Nexos* surge a raíz de las elecciones de 1988, que sin duda estimularon el debate público. Este *Cuaderno* se integró a la revista como un suplemento, pues a diferencia de la publicación general, su confección era más rápida. El fin del *Cuaderno de Nexos* era “acercar (...) [la] revista (...) a un espacio más periodístico y lanzado hacia el análisis *en corto*. Es lo que se dice *un alcance*, *un cierre* ya que la edición de la revista cumplió sus tiempos, es sobre todo, una plana editorial”²³⁹

Con la publicación del *Cuaderno de Nexos* la revista dio el paso definitivo del artículo cultural o de reflexión hacia las notas de coyuntura. De esa forma, la publicación iba a incrementar su participación en el debate público, lo que dotaría a la revista de los que serían sus principales temas a partir de entonces: la democratización, la modernización, las reformas electorales, las elecciones, los partidos políticos, la apertura económica y la globalización²⁴⁰; aunque también se trataban asuntos

²³⁸Héctor Aguilar Camín, “Diez años después, trece años antes”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de diciembre, 1987, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4906> [consulta: 17 de julio, 2018]

²³⁹Rolando Cordera, et al., (coord.) “Cuaderno de Nexos”, *Nexos Sociedad, ciencia y literatura*, núm. 128, vol. 11, México, 1 de agosto 1988, p. I. Las cursivas son nuestras.

²⁴⁰Por ejemplo los artículos: Arturo Warman, “La caída del sistema”; Jorge Castañeda, “Urnas cruzadas”, ambos en *Ibid.* p. I.; Francisco Báez, “Desmaquillaje electoral”; José Woldenberg, “Las cifras y los votos”, ambos en Rolando Cordera, et al., (coord.) “Cuaderno de Nexos 2”, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm.

diferentes, por ejemplo, el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

El *Cuaderno de Nexos* estuvo bajo la dirección del economista Rolando Cordera; y como coeditores del mismo, los politólogos José Woldenberg y Soledad Loaeza. La mayoría de quienes escribieron en esa publicación eran científicos sociales, sobre todo especialistas ya sea en la Economía, la Ciencia Política, la Sociología o en la Historia. Una excepción notable es Carlos Monsiváis, literato, cuyo saber enciclopédico lo llevaba a escribir de una amplia gama de temas.

El segundo aspecto fue el cambio que experimentó *Nexos* en mayo de 1989, cuando nuevos intelectuales se sumaron al Consejo Editorial: Jean Meyer, Ángeles Mastretta, Elena Poniatowska, Alfredo López Austin, Juan Molinar, Rafael Segovia, Raúl Trejo Delarbre, José Woldenberg, Fátima Fernández Christlieb, Gilberto Guevara Niebla, Jorge G. Castañeda y Arnaldo Córdova.

Es posible que varios de ellos hayan ingresado por invitación de Héctor Aguilar Camín. Dos casos son ilustrativos, José Woldenberg trabajaba en el periódico *Unomásuno*, cuando un día el subdirector, Aguilar Camín, lo mandó llamar para invitarlo a colaborar en *Nexos*²⁴¹. En lo que respecta a la reconocida escritora, Ángeles Mastretta, ella es desde entonces la pareja sentimental del director de *Nexos* en ese momento, aunque ya antes colaboraba en la revista. Otros ingresaron a propuesta de Rolando Cordera, como Raúl Trejo y Arnaldo Córdova²⁴², por su participación en la revista *Punto Crítico*, como se verá más adelante.

De los nuevos integrantes, un grupo estaba compuesto por gente que provenía de la academia. Dos especialistas en Ciencia Política: Juan Molinar, afín al Partido Acción Nacional (PAN), y Rafael Segovia, simpatizante del PRI.²⁴³ . Una socióloga,

129, vol. 11, México, 1 de septiembre 1988, pp. XV.; Hermann Bellinhausen, "El día del discurso" en Rolando Cordera, et. al., (coord.) "Cuaderno de nexos 3", *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 130, vol. 11, México, 1 de octubre 1988, pp. XVI

²⁴¹ EP JW.

²⁴² EP RC.

²⁴³ Juan Molinar empezó a colaborar como académico en la Fundación Rafael Preciado Hernández del Partido Acción Nacional (PAN), en 1993. Aunque desde entonces simpatizó con el partido, se integró como militante hasta 2003. Gustavo Madero, "Juan Molinar: hombre de afectos, instituciones y generosidad", *Bien Común*,

Fátima Fernández Christlieb²⁴⁴, y dos historiadores: Alfredo López Austin²⁴⁵ y Jean Meyer, este último colaboraba en la revista desde sus inicios. Ninguno de ellos tres tenía experiencia en la militancia política.

Algo muy distinto ocurrió en el caso de Arnaldo Córdova, Rolando Cordera, Gilberto Guevara Niebla, Raúl Trejo y José Woldenberg. Todos eran militantes de izquierda y algunos formaron parte del Sindicato del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (SPAUNAM). Los primeros dos pertenecían a la generación de 1968 en estricto sentido, mientras que los tres restantes se habían socializado con algunos de los miembros más destacados de dicha generación, por ejemplo, con Rolando Cordera, gracias a que todos participaron en *Punto Crítico*.

La revista *Punto Crítico* fue fundada en 1974. Dentro de tal publicación participaron muchos de los ex líderes del 68, al lado de los jóvenes intelectuales de la izquierda. Era una izquierda heterodoxa que surgía en clara controversia con el Partido Comunista Mexicano. Tenía como fin acompañar intelectualmente a la movilización social de ese momento: insurgencia sindical, el movimiento agrario, el movimiento popular, nuevas organizaciones, etc.²⁴⁶

Después de un periodo, en *Punto Crítico* ocurrió una escisión. El hecho fue motivado por dos razones. La primera, es que el grupo que formaban Córdova, Woldenberg, Delarbre, y Guevara Niebla, encabezado por Rolando Cordera, se inclinaba por una vía reformista y había establecido una alianza con Rafael Galván, el líder sindical de la Tendencia Democrática²⁴⁷; lo que los enfrentó al ala revolucionaria

núm. 244, México, Fundación Rafael Preciado Hernández, julio, 2015, p.5. Y María Elena Álvarez, "Juan Molinar, una pérdida para México", *Bien común*, núm. 244, México, Fundación Rafael Preciado Hernández, julio, 2015, p. 19. En lo que respecta a Rafael Segovia, si bien simpatizó con el PRI, siempre lo hizo de manera crítica. Ángel Jaramillo, "Rafael Segovia: in memoriam", [en línea], México, *Letras libres*, 30 de agosto, 2018, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/mexico/politica/rafael-segovia-memoriám> [consulta: 28 de enero, 2019].

²⁴⁴ s/a, "Fátima Fernández Christlieb", [en línea], México, *UNAM Posgrado*, s/f, Dirección URL: <http://www.politicas.posgrado.unam.mx/perfiles/fatima-fernandez.html>, [consulta: 18 de julio, 2018].

²⁴⁵ s/a, "Dr. Alfredo López Austin", [en línea], México, *Grandes Maestros, UNAM*, s/f, Dirección URL: <http://www.grandesmaestros.unam.mx/dr-alfredo-lopez-austin/>, [consulta: 18 de julio, 2018].

²⁴⁶ EP JW.

²⁴⁷ Rafael Galván, ex senador, era dirigente de un grupo de sindicatos independientes reunidos en la Federación Nacional de Trabajadores de la Industria y Comunicaciones Eléctricas (FENTICE). La FENTICE,

encabezada por Raúl Álvarez²⁴⁸. A esa situación se sumó la segunda razón, Carlos Tello empezó a colaborar con el gobierno de José López Portillo, como Secretario de Programación y Presupuesto e integró a Rolando Cordera en su equipo; hecho que causó malestar en *Punto Crítico*.

El grupo encabezado por Rolando Cordera terminó saliendo de *Punto Crítico* y, años más tarde, varios de sus integrantes formarían el Movimiento de Acción Popular (MAP), al que más tarde se uniría Jorge Castañeda. Este movimiento pretendió “cohesionar la discusión y la acción política de sus propios integrantes y proponer, difundir e impulsar la creación de un programa de transformación nacional, sustentado en el desarrollo de las organizaciones sociales, sobre principios democráticos.”²⁴⁹

El MAP, además, proclamaba la defensa de la soberanía y buscaba la justicia social a la que consideraba intrínsecamente ligada a la democratización. El movimiento, abiertamente se reconocía heredero de la Tendencia Democrática: “muchos de nosotros (...) aprendimos a querer la historia del país y a entender la necesidad del camino de las reivindicaciones nacionales para llegar al socialismo, al lado de Rafael Galván”²⁵⁰.

inspirada en el cardenismo, enarboló un programa político e ideológico basado en la nacionalización del sector eléctrico. En octubre de 1960 esta agrupación se transformó en el Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM). Después el STERM condujo a la unificación de varias organizaciones obreras en la Central Nacional de Trabajadores (CNT), cuyas demandas eran “1] La reivindicación de los sindicatos; 2] La reestructuración democrática del movimiento obrero y su removilización (*sic*) para convertirlo en fuerza poderosa de la vida nacional, y 3] La intervención de los sindicatos en la lucha por conseguir un mejor nivel de vida”. Al frente de la CNT, Galván logró la unificación del movimiento obrero organizado en la Confederación del Trabajo (CT). Galván y los suyos, fueron expulsados de la CT como represalia a su lucha por la democratización y la independencia sindical. Para eliminar al movimiento obrero de Galván, el gobierno auspició la creación del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), en donde la mayoría de sus integrantes eran oficialistas. Desde el interior del SUTERM Galván encabezó la corriente que se conoció como La Tendencia Democrática; que, en esencia, buscó la democracia y la independencia sindical. Arnaldo Córdoba, *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, México, Era, Serie Popular, 1979, p. 76-82. [Las palabras entre comillas son citadas por Córdoba y provienen de Solidaridad, I de enero de 1961].

²⁴⁸ “Rolando Cordera: aquellos tiempos”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de mayo de 2012, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=14813>, [consulta: 18 de julio, 2018].

²⁴⁹ MAP, *Movimiento de Acción Popular: tesis y programa*, México, Solidaridad, 1981, p.8.

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 15.

El influjo ideológico de Galván fue determinante para que la izquierda intelectual, en general, adoptara posiciones reformistas por la vía electoral y parlamentaria.²⁵¹ Desde la visión de Galván los gobiernos posrevolucionarios se habían desviado del rumbo nacionalista y popular marcado por la lucha revolucionaria y el gobierno de Lázaro Cárdenas; habría que volver a la senda del nacionalismo revolucionario²⁵². Desde luego, esta idea contradecía la visión de la generación del 68, para la cual la Revolución Mexicana había cumplido su ciclo histórico y nada se podía esperar de ella. La solución para conciliar ambas posiciones fue la certeza de que las clases populares no se habían beneficiado por el movimiento armado, pero tenían la conciencia de haberlo realizado.²⁵³ De ahí que ninguna alternativa nacionalista y popular pudiera prescindir de la Revolución como revestimiento ideológico. Más aún, los gobiernos posrevolucionarios habían conducido a un “capitalismo dependiente que era incapaz de generar una verdadera vertebración nacional. En esta forma, la lucha popular, la reivindicación nacional y la lucha por el socialismo eran una y la misma cosa”²⁵⁴

A lo anterior se ligaba una nueva visión del Estado. Si bien, para las generaciones de Medio Siglo y de 1968, el régimen autoritario era el responsable de hechos como los de Tlatelolco y el *Jueves de Corpus*, para este momento varios de sus miembros reconocían que en el Estado (gobierno), existían grupos que no eran enemigos de las luchas populares y con los que era posible establecer alianzas. De ese modo, trabajar dentro de las estructuras gubernamentales no significaba traicionar a la causa socialista.

Gracias a que la reforma política de 1977 permitió a la izquierda participar en los procesos electorales, los miembros del futuro MAP se centrarían en ganar posiciones parlamentarias. Rolando Cordera fue diputado en tiempos de Miguel de

²⁵¹ Jaime, Sánchez Susarrey, *op. cit.* pp. 54-55.

²⁵² Tendencia democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana, “Declaración de Guadalajara” [en línea], México, 5 de abril de 1975, Dirección URL: <https://manifiestosdelpueblo.wordpress.com/declaracion-de-guadalajara/>, [consulta: 18 de julio, 2018].

²⁵³ Jaime Sánchez Susarrey, *op. cit.* p. 56.

²⁵⁴ *Idem.*

la Madrid²⁵⁵. Después de un breve periodo de actividad, el MAP quedó disuelto formalmente para unirse al Partido Socialista Unificado de México. Tras el advenimiento del neo-cardenismo y pasadas las elecciones de 1988, algunos de los ex miembros del MAP se sumaron a las filas del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Así, al sumarse al Consejo Editorial de *Nexos* en 1989, los ex miembros del MAP dieron a la revista una imagen de izquierda moderada, nacionalista, institucional, reformista, ligada a los movimientos populares y sindicales, y cuya causa última era todavía el socialismo, cada vez más como mero elemento discursivo. Mientras que la participación de Juan Molinar y Rafael Segovia abonaría a la pluralidad de la revista *Nexos*. Además, las aportaciones de estos nuevos integrantes resultaron fundamentales para el *Cuaderno de Nexos*, toda vez que se dedicaron al análisis político y social.

El tercer aspecto que singulariza a esta etapa es la intensificación de las relaciones entre la revista y el grupo gobernante. Lo que se explica porque las cuestionadas elecciones de 1988 pusieron en duda la legitimidad del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari; para enfrentar la difícil situación, Salinas recurrió a los intelectuales de *Nexos*, por las razones expuestas en el siguiente capítulo, y estableció una alianza virtual con el director de la revista, Héctor Aguilar Camín.

Es muy probable que, como resultado de la alianza virtual, *Nexos* se convirtiera en un espacio de difusión de las posiciones del gobierno. Así, en la revista se publicaron textos en los que el Presidente de México o altos funcionarios explican las acciones de gobierno. En abril de 1990, Carlos Salinas publicó el artículo *Reformando al Estado*. En el texto se ofrecen las razones para emprender la reforma del Estado y las características de la misma²⁵⁶. En febrero del año siguiente, José Córdoba Montoya, jefe de la Oficina de Coordinación de la Presidencia de la República, publicó *Diez lecciones de la Reforma económica en México*. Este ensayo

²⁵⁵ EP RC.

²⁵⁶ Carlos Salinas de Gortari, "Reformando al Estado", [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril de 1990, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=5788> [consulta: 21 de julio, 2018]

plantea que del proceso de ajuste y reforma económica, puesto en práctica en México para alcanzar la estabilidad, es posible extraer conclusiones relevantes para otros contextos²⁵⁷. En julio de 1991, Manuel Camacho Solís, regente de la Ciudad de México, publicó en *Nexos* el artículo *Reformas y Gobernabilidad*, en el cual reflexiona sobre la importancia del ejercicio de la política y el derecho para la gobernabilidad.

Otros textos de altos funcionarios fueron menos importantes, pero aun así muestran la cercanía entre *Nexos* y miembros del gobierno. Jorge Carpizo Macgregor, presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, publicó el primero de enero de 1991: *La violencia en Michoacán*, y unos meses después, *El informe de Tejupilco*. Estos textos son dos informes de la Comisión de Derechos Humanos; el primero, versa sobre un caso de abuso de autoridad y, el segundo, sobre un conflicto ocasionado por diferencias políticas en la población de Tejupilco, Estado de México.²⁵⁸ Emilio Chuayffet, presidente del Instituto Federal Electoral, publicó en octubre de 1991 *El IFE sin lágrimas*, una entrevista que *Nexos* le realizó. El texto versa sobre la actuación del IFE después de las elecciones de agosto del mismo año²⁵⁹.

Víctor Flores Olea, presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, escribió *La desilusión de los sistemas*, septiembre de 1992; un ensayo en donde expone que debido a los cambios en aquella época entraban en crisis las viejas certezas, los valores, las ideologías y se abría la puerta a la renovación. Jorge Alberto Lozoya, secretario técnico del Gabinete de Política Exterior de la Presidencia de la República, en *Bajo el signo de la relatividad*, ofrece una reseña

²⁵⁷José Córdoba Montoya, “Diez lecciones de la Reforma económica en México”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de febrero de 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6080> [Consulta: 21 de julio, 2018].

²⁵⁸Jorge Carpizo, “La violencia en Michoacán”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de enero de 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6060>, [consulta: 21 de julio, 2018]. Jorge Carpizo, “El informe de Tejupilco”, [en línea], México, *Nexos, Sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril de 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6149>, [consulta: 21 de julio, 2018].

²⁵⁹Emilio Chuayffet, “El IFE sin lágrimas”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de octubre de 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6321>, [consulta: 21 de julio, 2018].

del libro *México entre las naciones*, escrito por Flores Olea²⁶⁰. Finalmente, Ulises Beltrán, asesor técnico del Presidente, en el texto *Encuestados y votantes en la elección de agosto* [de 1994] reflexiona sobre las encuestas, como medio para investigar la opinión pública, en las elecciones²⁶¹.

Es importante señalar que tales colaboraciones del grupo gobernante estuvieron sujetas a la crítica por parte de miembros de *Nexos*. Más aún, en las páginas de la revista también aparecieron textos de “líderes de partidos de oposición (...) tales como Cuauhtémoc Cárdenas, líder del PRD, y Carlos Castillo Peraza, líder del PAN (...)”²⁶². Finalmente, continuaron las versiones estenográficas de discursos y ponencias del presidente Carlos Salinas de Gortari: *La modernización de México, Programa Nacional de Solidaridad: las acciones contra la pobreza, Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, presentación, Los términos del TLC*, entre otros²⁶³.

El último cambio que define a esta etapa es la ampliación de actividades. Esto se hizo por dos vías. Una de ellas fue la creación de *Ediciones Cal y Arena* en 1988. Desde entonces la editorial se ha hecho de un rico catálogo que incluye diversos géneros literarios, ensayos y estudios sobre política y otras ramas del saber²⁶⁴. Un punto a destacar es que la editorial, entre otras cosas, ha permitido difundir la obra de los integrantes y colaboradores de la revista *Nexos*.

La otra vía fue la creación de *Nexos tv*, programa de televisión transmitido por el Canal 13 de propiedad estatal, en horario estelar. Fue ideado por Adolfo Sánchez Rebolledo y Rolando Cordera, quien sería el director²⁶⁵. Las transmisiones iniciaron

²⁶⁰ Jorge Alberto Lozoya, “Bajo el signo de la relatividad”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de febrero de 1990, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=5719>, [consulta: 21 de julio, 2018].

²⁶¹ Ulises Beltrán, “Encuestados y votantes en la elección de agosto”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de noviembre de 1994, Dirección URL: <https://nexus.com.mx/?p=7227>, [consulta: 21 de julio, 2018].

²⁶² Eduardo Guerrero Gutiérrez, *op.cit.* p. 117.

²⁶³ IARN.

²⁶⁴ s/a, “Sobre ediciones Cal y Arena”, [en línea], México, Ediciones Cal y Arena, s/f, Dirección URL: <https://edicionescalyarena.com.mx/sobre-ediciones-cal-y-arena/>, [consulta: 18 de julio, 2018].

²⁶⁵ EP RC. s/a, “Nexos TV, relegada en Televisión Azteca por el rating” [en línea], México, *Proceso*, 17 de abril de 1999, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/180457/nexos-tv-relegada-en-television-azteca-por-el-rating> [consulta: 18 de julio, 2018].

en abril de 1989. Desde luego no se trató de un programa de oposición al gobierno, dada la imposibilidad de dar ese sentido en aquella época y porque no era lo que se buscaba; más bien se trataba de discutir la coyuntura nacional. Lo cierto es que la presencia en televisión impulsó fuertemente a la revista.

3.4 *Nexos* ¿un grupo?

¿Existe el grupo *Nexos*? La respuesta depende del momento de la revista al que se haga referencia. En la primera etapa de la revista (1978-1982): todos los integrantes del Consejo Editorial comparten experiencias sociales, son críticos de los gobiernos posrevolucionarios, tienen afinidades ideológicas y culturales, muchos han militado en la izquierda, provienen de las mismas instituciones de educación superior, y les son comunes dos intereses²⁶⁶. El primero, es fundar una revista similar a la *New York Review of Books*. El segundo, implícito, es influir en las decisiones de la élite política. Con base en estas características existió el grupo intelectual *Nexos*.

El grupo *Nexos* al principio, como puede verse, era muy homogéneo y, por ello, se mantuvo reacio a formas de pensar diferentes a la izquierda. De la homogeneidad, fortalecida por los lazos de amistad existentes entre los distintos integrantes de la revista, dependió la continuidad de el grupo *Nexos*. Si bien desde los inicios colaboraron intelectuales ajenos a esa posición política, como Soledad Loaeza, no formaron parte del Consejo Editorial hasta terminada la primera etapa de la revista.

A partir de la segunda etapa de la revista *Nexos*, bajo la dirección de Héctor Aguilar Camín, el grupo reunido en el Consejo Editorial se va ampliando y pierde homogeneidad. Entre los nuevos perfiles que se sumaron a la publicación, algunos diferían en casi todos los aspectos que les eran comunes a los miembros fundadores. Por ejemplo, José Carreño Carlón, trabajaba en el gobierno, no era de izquierda ni abrazaba los ideales socialistas, y, muy posiblemente, sus intereses eran distintos.

²⁶⁶ No debe olvidarse que Enrique Florescano, como mentor, determinó muchas de estas características al tener un criterio para seleccionar a quienes fundarían la revista: que el nuevo integrante fuera un crítico del sistema político y del gobierno. Ver capítulo 2.

La apertura de la revista *Nexos* continuó en la siguiente etapa (1988-1995). Al Consejo Editorial ingresaron tanto hombres afines a las características del grupo fundador como intelectuales de otros rasgos. Más aún, desde 1985 hasta finales de 1994, la pluralidad de *Nexos* se acentuó con la presencia de textos de altos funcionarios del gobierno, si bien ninguno de ellos ocupó un lugar dentro del Consejo Editorial.

Con la creciente diversificación de los perfiles que participaron en el Consejo Editorial el grupo *Nexos* dejó de existir. En lugar de ello, la revista funcionó como un *paraguas* capaz de abarcar a intelectuales de las más disímiles características, aunque compartieron el compromiso por la democratización del país.²⁶⁷ Sin embargo, los intelectuales que se identificaban con la izquierda siempre fueron mayoría en el Consejo Editorial. La revista siguió contando con la imagen de una publicación de izquierda.

Conclusiones.

La revista *Nexos* fue fundada por un grupo de intelectuales que compartían diversas características: pertenecían a las mismas generaciones, contaban con doctorados, educación en el extranjero, se habían educado en instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la mayoría eran científicos sociales, y sobre todo compartían su filiación izquierdista. De ahí que, en el momento de su emergencia, *Nexos* contara con un perfil de izquierda.

Desde su fundación hasta 1995, la revista atravesó por tres etapas. En la primera (1978-1982) aunque hubo variaciones en el Consejo Editorial, éste únicamente estuvo integrado por intelectuales de izquierda. Eso explica que en la publicación predominaran temas como la crítica al capitalismo, los movimientos sindicales, y revisiones de la historiografía. Ya en la segunda etapa (1983-1987) los cambios en el Consejo Editorial provocaron la apertura hacia posiciones que diferían de la izquierda y, como consecuencia, se renovaron los tópicos tratados en la revista.

²⁶⁷ EP JW.; EP EF.

Además, durante esos años ocurre el acercamiento entre *Nexos* y el gobierno mexicano. La tercera etapa (1988-1995) estuvo marcada por cambios que permitieron a la revista tratar temas de coyuntura y ampliar el ámbito de sus actividades. En este periodo continuó la apertura de *Nexos* y las relaciones entre la revista y el grupo en el gobierno se intensificaron.

Mientras la composición del Consejo Editorial fue homogénea, existió el grupo intelectual *Nexos*. Sin embargo, a partir de la segunda etapa éste desapareció. Desde entonces, la revista funcionó como un *paraguas* en el que fue posible incluir a intelectuales muy diversos, aunque la mayoría seguía siendo izquierdista. Quizá por eso, y pese a todos los cambios, *Nexos* conservó su perfil de izquierda.

Lo que es importante remarcar es que, al margen de su filiación política, la labor de quienes participaron en *Nexos* fue la crítica social y política, al gobierno y al sistema político. En gran medida, como se verá en el capítulo que sigue, esa crítica estuvo dirigida al sistema político tradicional y, en parte, a la vieja élite política (los políticos profesionales). Y, por ello, resulta fundamental para comprender las relaciones entre los intelectuales reunidos en *Nexos* y la nueva élite política: la tecnocracia que, con Salinas a la cabeza, desplazó a los políticos profesionales del gobierno.

Capítulo 4

Nexos y la política.

En 1988 Carlos Salinas de Gortari asumió la Presidencia de la República, encabezando el proyecto de la modernización económica y política del país. Fue un momento de cambios que mermaron las bases sociales e ideológicas que habían sostenido a los gobiernos posrevolucionarios y que fueron contrarios a los intereses de la vieja élite política. Ante ello, Salinas de Gortari se vio en la necesidad de establecer relaciones con otros integrantes de la élite del poder en México.

Durante el sexenio 1988-1994, quizá como en ningún otro, los intelectuales jugaron un papel importante. El presidente Carlos Salinas de Gortari estableció una alianza virtual²⁶⁸ con la dirección de la revista *Nexos*, a cargo de Héctor Aguilar Camín. El presente capítulo tiene como objetivo explorar dicha alianza virtual para determinar cómo y por qué se estableció, y revisar las consecuencias que tuvo tanto para la revista como entre la élite intelectual del país.

4.1 Carlos Salinas de Gortari y los intelectuales.

En mayor o menor medida a lo largo del siglo XX el titular del Poder Ejecutivo buscó atraer a los intelectuales, quienes también buscaron acercarse a los espacios de poder. La relación que se estableció entre el gobierno y los intelectuales fue de mutua conveniencia y de intercambio de recursos, fueran simbólicos o materiales. El gobierno, normalmente, necesitaba defensores ideológicos del régimen o buscaba ganar legitimidad ante alguna situación determinada. Los intelectuales, por su parte, obtuvieron prestigio, reconocimiento, información para desarrollar su labor o seguridad económica.

A raíz de los hechos de 1968, los intelectuales rompieron su colaboración con el gobierno. Se enarboló la independencia del intelectual—casi se mitificó— y cualquier relación que éste estableciera con la clase política se le consideró un

²⁶⁸ Dicha alianza virtual no tiene el sentido de un pacto de suyo formal, donde se estipula lo que cada parte involucrada se compromete a cumplir. Y si se habla de alianza es porque el término ilustra muy bien la coincidencia política entre la dirección de *Nexos* y Salinas de Gortari.

atentado contra su propio estatus de intelectual. Aunque los gobiernos de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo intentaron reconciliarse con la comunidad intelectual, sólo lo lograron parcialmente. La razón de ello se encuentra en que formaban parte de la vieja élite política, identificada como responsable de la matanza en Tlatelolco, de *el halconazo* y de otros actos de represión.

La relación entre los intelectuales y el gobierno cambió gradualmente cuando Miguel de la Madrid asumió la Presidencia de la República y comenzó a sustituir a la vieja élite política por la llamada tecnocracia. Los tecnócratas comparten con la vieja élite su formación en la administración pública, pero la diferencia es que sus carreras las desarrollaron en el área financiera, especialmente en la Secretaría de Programación y Presupuesto, el Banco de México y la Secretaría de Hacienda²⁶⁹. Esa área había promovido con éxito el crecimiento económico y la industrialización del país. Una de las consecuencias del éxito económico fue “su rápida y constante modernización como área administrativa, que le permitió ponerse al día con los cambios en la economía y en las instituciones internacionales”.²⁷⁰

Dentro del área financiera se puso el acento en la formación y especialización del personal en la economía. No es extraño que los tecnócratas posean un título universitario, educación en el extranjero (la mayoría en universidades de la Ivy League) y conocimiento del modelo económico estadounidense²⁷¹. Tales características hicieron que la tecnocracia compartiera valores y creencias sobre su papel en el gobierno y sobre la importancia de la economía como un aspecto técnico al margen de los vaivenes políticos y sociales.

Como consecuencia, la tecnocracia en el gobierno no representaba a la vieja élite política ni sus creencias o valores engendrados en la práctica de la política. Los tecnócratas formaban una élite innovadora. El resultado fue que, implícitamente, se desmarcaron de los hechos de represión contra la clase media (los asesinatos del

²⁶⁹ Rogelio Hernández Rodríguez, *Historia mínima del Partido Revolucionario Institucional*, México, El Colegio de México, 2016, p. 155.

²⁷⁰ *Ibid.*, p. 156.

²⁷¹ Roderic Ai Camp, “Salinas en el poder: un estudio de caso de reclutamiento en la práctica”, *Reclutamiento político en México, 1884-1991*, México, Siglo XXI, 1996, p. 294.

2 de octubre de 1968 y *el halconazo*), la persecución de los líderes sindicales y sociales y la guerra encubierta que las fuerzas gubernamentales habían desatado contra los disidentes armados. Al fin y al cabo, los tecnócratas no se habían ocupado de las decisiones políticas hasta antes del ascenso de Miguel de la Madrid como Presidente.

La tecnocracia representaba una renovación generacional al frente del gobierno. Los colaboradores más cercanos de Salinas pertenecían a la misma generación con la que se identificaba la mayoría de los intelectuales de *Nexos*, la de 1968 (los nacidos entre 1936 y 1950), con la excepción de los más jóvenes: Ernesto Zedillo, Jaime Serra y María Elena Vázquez²⁷². Además, empezaron a cuestionar la política económica seguida por los gobiernos posrevolucionarios hasta entonces. Aunque, como es evidente, siguieron dentro de los cauces institucionales del gobierno²⁷³.

La inexperiencia política, su alta especialidad, su pertenencia a otra generación y sus diferencias con la vieja élite política resultan fundamentales para entender que algunos intelectuales vieran positivamente el ascenso de la nueva élite. La tecnocracia representó la oportunidad de modificar el régimen desde adentro, de anteponer elaboraciones racionales y proyectos al pragmatismo de la vieja élite, anclado éste en valores surgidos con la Revolución Mexicana.

Entre los intelectuales que vieron en la tecnocracia a un agente renovador, se encontraba Héctor Aguilar Camín. Poco antes de asumir la dirección de *Nexos*, Aguilar Camín publicó en la revista un ensayo titulado *La transición política*. En el

²⁷² Fechas de nacimiento de Carlos Salinas de Gortari (1948) y sus colaboradores: José Córdoba Montoya (1950), Pedro Aspe (1950), Manuel Camacho (1946), Jorge Carpizo (1944), Patricio Chirinos (1937), Luis Donaldo Colosio (1950), Emilio Gamboa (1950), Emilio Lozoya (1948), Ignacio morales (1947), María de los Ángeles Moreno (1945), Jaime Serra (1955), Diego Valadés (1945), María Elena Vázquez (1954) y Ernesto Zedillo (1951).

²⁷³ La visión de la tecnocracia respecto a la forma de modificar al sistema político puede resumirse en un ensayo escrito por Manuel Camacho Solís, en donde sostuvo la necesidad de formar un grupo compacto que asumiera la dirección del Estado y pusiera en práctica un proyecto social o planeación social. En términos sencillos eso significaba dirigir las acciones del Estado, de forma estratégica, al fortalecimiento político de la sociedad. Para ello, el grupo compacto debía fortalecerse y utilizar los medios legales y políticos para derrotar a las fuerzas que se opusieran al proyecto social, que estaría en línea con la modernización. Manuel Camacho, "El poder: Estado o feudos políticos", *Foro Internacional*, núm. 3, Vol. 14, México, El Colegio de México, enero-marzo, 1974, pp. 331-351.

texto se lee: “Con Miguel de la Madrid Hurtado, llegará a la Presidencia de la República un candidato por completo ajeno a la llamada clase política mexicana, esa colección del prisma institucional y clientelismo personalizado, desdén por la técnica y consagración de la experiencia, nula teoría y pura realidad”²⁷⁴.

El futuro director de *Nexos* expresó así su convicción de que con la llegada de Miguel de la Madrid a la Presidencia habría una renovación del sistema. Sus reflexiones continúan en la misma línea a lo largo de una serie de ensayos publicados en la revista: *A través del túnel*, diciembre de 1982; *El canto del futuro*, abril de 1986; *Sin adjetivos: por una democracia liberal*, octubre de 1986; *México y su modernidad*, noviembre de 1987²⁷⁵. Esta serie de planteamientos llevaron a Aguilar Camín a escribir el libro *Después del milagro*, publicado cuando él ya era director de la revista y en cuyas primeras páginas expone:

Es la idea central de este libro que los cambios de las últimas décadas desbordan las reglas del pacto histórico que los hizo posibles. Las fórmulas y los instrumentos de ese pacto son insuficientes para contener las aspiraciones creadas por los conjuros modernizadores (...) En la lucha amorosa y desaprensiva del pasado con el futuro que caracteriza a la transición mexicana he creído identificar ocho tendencias que la resumen. Cuatro son de orden “superestructural”, en tanto que aluden a las transformaciones del sistema de dominación política. Otras cuatro son de orden “estructural” en tanto se refieren a cambios más lentos (...)

Las cuatro tendencias “superestructurales” son:

1. Un descenso relativo del peso del Estado y un ascenso relativo del peso de la sociedad.

²⁷⁴ Héctor Aguilar Camín, “La transición política”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de marzo de 1982, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4032>, [consulta 9 de agosto, 2018].

²⁷⁵ Héctor Aguilar Camín, “A través del túnel”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de diciembre de 1982, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4136>, [consulta 9 de agosto, 2018]; Héctor Aguilar Camín, “El canto del futuro”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril de 1986, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4617>, [consulta 9 de agosto, 2018]; Héctor Aguilar Camín, “Sin adjetivos: por una democracia liberal”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de octubre de 1986, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4677>, [consulta 9 de agosto, 2018]; Héctor Aguilar Camín, “México y su modernidad”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de noviembre de 1987, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4877>, [consulta 9 de agosto, 2018];

2. El paso del acuerdo al litigio entre las cúpulas gobernantes del Estado y las representaciones corporativas del capital y el trabajo.
3. El vaciamiento del control estatal en el campo y la progresiva rebelión civil en las ciudades.
4. El paso de un régimen de “presidencialismo absolutista” a un régimen de “presidencialismo constitucional”, y de un sistema de partido dominante, a un sistema de partidos competitivos que permita la alternancia democrática en el poder.

Las cuatro tendencias “estructurales” son:

1. El tránsito definitivo del país rural al país urbano y de un agudo proceso centralizador, a la constitución de una nueva periferia descentralizada.
2. El ingreso a una nueva fase larga de integración a la economía mundial, que a su vez inicia una revolución productiva y tecnológica de longitud imprevisible.
3. Una reconcentración de la desigualdad.
4. La constitución de un “pueblo nuevo” —una nueva mayoría nacional, social, mental, política— que suple, aunque en parte repite, a la anterior²⁷⁶.

El libro repasa cada uno de los puntos anteriores y al final ofrece una previsión de lo que deberá ser la modernización de México. En el terreno político su forma sería la democratización del país. En cuanto a la modernidad económica Aguilar Camín sostiene que ésta tendría que resolver tres problemas: 1) recursos materiales limitados (agua, energía, comida); 2) abrirse al mercado internacional, produciendo bienes y servicios a precios y calidad internacionales; 3) la deuda externa, cuyas alternativas eran la moratoria o la renegociación del servicio de la deuda.²⁷⁷

Finalmente, Héctor Aguilar Camín subraya la necesidad de una presidencia fuerte pero no “absolutista”; de un Estado que sea funcional y no necesariamente más pequeño, que garantice la democracia. A ello se sumaría una sociedad plural, con derechos, sin los controles corporativos. Y todo esto sería alcanzable por la vía

²⁷⁶ Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, México, Cal y arena, segunda edición, 1989, p. 16-17.

²⁷⁷ *Ibid.*, p. 284-288.

reformista.²⁷⁸ Para Aguilar Camín la tecnocracia era la única capaz de llevar a cabo los cambios que él consideraba deseables para el país. Pero, en un primer momento, el intelectual no buscó vincularse con la élite política.

La iniciativa de acercarse a los intelectuales provino del propio gobierno, específicamente, de Carlos Salinas de Gortari. El futuro Presidente de México estableció vínculos con los dos círculos intelectuales más importantes del país en aquel entonces: *Nexos* y *Vuelta*.

En el caso de *Nexos* fue fundamental la labor del mentor y fundador de la revista, Enrique Florescano, quien se desempeñaba como Director General del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Gracias a su posición institucional, Florescano tenía contacto frecuente con Salinas de Gortari, Secretario de Programación y Presupuesto por aquél entonces.²⁷⁹ Florescano recuerda una conversación con el futuro Presidente de México en la que:

Me pidió que le presentara yo a Héctor, Salinas luego se daba cuenta de los talentos que había, y un día incluso ya cuando estaba yo por salir , me dijo que yo qué iba a hacer y yo ya me había dado cuenta después del robo de antropología, la caída del peso, que yo no podía estar en la política (...) yo quería volver a mi trabajo intelectual; yo le dije eso a Carlos y se rio de mí, que no estaba de acuerdo pero que le presentara al grupo *Nexos* y le dije no, tú tienes que hablar uno por uno con cada uno de ellos (...) Y entonces hizo eso. Y sí tuvo una buena relación con Héctor, y dio apoyos que después salieron publicados en escándalos²⁸⁰.

De acuerdo con Soledad Loaeza la relación de Héctor Aguilar Camín con Salinas de Gortari se inicia en 1985²⁸¹; lo que se comprueba por el aumento de la publicidad gubernamental, la publicación de textos escritos por funcionarios públicos y la reproducción de informes de gobierno tanto estatal como federal en las páginas de

²⁷⁸ *Ibid.*, p.292.

²⁷⁹ EP EF.

²⁸⁰ EP EF.

²⁸¹ EP SL.

la revista²⁸². De aquellos tiempos, Lorenzo Meyer recuerda que Carlos Salinas de Gortari participó en una reunión con los intelectuales de *Nexos*:

Don Manuel [Moreno Sánchez] tenía una casa en el principio de las lomas de Chapultepec (...) y la casa estaba desocupada (...) y allí eran las oficinas de *Nexos*; tuvimos una reunión allí, y a esa reunión llegó Carlos Salinas, cuando era Secretario de Estado. Y Héctor lo recibió muy bien. Se hizo la reunión, Salinas fue el centro, se discutió sobre política mexicana²⁸³.

La versión de Lorenzo Meyer es puesta en duda por Enrique Florescano y Rolando Cordera que no recuerdan tal reunión. Según Cordera, en un rancho rumbo a Toluca propiedad de Manuel Moreno Sánchez, se organizaban fiestas a las que asistían intelectuales y políticos como Carlos Salinas y Cuauhtémoc Cárdenas. Pero no se hacían en las oficinas de *Nexos*. Las memorias de Carlos Tello apoyan esta versión, al señalar que se organizaban comidas en el rancho *Los Barandales* propiedad de Moreno Sánchez, ubicado en Ocoyoacac, Estado de México²⁸⁴.

Lo cierto es que varios de los intelectuales que participaron en *Nexos* establecieron vínculos con Carlos Salinas de Gortari. Algunos, como Soledad Loaeza y Rolando Cordera, fueron invitados por Salinas a sus giras internacionales²⁸⁵. Pero subrayan que actuaban a título personal y, por ejemplo, en el caso de Loaeza lo hacía porque obtenía información que le servía para realizar su trabajo académico. Otros, como José Woldenberg o Guillermo Bonfil, no tuvieron ninguna relación personal con Carlos Salinas de Gortari. En cuanto a Carlos Monsiváis: conoció al Presidente, pero nunca asumió un compromiso con él y, de hecho, le tuvo animadversión.

Al mismo tiempo que Carlos Salinas de Gortari se vinculaba con los intelectuales de *Nexos*; también lo hizo con quienes formaban parte de la revista *Vuelta*, dirigida por Octavio Paz. En realidad, esto no representaba complicación alguna para Salinas de Gortari, ya que había sido discípulo de Octavio Paz en la Universidad de

²⁸² Ver capítulo 3.

²⁸³ EP LM.

²⁸⁴ Carlos Tello, *op. cit.*, p. 234.

²⁸⁵ EP SL; EP RC.

Harvard²⁸⁶. Más aún, es muy probable que Paz, como Héctor Aguilar Camín, viera en la tecnocracia a un agente modernizador, a juzgar por la contradicción que veía en el interior del Estado:

(...) el cuerpo de tecnócratas y administradores, la burocracia profesional, comparte los privilegios y los riesgos de la administración pública con los amigos, los familiares y los favoritos del Presidente en turno y con los amigos, los familiares y favoritos de sus Ministros. La burocracia mexicana es moderna, se propone modernizar al país y sus valores son valores modernos. Frente a ella, a veces como rival y otras como asociada, se levanta una masa de amigos, parientes y favoritos unidos por lazos de orden personal²⁸⁷.

Así, Carlos Salinas de Gortari se vinculó con la élite intelectual antes de convertirse en Presidente de la República. Sin embargo, ya como presidente electo, Salinas de Gortari privilegió sus lazos con los intelectuales de *Nexos* sobre los de *Vuelta*. La explicación de que esto haya ocurrido se encuentra en el escenario político posterior a las elecciones presidenciales de 1988, donde Salinas había enfrentado una fuerte oposición de izquierda.

4.2 La coyuntura electoral de 1988.

El proceso electoral por el cual Carlos Salinas de Gortari se convirtió en Presidente estuvo marcado por dos elementos que lo obligaron a buscar el apoyo de los intelectuales reunidos en *Nexos*. Primero, la escisión de un grupo de la vieja élite política, a causa de su marginación en el interior del PRI, condujo a una fuerte oposición electoral de izquierda. Y, segundo, la manipulación de los resultados electorales, con independencia de si ello modificó o no el triunfo del candidato presidencial, provocó una crisis de legitimidad.

Desde su llegada a la presidencia del país, Miguel de la Madrid integró su gabinete con tecnócratas en aras de que sus medidas económicas no fueran cuestionadas y con ello marginó a los políticos profesionales²⁸⁸. Más tarde, la designación de Carlos

²⁸⁶ Jaime Perales Contreras, *op. cit.*, p. 489.

²⁸⁷ Octavio Paz, "El ogro filantrópico", *Vuelta*, núm. 21, Vol. 2, México, Amigos del Arte, agosto, 1978, p. 41.

²⁸⁸ Rogelio Hernández Rodríguez, "Inestabilidad política y presidencialismo en México", *Estudios Mexicanos*, núm. 1, Vol. 10, California, University of California Press, invierno 1994, p. 196.

Salinas de Gortari, Secretario de Programación y Presupuesto, como candidato presidencial en las elecciones de 1988 confirmó la preeminencia de la tecnocracia en el partido.

El resultado fue la doble fractura del partido. En su interior, la vieja élite política no apoyó la candidatura de Salinas. La segunda fractura fue más grave, el Comité Ejecutivo Nacional del PRI expulsó a los políticos profesionales que no sólo criticaban la candidatura de Salinas de Gortari, sino que rechazaban las soluciones de los tecnócratas ante la situación económica y propugnaban por la democratización del PRI para tener el derecho a participar en la elección del candidato presidencial.

El grupo que abandonó las filas del PRI declaró a Cuauhtémoc Cárdenas candidato a la Presidencia de la República. Su prestigioso apellido resultó fundamental para tener verdaderas posibilidades de alcanzar el triunfo; era hijo del único Presidente popular según la visión de la izquierda: Lázaro Cárdenas. En torno a la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas la izquierda se unificó y formó una coalición llamada Frente Democrático Nacional (FDN).

La candidatura de Cárdenas representó el mayor desafío electoral que el PRI había enfrentado hasta entonces, lo que se explica por tres razones. En primer lugar, la figura de Cárdenas adquirió fortaleza en una sociedad descontenta con las medidas económicas de Miguel de la Madrid²⁸⁹. En segundo lugar, Salinas de Gortari fue visto como el candidato que de llegar a la Presidencia iba a continuar con el ajuste económico de su antecesor. En tercer lugar, el FDN despertaba la ilusión de revivir al viejo y mitificado cardenismo.

Carlos Salinas de Gortari resultó ganador en un proceso electoral que se caracterizó por la opacidad y por la manipulación de la información y de los resultados

²⁸⁹ Las medidas económicas de Miguel de la Madrid implicaron recortes en el gasto social y en los servicios públicos que “afectaron negativamente la tasa de crecimiento y el nivel de vida de los ciudadanos”. Reynaldo Yenuen Ortega, “Las elecciones de 1988”, en Luis Medina Peña (coord.), *El siglo del sufragio. De la reelección a la alternancia*, México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Federal Electoral, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2010, p. 210.

electorales²⁹⁰. La consecuencia más grave para Salinas fue la creencia de que Cuauhtémoc Cárdenas era el verdadero ganador de la elección, aun sin existir evidencia para demostrarlo.²⁹¹ La izquierda se declaró víctima del fraude electoral y encabezó diversas movilizaciones.

Ese hecho enfrentó a Salinas con los grupos de izquierda. Peor para él, varios de los intelectuales más connotados de la izquierda, y que formaban parte de la revista *Nexos*, como Carlos Monsiváis, Jorge Castañeda, Adolfo Gilly, José Woldenberg, entre otros, habían apoyado la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas. La influencia de los intelectuales tenía efecto sobre todo en las clases medias urbanas, educadas, que eran las que más habían apoyado a Cárdenas.

Salinas se enfrentó a un complejo panorama en el que su legitimidad y su legalidad estaban en duda. La situación era más grave aún porque, al separarse de la vieja élite, Salinas no podía buscar legitimidad en los viejos principios revolucionarios, los cuales quedaban representados por la oposición cardenista. Se vio en la necesidad de recrear el consenso nacional. Ello implicaba tanto tener una base ideológica como reconstruir las bases de apoyo social. Los días que siguieron a la elección presidencial estuvieron marcados por el debate intelectual en torno a los resultados:

Ante una elección competidísima, el desaseo oficial a todo lo que daba y la incredulidad de la opinión pública, correspondió a los intelectuales ordenar mentalmente el caos, explicar qué pasó aquel domingo y emplazarse en la geografía política inaugurada el 6 de julio.²⁹²

Dos destacados intelectuales respaldaron a Carlos Salinas de Gortari: Octavio Paz y Héctor Aguilar Camín. Para Octavio Paz no estaba en duda la necesidad de limpiar

²⁹⁰ Se puede encontrar un análisis de las elecciones presidenciales de 1988 en Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-2000*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 274-290.

²⁹¹ Al respecto dice José Woldenberg: “Nosotros apoyamos la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas y antes habíamos apoyado la de Heberto Castillo (...) las cifras oficiales no son creíbles pero que haya ganado Cuauhtémoc también está por verse, ahora ¿por qué decía yo eso? En aquél entonces el único centro de cómputo que hubo fue el del PMS, parece que el PAN tenía pero nunca dio a conocer sus cifras (...) incluso con las cifras del centro de cómputo del PMS (...) el ingeniero iba arriba de Salinas, pero la gente que estaba allí en el centro decía: pero si nosotros proyectamos esas cifras el que gana es Salinas, incluso se publicó un desplegado con estas cifras por supuesto sin decir esto último.” EP JW.

²⁹² Carlos Illades, *La inteligencia, op. cit.*, p. 161.

los resultados electorales, puesto que era posible que la oposición hubiese ganado más distritos de los que le habían reconocido. Pero remarcaba que eso no implicaba ni el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas ni hacía posible anular las elecciones como pedía Manuel Clouthier. Paz veía en Cárdenas al líder de un movimiento arraigado en un pasado idealizado, en donde predominaba el populismo, la demagogia y la apuesta por el intervencionismo estatal. Y advertía tanto en Clouthier como en Cárdenas el afán de cambiar todo de golpe y no mediante una transición pacífica y gradual.²⁹³

La defensa de Octavio Paz ante quienes apoyaban a Cárdenas no era relevante, sobre el poeta pesaba el estigma de ser de derecha, liberal, gobiernista o conservador. Para los inconformes era natural que el Nobel diera su apoyo al gobierno. Algo distinto ocurrió con el respaldo que Héctor Aguilar Camín dio a Salinas de Gortari. Aguilar Camín era considerado un intelectual de izquierda que, al lado de otros intelectuales que compartían su posición política, había mantenido disputas públicas con Paz. En octubre de 1978 el futuro director de *Nexos* había escrito: “Paz es sustancialmente inferior a su pasado y está, políticamente, a la derecha de Octavio Paz.”²⁹⁴ Pero en los días que siguieron a la elección presidencial, Aguilar Camín publicó un texto en donde coincidía con los puntos de vista del poeta.

Héctor Aguilar Camín consideró que las elecciones no habían sido limpias, pero aún con todas las irregularidades seguía ganando Carlos Salinas de Gortari. Este apoyo fue crucial para el recién electo Presidente de México, toda vez que contribuyó a centrar en el debate público que los pensadores de izquierda reunidos en la revista *Nexos* compartían la postura del director, algo que en los hechos no era verdad.

La relación con *Nexos* resultó favorable para Salinas por una razón más. El Presidente electo se presentó como un reformador, por lo que podía capitalizar la

²⁹³ Octavio Paz, “Entreluz: ¿Alba o Crepúsculo?”, [en línea], España, *El país*, 24 de agosto, 1988, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1988/08/24/internacional/588376803_850215.html, [consulta: 11 de agosto, 2018].

²⁹⁴ Héctor Aguilar Camín, “El apocalipsis de Octavio Paz”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de octubre de 1978, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=3210>, [consulta: 11 de agosto, 2018].

crítica hecha por *Nexos* contra la vieja clase política y usarla como apoyo de su liderazgo. Hay que recordar que quienes fundaron dicha publicación formaban parte de la generación de Medio Siglo o de la de 1968; es decir, de las generaciones que iniciaron la crítica a los gobiernos posrevolucionarios, ya fuera por haber traicionado a la Revolución Mexicana o por su incapacidad para democratizar al país.

El difícil contexto poselectoral que enfrentó Carlos Salinas de Gortari y el hecho de que Aguilar Camín, director de la revista *Nexos*, viera en la tecnocracia la oportunidad para modificar al régimen, explican que entre ambos se haya establecido una alianza virtual, hasta cierto punto circunstancial. La alianza virtual tendría distintas consecuencias para la revista. Pero antes de pasar a la revisión de las mismas, es necesario aclarar las líneas generales del proyecto de Carlos Salinas de Gortari.

4.3 El proyecto de Carlos Salinas de Gortari: la reforma desde arriba.

En su discurso de toma de posesión como Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari afirmó que su gobierno se enfocaría en lograr la modernización de México, definida por tres acuerdos nacionales: la recuperación económica y la estabilidad; la ampliación de la vida democrática del país y el mejoramiento productivo del bienestar popular²⁹⁵. Desde la visión de la tecnocracia esos elementos se implicaban recíprocamente y daban lugar a la reforma del Estado.

La justificación de la reforma del Estado tenía un origen económico en el que predominó “la definición de la influencia que debe tener el Estado para mantener una economía sana.”²⁹⁶ El resultado fue la crítica contra el intervencionismo estatal que, en México, como en otras partes de Latinoamérica, era conocido como populismo. El término, además de incluir la crítica a las medidas económicas, tiene implicaciones políticas al designar a los gobernantes que buscan satisfacer las necesidades sociales para obtener apoyos electorales. De esa forma, en el meollo

²⁹⁵ Carlos Salinas de Gortari, “Discurso de toma de posesión”, [en línea], México, *Comercio Exterior*, diciembre de 1988, Dirección URL: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/193/16/RCE16.pdf>, [consulta: 12 de agosto, 2018].

²⁹⁶ Rogelio Hernández Rodríguez, *Inestabilidad*, op. cit., p. 189.

del problema está el voluntarismo político, es decir, por qué los gobernantes eligen soluciones populistas y no las correctas²⁹⁷.

El populismo, como bien señala Rogelio Hernández, no derivó sólo de un grupo de economistas que haya planeado la intervención estatal, sino que encontraba sus raíces en la historia. El régimen de Porfirio Díaz se había negado a mejorar las condiciones de pobreza en las que se encontraba gran parte de la población; por lo que al enfrentarlo, la Revolución Mexicana tomó como uno de sus principios normativos “que el Estado debía responsabilizarse de mejorar las condiciones sociales de la población y de promover el desarrollo económico”.²⁹⁸

La crítica fundamental al populismo es que las élites gobernantes eligen soluciones fáciles y dejan de lado las medidas económicas correctas. Desde esta perspectiva el cambio político se basa en la sustitución de una élite por otra. El problema es que la crítica al populismo:

Tiene en contra la estrecha vinculación entre historia y sistema político: el presidencialismo y el Estado que interviene en todos los ámbitos de la sociedad son el resultado en que esa misma sociedad construyó sus instituciones políticas. La crítica en consecuencia no podía dirigirse al potencial populista sin cuestionar al mismo tiempo muchos de los valores y estructuras del sistema político.²⁹⁹

La solución Salinista consistió en desvincular los valores y fines generados por la Revolución Mexicana de los medios creados en ese momento³⁰⁰. De esa forma el intervencionismo estatal, el corporativismo, las estructuras clientelares, etc., fueron medios utilizados en el pasado para alcanzar la justicia social. Y aunque en un inicio funcionaran, para la época en que Salinas asumió la Presidencia de la República habían generado un Estado ineficiente, incapaz de conseguir los fines históricos de la Revolución. La modernización económica al reducir el tamaño del Estado y

²⁹⁷ *Ibid.*, p. 191.

²⁹⁸ *Idem.*

²⁹⁹ *Ibid.*, p. 192.

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 193.

hacerlo más eficiente, implicaba la modernización política, necesaria para conseguir los fines revolucionarios.

Aunque haciendo esa maniobra intelectual y discursiva, Salinas inició su gobierno con un proyecto carente de legitimidad ante muchos mexicanos. No era posible recurrir a la historia oficial —en la que figuras como Emiliano Zapata y Lázaro Cárdenas reivindicaban el reparto agrario y el intervencionismo estatal, respectivamente— para sustentar la modernización que proponía. Salinas requería explicar su proyecto y defenderlo en el terreno intelectual.

4.4 La alianza virtual entre la dirección de *Nexos* y Carlos Salinas de Gortari.

La alianza virtual entre Carlos Salinas de Gortari y Héctor Aguilar Camín, director de *Nexos*, fue de intercambios y de conveniencia mutua. Del lado del gobierno, Salinas logró que su proyecto fuera unas veces explicado y otras veces defendido. Del lado de *Nexos*, la revista obtuvo sobre todo beneficios económicos y posiciones institucionales para algunos de sus miembros.

La cercanía entre Héctor Aguilar Camín y el entonces Presidente fue un asunto público desde el principio del sexenio 1988-1994. El propio Salinas escribe en sus memorias: “Conozco a Aguilar Camín desde hace más de veinte años. Desde un principio admiré su inteligencia y sus conocimientos en algunas materias. Recurrí a sus comentarios y consejos durante mi gestión como Presidente de la República sin cuestionar nunca su independencia intelectual”³⁰¹. Por su parte, Aguilar Camín creía en el proyecto encabezado por Salinas y confiaba en el liderazgo presidencial. En el texto *La obligación del mundo*, 1992, Aguilar Camín considera que la modernización de México no es el capricho de una élite, sino la única posible según el contexto mundial. El intelectual explica la modernización con las siguientes palabras:

Su criterio de eficiencia es la competencia internacional de empresas y productos, su credo es el de las economías abiertas y los mercados libres, sus instrumentos

³⁰¹ Carlos Salinas de Gortari, *México: un paso difícil a la modernidad*, Barcelona, Plaza & Janes, 2002, cuarta edición, p. XXXI- XXII.

son la inversión privada y la tecnología de punta, su enemigo es la intervención del Estado y su resultado ostensible la globalización de los procesos económicos en el marco de un nuevo orden político mundial que afianza y multiplica la victoria del mercado.³⁰²

En el *Cuaderno de Nexos* Aguilar Camín publicó regularmente su columna *Compuerta*, en la que habitualmente explicó o defendió el proyecto encabezado por Salinas. En la columna de mayo de 1993, escribió que las reformas aplicadas por el gobierno desde los años ochenta diferían del priísmo histórico, al que caracterizaba por su: 1) estatismo, intervención y expansión del Estado; 2) laicismo, con la iglesia fuera de la vida pública; 3) agrarismo, protección al ejido y ataque al latifundio; 4) sindicalismo, de tipo charro; 5) nacionalismo; 6) populismo, “en tanto gasto social, subsidios y bajos impuestos a la sociedad”; 7) corporativismo, de acuerdo con los sectores del partido; 8) disciplina vertical; 9) hegemonía y 10) presidencialismo fuerte.³⁰³

Según Aguilar Camín el gobierno había dejado incólume tanto a la disciplina vertical como al presidencialismo. El resultado era un PRI no democrático, lo cual no necesariamente impedía la democratización del país; más aún, evitaba la fragmentación y división del partido gobernante.³⁰⁴ En la misma columna, en junio de 1993, Héctor Aguilar Camín defendió los cambios que el gobierno de Salinas aplicó en su relación con la Iglesia³⁰⁵. Al mes siguiente, escribió sobre los asesinatos de militantes del PRD y, entre otras cosas, señaló que dichas muertes no podían atribuirse al gobierno salinista³⁰⁶.

A finales de 1993, Aguilar Camín escribió que el balance del gobierno de Salinas dependería de la aprobación del Tratado de Libre Comercio y de la celebración de

³⁰² Héctor Aguilar Camín, “La obligación del mundo”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril, 1992, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6475>, [consulta: 12 de agosto de 2018].

³⁰³ Héctor Aguilar Camín, “Compuerta”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de mayo, 1993, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6762>, [consulta: 12 de agosto de 2018].

³⁰⁴ *Ibid.*

³⁰⁵ Héctor Aguilar Camín, “Compuerta”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de junio, 1993, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6786>, [consulta: 12 de agosto de 2018].

³⁰⁶ Héctor Aguilar Camín, “Compuerta”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de julio, 1993, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6809> [consulta: 12 de agosto de 2018].

elecciones creíbles en 1994. Ya en ese momento era evidente que los éxitos de la reforma económica emprendida por Salinas contrastaban con su poca voluntad para lograr la modernización política. El director de *Nexos* escribió sobre este hecho que:

Advertido por el resplandor del incendio que amenazó siempre a la reforma de Gorbachov en la URSS, el gobierno reformista de México puso sus barbas a remojar y admitió que había optado por una fórmula cautelosa de más perestroika (reforma económica) y menos glasnost (reforma política).

La idea del gobierno de México fue que con un coctel con dosis iguales de ambos brebajes, y apurado a sorbos pantagruélicos, como lo bebieron en la URSS, podía acabar en una cruda cuyo despertar fuese solo la ausencia cabal de lo buscado. Ni perestroika ni glasnost: desbarajuste y dictadura.³⁰⁷

Así, para Aguilar Camín, a lo largo de casi todo el sexenio se justificaba la falta de democratización. Pero consideraba que había llegado el momento de iniciar una verdadera reforma política, lo que significaba garantizar que las elecciones presidenciales de 1994 fueran inobjetables. Sin embargo, en el último año del gobierno encabezado por Salinas ocurrieron sucesos que cuestionaron su proyecto de modernización: el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el asesinato de Luis Donald Colosio. Ante la adversidad, Aguilar Camín escribió:

Tengo respeto político y admiración personal por la voluntad de riesgo, compromiso y cambio de los políticos que emprendieron esta reforma [la modernización], a sabiendas de que sus costos serían inmediatos pero sus frutos requerirían tiempo. El gobierno de Salinas llega a su último año con la reforma pagada en sus costos fundamentales, pero no en condiciones de cosechar sus frutos. Su saldo provisional es el de una economía de poco crecimiento y salarios bajos, desempleo agudo, dinero caro, mercado deprimido, e inversionistas

³⁰⁷ Héctor Aguilar Camín, "Compuerta", *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm., vol., México, 1 de noviembre de 1993, p. V.

extranjeros cautelosos, a la espera del desenlace del 94, ensombrecido por el alzamiento de Chiapas y el asesinato de Colosio.³⁰⁸

La defensa y explicación que Aguilar Camín hacía del proyecto salinista fue correspondida desde el gobierno con la asignación de recursos y de posiciones institucionales a miembros de la revista *Nexos*. Esto fue posible gracias a la discrecionalidad con la que el Presidente y las autoridades podían utilizar los recursos públicos, dada la inexistencia de “reglas claras encargadas de regir las relaciones entre la comunidad intelectual y el gobierno”³⁰⁹. Existen tres ocasiones en que claramente se benefició a *Nexos*: las investigaciones sobre la situación educativa del país, los libros de texto gratuito y el Coloquio de Invierno.

4.4.1 Las investigaciones sobre la educación.

Al inicio de su mandato presidencial, Carlos Salinas de Gortari encargó al Centro de Investigación Cultural y Científica (CICC) y a la empresa *Nexos*, Sociedad, Ciencia y Literatura, la realización de estudios sobre la situación del sistema educativo del país. Por ese concepto Aguilar Camín, en su calidad de director de *Nexos*, recibió más de 3 millones de pesos³¹⁰. El 7 de abril de 1989 recibió un cheque por la cantidad de 250 millones de viejos pesos como pago por un estudio titulado *El desafío educativo*, que debía realizarse en los siguientes seis meses.³¹¹

Para el 27 de agosto de 1990, Aguilar Camín escribió una carta dirigida a Salinas en la que le explica que debido a la complejidad del estudio y a compromisos con el INEGI, los investigadores se retrasaron seis meses, lo que significaba un costo adicional por 115 millones 920 mil viejos pesos. El intelectual puso el nuevo presupuesto a consideración del Presidente de la República, quien asumió los

³⁰⁸ Héctor Aguilar Camín, “Compuerta”, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. Vol., México, 1 de mayo, 1994, p. VII. Las palabras entre corchetes son nuestras.

³⁰⁹ Eduardo Guerrero Gutiérrez, *op. cit.*, p. 116.

³¹⁰ Por decreto presidencial, se creó el nuevo peso, unidad monetaria equivalente a mil de las unidades que hasta entonces estaban vigentes: los viejos pesos. La nueva moneda entró en vigor en 1993 y, más tarde, dio lugar a los pesos actuales. Carlos Salinas de Gortari, “Decreto por el que se crea una nueva unidad del Sistema Monetario de los Estados Unidos Mexicanos”, *Diario Oficial de la Federación*, 22 de junio de 1992, pp. 3-4.

³¹¹ Miguel Badillo, “Favoreció Salinas a Aguilar Camín”, [en línea], *El Universal*, viernes 9 de febrero de 2001, Dirección URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/47393.html>, [consulta: 13 de agosto, 2018].

costos y se apresuró a otorgar los recursos que solicitaba el director de *Nexos*. En octubre de 1990, Héctor Aguilar Camín recibió un cheque de 795 millones 880 mil 500 viejos pesos como pago por nuevas investigaciones.³¹²

En septiembre de 1991 *Nexos*, Sociedad, Ciencia y Literatura obtuvo un cheque por la cantidad de 680 millones, 145 mil, 500 viejos pesos, como pago complementario de las investigaciones iniciadas en octubre. Al mismo tiempo, *Nexos* entregó una factura al gobierno que reflejaba un anticipo del 50% de los honorarios de otro estudio: 150 millones, 103 mil 750 viejos pesos. En julio de 1992 el gobierno abonó el 50% restante. En ese mismo mes *Nexos* presentó una factura más por un anticipo de 496 millones 422 mil 500 pesos para realizar otra investigación. Al año siguiente, en septiembre, el director de *Nexos* le solicitó a Salinas ayuda solidaria: anticipar el saldo de la investigación aún sin concluir. El Presidente respondió afirmativamente y le extendió a Aguilar Camín un cheque de 542 mil 180 pesos.³¹³

Los pagos que recibió el director de *Nexos* provenían de la partida secreta, por ello se hicieron “sin concurso, sin justificación y sin verificación”³¹⁴. En palabras del reportero que encontró los documentos a nombre de *Nexos*, Miguel Badillo: el Presidente utilizaba una cuenta “a través de dos prestanombres que eran funcionarios de Los Pinos, de la que salían fondos para secretarios de Estado, subsecretarios, procuradores, empresarios, intelectuales, familiares de Carlos Salinas, etcétera”.³¹⁵

El trato privilegiado que recibió Aguilar Camín comprueba la alianza virtual entre él y el Presidente de la República. No hay evidencia para sostener que el financiamiento presidencial haya permitido que *Nexos* subsanara dificultades económicas. Lo que sí es posible asegurar es que en el campo intelectual, donde mucho del prestigio de los intelectuales reside en la independencia respecto al

³¹² *Idem.*

³¹³ *Idem.*

³¹⁴ Carlos Salinas de Gortari, *op. cit.*, p. XXXI.

³¹⁵ S/autor, “Dolorosa situación de Aguilar Camín”, [en línea], México, *Proceso*, 17 de febrero, 2001, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/184898/dolorosa-situacion-de-aguilar-camin> [consulta: 26 de octubre de 2018].

poder, Aguilar Camín cayó en el desprestigio ante un sector de los intelectuales. Por ejemplo, Elena Poniatowska dijo sobre la situación del entonces director de *Nexos*:

Es desoladora, lamentable y dolorosa para todos los que escribimos. Demuestra, una vez más, que un intelectual debe mantenerse alejado del poder porque la cercanía con los poderosos destruye. La ronda en torno del príncipe es siempre degradante y a veces mortal.³¹⁶

4.4.2 Los libros de texto gratuito.

En 1992 Ernesto Zedillo fue nombrado Secretario de Educación Pública con el objetivo de lograr la modernización educativa. Una de sus acciones fue introducir nuevos libros de texto gratuito para la enseñanza de Historia en cuarto, quinto y sexto grado de primaria. Para ello, Zedillo contó con la asesoría de Gilberto Guevara Niebla, a quien nombró Subsecretario de Educación Pública. Además, el titular de la SEP reestructuró el Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE) para “relevarlo de sus funciones y encargar la elaboración de planes, programas y materiales educativos de forma discrecional”³¹⁷.

Los nuevos textos fueron presentados el 4 de agosto de 1992 y pronto fueron criticados por diversos sectores de la opinión pública. Las críticas se centraban en tres aspectos principales. Uno, el proceso para designar a quienes se encargaron de elaborar la nueva versión de los libros. Dos, el contenido de los nuevos textos. Tres, la considerable suma de dinero que se gastó para imprimir y encuadernar los materiales fuera de Talleres Gráficos de la Nación, la imprenta pública al servicio del gobierno.

Tradicionalmente la elaboración de los libros de texto quedaba a cargo de la SEP y de su burocracia anónima. Pero en esta ocasión fue diferente. Tanto el Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, como el titular de la SEP, Ernesto Zedillo, se involucraron personalmente en la elaboración de los textos. Primero, reclutaron

³¹⁶ *Idem.*

³¹⁷ Arturo Torres Barreto, *Los libros de texto gratuitos de historia en México*, [en línea], México, UNAM, S/fecha, Dirección URL: <http://www.journals.unam.mx/index.php/multidisciplina/article/viewFile/27687/25632>, [consulta: 13 de agosto, 2018].

a quienes serían los principales autores de la nueva versión de la historia oficial: Enrique Florescano y Héctor Aguilar Camín. Ambos habían ocupado la dirección de *Nexos* y eran considerados afines al régimen salinista. Como pago por sus servicios, los dos historiadores recibieron “a título personal o a través de la Fundación Nexos un contrato que importa mil seiscientos millones de pesos”³¹⁸ Segundo, Salinas y Zedillo tuvieron acceso a los manuscritos de los nuevos libros de historia, por lo que revisaron y aprobaron los contenidos antes de que se dieran a conocer oficialmente³¹⁹.

Como consecuencia, el contenido de los textos fue denunciado como pro salinista, cuyo objetivo era relatar una historia que diera bases ideológicas al proyecto de modernización económica y política. La nueva historia oficial mencionaba que con Díaz Ordaz llegó a su fin el *milagro mexicano*; que con los gobiernos de Luis Echeverría y José López Portillo el país se había hundido en la crisis económica; luego, bajo el gobierno del presidente de la Madrid la pobreza había aumentado y, finalmente, “vino a salvar a México Carlos Salinas con su modernización, con su proyecto económico, con el programa de Solidaridad y con el Tratado de Libre Comercio”³²⁰.

El escándalo producido por los nuevos libros de texto se agravó porque la impresión y encuadernación de los materiales se había concesionado a privados, en vez de utilizar a Talleres Gráficos de la Nación. La SEP otorgó discrecionalmente la

³¹⁸ Miguel Ángel Granados Chapa, “Libros de texto. El fondo y la forma”, *La Jornada*, 20 de agosto de 1992, p.1.

³¹⁹ Gilbert Dennis, “Rewriting History: Salinas, Zedillo and the 1992 textbook controversy”, *Mexican Studies*, núm. 2, Vol. 13, California, University of California Press, verano 1997, p. 273.

³²⁰ Por ejemplo, en un pasaje del libro de historia para quinto grado quedó escrito: “(...) el gobierno de Salinas mostró energía y rumbo claro a seguir. La inflación bajó de 140 por ciento a en 1987 a 20 por ciento en 1989. Terminó de abrirse la economía nacional al mundo exterior. Se tomó la iniciativa de formar un gran bloque económico de América del Norte, formado por Canadá, Estados Unidos y México, comparable al gran bloque de la Comunidad Económica Europea. Esa apertura económica representa un cambio fundamental en el México el siglo XX. Se abandonó el modelo de crecimiento hacia adentro, protegido por altas barreras aduanales que fomentaban el contrabando y la ineficiencia. México empezó una época de acercamiento con Iberoamérica y apoyó la paz en Centroamérica. Se logró renegociar la deuda externa para disminuirla y se amplió el gasto del gobierno destinado a cuestiones sociales mediante el Programa Nacional de Solidaridad.” s/autor, “Nueva versión de la historia oficial”, [en línea], México, *Proceso*, 5 de septiembre, 1992, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/160051/nueva-version-de-la-historia-oficial>, [consulta: 14 de agosto de 2018].

concesión para imprimir los nuevos libros a la editorial Santillana, que según Miguel Ángel Granados Chapa pertenecía al Grupo Polanco —un consorcio formado por varios medios de comunicación, cuyo dueño era Jesús Polanco— supuestamente relacionado con Carlos Slim y Héctor Aguilar Camín.³²¹

4.4.3 El coloquio de invierno.

El Coloquio de invierno es el nombre de un encuentro que reunió principalmente a intelectuales de izquierda para discutir el contexto mundial y su impacto en México y el resto de Latinoamérica. El evento fue organizado en febrero de 1992 por la revista *Nexos*, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Eso fue posible porque Víctor Flores Olea, quien era colaborador de *Nexos*, se desempeñaba como titular de CONACULTA y porque José Sarukhán, rector de la UNAM, se interesó ampliamente en el proyecto. El Coloquio sería transmitido por la televisión pública a través del Canal 22. El hecho de que estas instituciones públicas apoyaran al Coloquio de Invierno puso en evidencia:

La falta de procedimientos transparentes que normaran el concurso de empresas culturales por recursos gubernamentales. Al no existir tales reglas o procedimientos, la asignación de recursos quedaba a la entera discrecionalidad de las autoridades (...) lo que propiciaba decisiones arbitrarias. Una vez que una institución pública decidía apoyar a una empresa cultural de cualquier tipo para la celebración de un evento, era lógico que las otras empresas se preguntaran ¿bajo qué criterios o reglas el gobierno decidió asignar esos recursos? ¿Por qué a ellos sí les dieron y a nosotros no?³²²

El Coloquio de Invierno tuvo gran repercusión debido a la calidad e importancia de quienes participaron, por ejemplo: Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Michelangelo Bovero, Eric Hobsbawm, etc. Las ponencias y conferencias expuestas

³²¹ s/autor, “Editorial Santillana: reseña de una concesión multimillonaria”, [en línea], México, *Proceso*, 5 de septiembre, 1992, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/160052/editorial-santillana-resena-de-una-concesion-multimillonaria>, [consulta: 14 de agosto, 2018].

³²² Eduardo Guerrero Gutiérrez, *op. cit.*, p. 116.

en el Coloquio de Invierno fueron publicadas por la editorial Fondo de Cultura Económica —que dirigía Miguel De la Madrid—, la UNAM y CONACULTA.

En *Nexos* se publicó un artículo en el que se explicaba que los gastos del Coloquio de Invierno ascendieron a 1,170 millones de viejos pesos, de los cuales *Nexos* se había ocupado de gestionar la aportación privada de 1000 millones de viejos pesos, es decir, más del 85% del costo total. El financiamiento restante fue aportado por la UNAM y CONACULTA, pero *Nexos* subrayó que el Coloquio terminaría generando excedentes gracias a la venta de sus productos—libros, por ejemplo—. Y agregaba que estas dos instituciones no incurrían en falta por apoyar la organización del Coloquio, puesto que entre sus fines están la organización de actividades intelectuales, educativas y culturales³²³.

La alianza virtual entre la dirección de *Nexos* y Carlos Salinas terminó cuando éste dejó la Presidencia de la República. Pocos meses después del desastre económico de diciembre de 1994, Héctor Aguilar Camín empezó a deslindarse de Salinas. En su columna *Compuerta* explicó que el proyecto de la modernización tal y como lo planteó Salinas era un “riesgo elegido” de acuerdo a las circunstancias. Señalaba que era un compromiso genuino y un esfuerzo posible. Pero rectificaba: “Aceptemos, no obstante, que el viaje modernizador del salinismo fue una impostación, que su camino era inviable y su conducción fue desastrosa. El puerto de llegada [la modernización] no lo era.”³²⁴

Una vez que Salinas cayó en desgracia, Aguilar Camín se apartó de él y también dejó la dirección de *Nexos*. La ruptura entre el intelectual y el expresidente estuvo llena de conflicto y escándalos públicos. Pero mientras duró la alianza virtual entre la dirección de *Nexos* y Salinas de Gortari tuvo repercusiones dentro y fuera de la revista: generó una ruptura en la élite intelectual; conflictos o desacuerdos entre los

³²³S/autor, “Nexos y el Coloquio de Invierno”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, mayo de 1992, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6491>, [consulta: 14 de agosto, 2018] Las palabras entre corchetes son nuestras.

³²⁴ Héctor Aguilar Camín, “Compuerta”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril, 1995, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=7375>, [consulta: 15 de agosto, 2018].

integrantes del Consejo Editorial de *Nexos* y, en parte, contribuyó a crear la imagen pública de *Nexos* como un medio salinista.

4.5 Las consecuencias de la alianza virtual entre la dirección de *Nexos* y Carlos Salinas de Gortari.

4.5.1 El enfrentamiento entre la élite intelectual: la disputa por los recursos.

Desde mediados de los años setenta la vida intelectual del país estuvo determinada por las revistas *Nexos* y *Vuelta*, las cuales reunieron a varios de los intelectuales mexicanos más connotados. Ambas surgieron tras el golpe a *Excélsior*. Dentro de este periódico, Octavio Paz dirigía la revista *Plural*. Luego del golpe, Paz y quienes colaboraban con él en *Plural* renunciaron a trabajar en el periódico y poco después fundaron *Vuelta*. Y como el golpe a *Excélsior* puso fin a la relación corporativa entre medios y el gobierno³²⁵, hizo posible que Enrique Florescano fundara la revista *Nexos*, en 1978. A menudo se les vio como proyectos paralelos o antagónicos. Lo cierto es que desde que empezaron a coexistir ambas publicaciones entraron en mutua competencia dentro del ámbito intelectual.

La competencia entre *Nexos* y *Vuelta* puede dividirse en dos etapas. La primera, se extiende desde 1978 hasta antes de celebrarse los comicios presidenciales de 1988. La pugna en esta etapa se caracteriza por estar motivada por diferencias ideológicas entre ambas publicaciones y por las diferencias entre los perfiles que publicaban en una y otra revista. La segunda etapa abarca desde el establecimiento de la alianza virtual entre *Nexos* y Carlos Salinas de Gortari, en el contexto poselectoral de 1988, hasta el final del sexenio salinista. En esta segunda etapa, más allá de sus diferencias ideológicas, *Nexos* y *Vuelta* se disputaron los recursos públicos y algunas posiciones institucionales de la vida intelectual: la presidencia del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), el jurado del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) y la dirección del Canal 22.

Como se ha visto, los fundadores de *Nexos* eran intelectuales de izquierda, varios fueron o eran militantes en partidos políticos, creían en el socialismo, y casi todos

³²⁵ Sobre el golpe a *Excélsior* véase el capítulo 2.

poseían altos títulos universitarios en ciencias sociales. Esas características no sólo dieron homogeneidad al grupo, sino que explican la frecuencia de determinados tópicos —la desigualdad, los movimientos sindicales, la crítica al capitalismo—y la perspectiva desde la cual se abordaban, normalmente desde el marxismo³²⁶. En cambio, el Consejo Editorial de la revista *Vuelta* estaba integrado principalmente por intelectuales académicos creativos, la mayoría especializados en la literatura; pero casi todos fueron (o son) escritores³²⁷, y su posición política fue el liberalismo³²⁸.

Que los intelectuales académicos dedicados a las ciencias sociales se agruparan principalmente en *Nexos* y los intelectuales académicos creativos, la mayoría escritores, en *Vuelta*, creó una división en la élite intelectual. El primer editorial de la revista *Nexos* criticaba al aparato intelectual que había girado en torno a la literatura, sostenía que éste ya no podía dar cuenta de la complejidad de la realidad. A diferencia del intelectual académico dedicado a las ciencias sociales, el intelectual creativo dedicado a la literatura carecía de las herramientas teóricas, metodológicas y conceptuales para explicar la realidad. Esa crítica fue interpretada como una respuesta al editorial con el que *Vuelta* inició su tiraje en 1976:

(...) Los de izquierda no han podido unirse ni (...) han sabido elaborar un programa de veras nacional que, simultáneamente, sea viable y corresponda a la realidad real de México (...) La izquierda y la derecha, el líder obrero y el banquero, el periodista y el obrero, todos, viven de hinojos ante la Silla Presidencial (...) ¿Dónde se va a hacer la crítica del Poder y de los poderosos? (...) No nos avergüenza decir que la literatura es nuestro oficio y nuestra pasión. Cierto, la literatura no salva al mundo; al menos lo hace visible: lo representa o, mejor dicho, lo presenta (...) La presentación de la realidad incluye casi siempre su crítica (...)³²⁹

³²⁶ Ver capítulo 3.

³²⁷ Un escritor es aquella persona que se dedica a escribir cualquier texto que pertenezca a alguno de los tres géneros literarios: épico, lírico y dramático.

³²⁸ Muchos de los intelectuales reunidos en *Vuelta* contaron con formación académica y se especializaron en alguna rama de la literatura; por ejemplo: Tomás Segovia, Alejandro Rossi, Octavio Paz, Juan García Ponce, Salvador Elizondo. Dos miembros tuvieron una formación distinta: Gabriel Zaid es ingeniero y Enrique Krauze es historiador. En rigor, sólo José de la Colina carece de formación académica y puede clasificarse como intelectual humanista. Quizá con la excepción de Krauze, la mayoría de los intelectuales de *Vuelta* se dedicaron a escribir obras de creación literaria.

³²⁹ Octavio Paz, "Vuelta", *Vuelta*, núm. 1, Vol.1, México, Amigos del Arte, diciembre, 1976, p. 5.

A partir de ahí inició la primera etapa de competencia entre *Nexos* y *Vuelta*. Esta se tradujo normalmente en polémicas derivadas de posiciones ideológicas que en realidad venían de años atrás, cuando desde *La Cultura en México*, Monsiváis y otros intelectuales de izquierda criticaban al intelectual liberal, independiente, sin compromiso con la sociedad, que supuestamente alababa Octavio Paz, director de la revista *Plural*.

En febrero de 1978, apareció en *Nexos* un texto anónimo con motivo de una polémica entre Octavio Paz y Carlos Monsiváis. En el texto se señala que las diferencias entre los dos intelectuales responden, en el fondo, a los diferentes proyectos culturales que defienden; cabe suponer representados por *Vuelta* y *Nexos*. A Paz se le acusaba de tener una visión elitista de la cultura, una idea abstracta de la historia, una posición política conservadora y una visión del intelectual como una conciencia lúcida sin compromiso alguno. En contraste, Monsiváis representaba al intelectual de izquierda: aquél que se interesa por las expresiones populares, por la historia concreta, que se solidariza con las luchas populares y que está comprometido con su sociedad.³³⁰

En un largo ensayo Héctor Aguilar Camín recuerda las disputas culturales entre él y Paz, y, en general, entre *Nexos* y *Vuelta*. En 1979, a propósito de la publicación de *El ogro filantrópico*, escrito por Octavio Paz, Aguilar Camín recuerda una reseña en donde acusaba a Paz de inclinarse por la vena conservadora de la Revolución Mexicana, la cual se había alejado de los reclamos populares para entregarse al capitalismo³³¹.

A diferencia de la posición de *Nexos*, quienes escribían en la revista *Vuelta* consideraron que el intelectual tenía que ser crítico y libre de compromisos. De acuerdo con Maarten Van Delden, en las páginas de *Vuelta* se hizo la crítica de la izquierda y del pensamiento marxista siguiendo los debates en Europa, principalmente en Francia. Gracias a la influencia intelectual de filósofos como

³³⁰s/autor, "Paz/Monsiváis: polémica", [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de febrero, 1978, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=3040>, [consulta: 15 de agosto, 2018].

³³¹ Héctor Aguilar Camín, "Mi querrela con Paz", [en línea], *op. cit.*

Bernard Henri-Lévy y André Glucksmann, los intelectuales de *Vuelta* renovaron sus críticas al marxismo. En la revista *Nexos*, Roger Bartra calificó a estos pensadores como “perros guardianes del Estado capitalista”³³².

Nexos, sin embargo, nunca fue un medio dogmático de izquierda y llegó a coincidir en algunos asuntos con *Vuelta*. A medida que el auge moral de la Revolución Cubana llegaba a su fin, que salían a la luz los crímenes cometidos en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y de la revalorización de la democracia como única vía para conseguir el cambio político, cuando la Guerra Fría estaba por terminar; se desdibujaron, sin que desaparecieran por completo, las diferencias ideológicas entre *Vuelta* y *Nexos*³³³.

A mediados de la década de los ochenta, Salinas de Gortari se relacionó exitosamente con varios integrantes de ambas revistas. Aguilar Camín y Octavio Paz, directores de *Nexos* y *Vuelta* respectivamente, confiaron en el proyecto salinista y por eso le dieron su apoyo en la difícil coyuntura poselectoral de 1988. Pero por las razones ya expuestas, Salinas de Gortari decidió establecer una alianza virtual con la dirección de *Nexos*. Pese a ello, el Presidente nunca rompió abiertamente con el resto de los intelectuales; más aún, los invitaba a fiestas que organizaba en la Residencia Oficial de los Pinos.³³⁴

Con la alianza entre Salinas de Gortari y Aguilar Camín se desataría una serie de enfrentamientos entre *Nexos* y *Vuelta* ya no motivados por razones ideológicas, sino por la disputa de los recursos económicos y los cargos institucionales, como se verá a continuación. Apenas iniciado su sexenio, Carlos Salinas de Gortari creó el

³³² Maarten Van Delden, *Conjunciones y disyunciones: la rivalidad entre Vuelta y Nexos*, [en línea], *op. cit.*, p. 110.

³³³ Aguilar Camín en un ensayo escribe: “En primerísimo lugar, Paz acertó hace mucho tiempo en anticipar la demanda de pluralidad y democracia que hoy es, por fortuna, el centro de la vida pública del país. En segundo lugar, acertó en su exigencia de no contemporizar con las monstruosidades políticas de los países del socialismo real, ni con sus coartadas intelectuales. En tercer lugar, acertó en señalar las rigideces teóricas y las complicidades prácticas de las izquierdas latinoamericanas con el paradigma autoritario socialista y con las diversas ilusiones sangrientas de las vías armadas a la revolución.” Héctor Aguilar Camín, “Nexos con los libros: pequeño regreso al gran hechizo del mundo”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de septiembre, 1990, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=5951>, [consulta: 14 de agosto de 2018].

³³⁴ EP EF.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA). El primero, tenía entre sus atribuciones promover y difundir la cultura y las artes, y Víctor Flores Olea, ligado a *Nexos*, fue designado por Salinas de Gortari como su primer presidente. Al FONCA, por su parte, se le asignaron las tareas de apoyar la creación artística y cultural del país e incrementar el acervo cultural de la nación. Para el cumplimiento de esas tareas le fue asignado un presupuesto de 5 mil millones de viejos pesos, que serían distribuidos por un jurado en el que:

Pareció alcanzarse un equilibrio entre los dos principales grupos de intelectuales. Se conformó por los más importantes, entre los que estaban Octavio Paz, por una parte, y por otra escritores más jóvenes, como Héctor Aguilar Camín y Carlos Monsiváis (...), su presencia en el jurado garantizó el apoyo de los intelectuales al proyecto cultural del nuevo gobierno y en general a sus políticas públicas.³³⁵

Ese equilibrio se rompió cuando en febrero de 1992 se celebró el Coloquio de Invierno organizado por CONACULTA, la UNAM y *Nexos*; lo que fue criticado en las páginas de *Vuelta*. Para Octavio Paz resultaba inadmisibles que las instituciones públicas patrocinaran a un grupo de intelectuales, se aliaran con éste y excluyeran a otros grupos de intelectuales o de artistas independientes. Incluso, Paz acusó al Coloquio de ser un linchamiento contra aquellos intelectuales que no comulgaran con la izquierda. Y el Nobel denunció “una vasta maniobra para apoderarse de los centros vitales e institucionales de la cultura mexicana”³³⁶.

Lo que Paz reclamaba era la discrecionalidad con la que el gobierno asignaba los recursos. Ni CONACULTA ni las otras instituciones participantes habían hecho una convocatoria abierta a todos los intelectuales para organizar el Coloquio. Sin embargo, lo mismo podía decirse de la integración del Consejo del FONCA, del cual el poeta formaba parte. Por eso, aunque su crítica era cierta, quedó desvirtuada y

³³⁵ Fernando Vizcaíno Guerra, *Biografía política de Octavio paz o la razón ardiente*, Algazara, Málaga, 1993, p. 177.

³³⁶ Octavio Paz, “La conjura...”, *op. cit.*, p. 9.

todo apuntó a que lo que en verdad le molestaba es que las autoridades no le dieran el mismo trato a *Vuelta*:

(...) Por una tradición mexicana que, desde el siglo XVI hasta nuestros días concibe al intelectual no como un crítico del poder sino como su vocero, no es sorprendente que el grupo [Nexos], a través de una serie de alianzas y bajo la protección oficial se haya fortificado y extendido. Hoy es una red que envuelve a muchos centros vitales de la cultura mexicana y que domina otros. Mencionaré algunas de sus plazas fuertes: CONACULTA, la Universidad, el Instituto Indigenista y el de Antropología, la televisión gubernamental y el diario El Nacional, también del gobierno. Sobre su revista y su editorial llueven los favores oficiales.

Más tarde, en un acto de protesta, Octavio Paz renunció al Consejo del FONCA. El conflicto se agravó cuando Salinas de Gortari designó a José María Pérez Gay director del Canal 22 dedicado a la cultura. En el siguiente número de *Vuelta*, se incluyó un texto de Fernando García Ramírez en donde señalaba que el nombramiento de Pérez Gay no se debía a sus capacidades, sino a su amistad con Héctor Aguilar Camín. Peor aún, seguía García Ramírez, este acto era lamentable porque si el Canal 22 se hubiera vendido, los recursos se habrían destinado al PRONASOL. Y denunciaba:

Más de tres cuartas partes de la publicidad de la revista Nexos es oficial, aunque sus miembros simulan la crítica, la independencia. ¿Qué sucedería si el gobierno cancelara de golpe--- a causa de algún análisis devastador, digamos, sobre las elecciones--- la publicidad? Peligro remoto: no es fácil que aparezca ningún análisis de ese tipo ya que, en términos generales, coinciden con la visión oficial: lo primero es la transformación económica, secundario el cambio profundo de la vida política.³³⁷

La revista *Nexos* respondió a cada una de las acusaciones que se hicieron en su contra en el artículo *Nexos y el Coloquio de Invierno*. El texto apunta que, en el fondo, la inconformidad de Paz se debe a la concepción que tiene de la relación

³³⁷ Fernando García Ramírez, "Intelectuales canalizados", [en línea], México, *Vuelta*, 31 de mayo, 1992, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/vuelta/intelectuales-canalizados>, [consulta: 14 de agosto, 2018], p. 54.

entre los intelectuales y el gobierno. Para el poeta, según *Nexos*, el gobierno sería fuente de todos los males y la sociedad sería el origen de todos los bienes. En cambio, para los miembros de *Nexos*, la actividad intelectual y la participación en el gobierno no eran acciones contradictorias. Y si varios intelectuales de *Nexos* participaban en el gobierno, lo hacían a título personal, lo que refrendaba la pluralidad dentro de la revista.³³⁸

4.5.2 Conflictos en el interior de la revista.

La alianza virtual entre la dirección de *Nexos* y Carlos Salinas de Gortari se dio a lo largo de la tercera etapa de la revista. Eso explica que sus páginas se abrieran a textos escritos por altos funcionarios del gobierno, incluyendo al propio Presidente de la República. Pero también en esa etapa la revista dio un giro editorial con la fundación de *Cuaderno de Nexos*, en el que se publicaban análisis de la coyuntura política, desde diferentes posiciones políticas.³³⁹ No obstante, la revista públicamente adquirió una imagen salinista.

La posición que Héctor Aguilar Camín adoptó en sus textos usualmente fue considerada como la del *grupo Nexos*. Empero, las propias características de la revista hacían imposible que efectivamente así ocurriera. Para ese momento el Consejo Editorial estaba compuesto por los más diversos perfiles. No existía ya una ideología o posición política compartida. *Nexos* no era un grupo homogéneo.³⁴⁰

Desde el inicio, la cercanía entre Aguilar Camín y Salinas de Gortari suscitó desacuerdos entre algunos miembros de *Nexos*. Enrique Florescano dice al respecto: “yo no pensaba que [la relación con Salinas] estuviera bien, pero tampoco pensaba que [la revista] estuviera dominada económicamente por él o ideológicamente”³⁴¹. En cuanto al resto de miembros de la revista, comenta “no creo

³³⁸ S/autor, “Nexos y el Coloquio de Invierno”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, mayo de 1992, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6491>, [consulta: 14 de agosto, 2018].

³³⁹ Ver capítulo 3.

³⁴⁰ Ver capítulo 3.

³⁴¹ EP EF. Las palabras entre corchetes son nuestras.

que muchos lo aprobaran, desde luego [José] Woldenberg y [Guillermo] Bonfil no estaban de acuerdo con esa relación.”³⁴²

Quizá el caso de mayor descontento lo representa Lorenzo Meyer, quien llegó a considerar que *Nexos* había pasado de ser un proyecto académico-intelectual a sumarse al proyecto salinista³⁴³. Aunque siguió colaborando en la revista, dejó de participar en las reuniones del Consejo Editorial. A partir de las elecciones del 6 de julio de 1988 y hasta el final del gobierno salinista, Meyer sólo publicó 6 artículos en *Nexos*³⁴⁴. En sus palabras la cercanía con Salinas:

No me sorprendió porque una de las técnicas normales del sistema autoritario clásico (...) es la cooptación; allí son decisiones individuales y cada uno decide a donde va (...) Si se puede invitar al señor Secretario [Carlos Salinas de Gortari] a una reunión informal con *Nexos* y el señor secretario va, esos ya son mensajes clarísimos. Se puede hacer cada quien tarugo en la medida que pueda, pero no hay ya duda, entonces *Nexos* se fue por su lado y yo por el mío. Perdí un área en la que yo me podía mover.³⁴⁵

La cercanía entre la dirección de *Nexos* y Salinas de Gortari no significó el fin de la pluralidad del contenido de la revista. Entre los colaboradores que escribían sobre política se suscitaron debates en torno a temas de importancia para el gobierno. Las elecciones de 1988, por ejemplo, provocaron un fuerte enfrentamiento entre Carlos Monsiváis, miembro del Consejo Editorial, e Iván Zavala, colaborador en el *Cuaderno de Nexos*.

En un texto titulado *El nuevo régimen*, Zavala plantea que lo definitivo del proceso electoral de 1988 no fue el fraude, sino los resultados: el triunfo del candidato oficial con apenas la mayoría absoluta, un candidato opositor con casi un tercio de la votación y la imposibilidad del PRI para llevar a cabo reformas por sí solo. Zavala, apoyado en estadísticas, sostenía que los sectores urbanos habían votado con menos aversión que otras veces al PRI y que los votos obtenidos por Cárdenas eran

³⁴² EP EF.

³⁴³ EP LM.

³⁴⁴ IARN.

³⁴⁵ EP LM.

contra el partido en el gobierno y sus medidas de austeridad. Como consecuencia, los sufragios captados por Cárdenas no eran en beneficio de la izquierda tradicional —agrupada en el PMS— sino de una candidatura de inconformidad.³⁴⁶

Carlos Monsiváis respondió a los planteamientos de Zavala en el artículo *Del autoengaño como elocuencia estadística*. Lo importante para Monsiváis después de las elecciones de 1988 era la defensa del voto y el sentido del mismo. Lamentaba la abundancia de análisis desdeñosos como el de Iván Zavala, a quien le reprochaba no tomar en cuenta los argumentos de la oposición y, sin conocer los resultados del Colegio Electoral, su aceptación de cifras de procedencia desconocida. Y agrega: “(...) Ni considera siquiera lo que muchos suponemos razonablemente: que a este voto [captado por Cárdenas] le impuso considerables rebajas el deseo priísta de salvar a la oposición del pecado del envanecimiento.”³⁴⁷

En su texto, Monsiváis rebate cada uno de los planteamientos de Zavala. La respuesta de éste no se hizo esperar y la polémica siguió en los artículos: *Carlos Monsiváis o cómo leer las cosas al revés*; *Una respuestita a un científicazo* y *Los retazos de la terquedad*³⁴⁸. Pero las elecciones no sólo fueron discutidas por ellos, sino que fueron un tema recurrente en varios números de *Cuaderno de Nexos*. Es notable la ausencia de consenso en dicho tema y en otros que también se abordaron críticamente en *Nexos*.

Lorenzo Meyer en sus artículos hizo fuertes críticas al gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Por ejemplo, en 1991, criticó el Programa Nacional de Solidaridad por considerar que el programa buscaba ganar apoyo electoral para el PRI y por crear vínculos directos entre el Presidente y los sectores populares, dejando de lado a los gobernadores y las camarillas políticas. Lejos de ser un demócrata, Carlos Salinas

³⁴⁶ Iván Zavala, “El nuevo régimen”, *Cuaderno de Nexos*, núm. 1, México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de agosto, 1988, p. I-VI.

³⁴⁷ Carlos Monsiváis, “Del autoengaño como elocuencia estadística”, en Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm.2, *Nexos, Sociedad, ciencia y literatura*, 1 de septiembre, 1988, p. V. Las palabras entre corchetes son nuestras.

³⁴⁸ Los ensayos aparecen respectivamente en Ídem; Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm.3, *Nexos, Sociedad, ciencia y literatura*, 1 de octubre, 1988, pp. I-XVI; Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm.4, *Nexos, Sociedad, ciencia y literatura*, 1 de noviembre, 1988, pp. I-XV; Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm.5, *Nexos, Sociedad, ciencia y literatura*, 1 de diciembre, 1988, pp. I-XV.

de Gortari concentraba el poder y, dice Meyer, su régimen era semiautoritario. Dicho régimen era apoyado desde el exterior, pues “para Estados Unidos y las otras grandes potencias, lo verdaderamente importante del cambio de gobierno en México en 1988 fue la derrota de la izquierda y la seguridad de la continuación de las reformas económicas.”³⁴⁹

4.5. 3 Nexos: su imagen salinista.

Una de las consecuencias más importantes que la alianza virtual entre Carlos Salinas y Héctor Aguilar Camín trajo para la revista fue la imagen salinista que ésta adquirió públicamente; es decir, se le consideró un grupo homogéneo afín al gobierno. Sin duda esta percepción fue alimentada por el enfrentamiento entre las revistas *Vuelta* y *Nexos* y por la polémica en torno a los libros de texto (en ese entonces no se conocía el dinero de la partida secreta que fue destinado al pago de trabajos realizado por *Nexos*).

La imagen salinista de *Nexos*, sin embargo, se forjó también gracias a dos factores más. El primero fue la colaboración de varios intelectuales que eran miembros del Consejo Editorial con el gobierno de Salinas. El segundo, lo constituye la división que generó el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) entre los medios que apoyaban y los que estaban en contra del movimiento; y a la propia posición de Aguilar Camín respecto a los sucesos de Chiapas en 1994.

4.5.3.1 La colaboración de miembros de Nexos con el gobierno salinista.

Otro factor que contribuyó a forjar la imagen de *Nexos* como un medio Salinista fue la colaboración de varios de sus integrantes con el gobierno. Hay que recordar que Carlos Salinas de Gortari había llegado a la Presidencia en circunstancias adversas: falta de legitimidad, acusaciones de fraude electoral, enfrentamientos con la vieja clase política y, por lo mismo, sin el apoyo de las bases priistas organizadas corporativamente. Salinas tomó medidas para resolver cada problema, una de ellas involucró directamente a la izquierda política e intelectual.

³⁴⁹ Lorenzo Meyer, “El límite neoliberal”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de julio, 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6226>, [consulta: 16 de agosto de 2018].

Una de las primeras acciones de Carlos Salinas de Gortari al asumir la Presidencia fue poner en marcha el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL). El objetivo de este programa era combatir los bajos niveles de vida, mediante programas especiales para la atención de sectores específicos de la población en materia de vivienda, salud, educación, alimentación y proyectos productivos.³⁵⁰ Dos rasgos caracterizaron al PRONASOL: 1) la focalización de la política social y la participación de los beneficiarios en las definiciones, las decisiones y en la operación de los programas y 2) “se fincaba en la crítica a fondo del modelo de desarrollo estatista y, sobre todo, a su resultado, el Estado patrimonialista y clientelar”³⁵¹, que generaba una burocracia enriquecida gracias a su papel de intermediaria entre el Estado y la demanda social.

Lo que buscaba Salinas de Gortari con el PRONASOL no sólo era hacer más eficaz y eficiente la política social, al disminuir el gasto corriente, sino también crear nuevas bases sociales de apoyo a su gobierno. Este objetivo político explica que en la base de la estructura del PRONASOL se encontraran comités organizados por las comunidades beneficiadas para desarrollar cada obra o proyecto derivado del programa. De acuerdo con Luis Medina Peña “el nuevo estilo de hacer política social transitó del clientelismo corporativo estilo priista al clientelismo participativo de corte democrático de pequeños comités (...)”³⁵².

Para poner en práctica al PRONASOL, Salinas de Gortari echó mano de la izquierda social e intelectual. La primera, proporcionó la estructura para formar los comités del programa. Desde los sucesos de 1968 la izquierda social se había abocado al trabajo dentro de las comunidades, guiada por principios como: construir organizaciones autónomas, autosuficientes y libres de las formas estatales de control corporativo; establecer redes y organizaciones políticas y sociales basadas

³⁵⁰ Carlos Salinas de Gortari, “Acuerdo por el que se crea la Comisión del Programa Nacional de Solidaridad como órgano de coordinación y definición de las políticas, estrategias y acciones que en el ámbito de la Administración Pública se emprendan”, [en línea], México, *Diario Oficial de la Federación*, 6 de diciembre, 1988, Dirección URL: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4794374&fecha=06/12/1988, [consulta: 16 de agosto de 2018].

³⁵¹ Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo*, op. cit., p. 311.

³⁵² *Ibid.*, p. 312.

en “el concepto de coordinación de comités y (...) frentes de masas”³⁵³; hacer política de masas; abrazar la democracia directa o asamblearia como base de la construcción del poder popular en el corto plazo y para alcanzar el socialismo en el futuro; la concertación como medio para negociar las demandas populares con el Estado y por la distinción que hacía entre el campo de trabajo y la arena política (elecciones y la actividad parlamentaria).³⁵⁴

Algunos miembros de la izquierda intelectual dedicada a la reflexión y al análisis de la realidad política, por su parte, se integraron al Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad.³⁵⁵ Este Consejo estaba encargado de expresar opiniones y propuestas para definir las bases de la concertación en los programas propuestos por la Comisión del Programa Nacional de Solidaridad. Entre quienes provenían de *Nexos* y participaron en el Consejo Consultivo se encontraban Carlos Tello Macías, quien fue el primer presidente del mismo; Gilberto Guevara Niebla y Rolando Cordera³⁵⁶.

Al colaborar con Carlos Salinas de Gortari, como una consecuencia no esperada por ellos, los intelectuales ayudaron a proyectar la imagen de un Presidente progresista. Lo que en el terreno ideológico hacía incompatible con Carlos Salinas de Gortari la etiqueta de un tecnócrata neoliberal, insensible ante la pobreza, más preocupado por las variables macroeconómicas que por las condiciones reales de vida de la población. Por eso mismo, el PRONASOL, además de uso político electoral, a nivel de las ideas significó un golpe contundente contra el cardenismo.

Pero el que hizo una fuerte crítica a sus pares intelectuales era también miembro de *Nexos*, Carlos Monsiváis:

³⁵³ El texto original está en inglés. Julio Moguel, “The mexican left and the social program of salinismo” en Wayne A. Cornelius, Ann L. Craig y Jonathan Fox (eds.), *Transforming State-Society relations in Mexico. The National Solidarity Strategy*, USA, Center for U.S.- Mexican Studies University of California, 1994, p. 173.

³⁵⁴ Idem.

³⁵⁵ El Consejo Consultivo estaba “formado con representantes de las dependencias y entidades integrantes de la misma; de los núcleos indígenas más importantes y de los sectores social y privado, así como especialistas de reconocido prestigio en el campo de las ciencias sociales vinculadas con el objeto y funciones de la propia Comisión.” Carlos Salinas de Gortari, *Acuerdo por el que*, op. cit., [en línea].

³⁵⁶ Rolando Cordera recuerda: “A mí me invitó Salinas a formar parte del Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad.” EP RC.

A las ventajas reales que PRONASOL trae consigo las contrarresta de inmediato el ansia de aprovechamiento electorero, y la santificación de la imagen presidencial (...) Uno a uno los problemas se niegan entre los dispendios y viajes suntuosos del presidente, y su corte de funcionarios, empresarios y hombres de pensamiento útil (...)

En la corte y para difundir el proyecto ideológico tienen lugar eminente los intelectuales. A convencerlos, seducirlos, invitarlos se dedica Salinas con intensidad aún mayor que la desplegada por Luis Echeverría. Él, según su publicidad, es un hombre de acción, de formación universitaria, y al hablar con los intelectuales dialoga con sus iguales. Si a un número considerable de izquierdistas los atrae con las posibilidades de PRONASOL, a los intelectuales los persuade con el sueño de la modernidad. No discuto aquí la buena fe de los atraídos; me asombra la facilidad con que desatienden lo que ocurre. De acuerdo con su alborozo, no importa la cerrazón de la vida política: lo primero es la modernización económica; que no se ponga demasiado énfasis en el voraz enriquecimiento de unos cuantos: hay que recordar por si hace falta: la victoria mundial del capitalismo; no tienen sentido las reclamaciones de la izquierda: su fe en el socialismo o en el Estado la inhabilita para entender el mundo contemporáneo.³⁵⁷

Otros miembros de *Nexos* que colaboraron con el gobierno de Salinas fueron Arturo Warman, José Carreño Carlón y Gilberto Guevara Niebla. En diciembre de 1988 Carlos Salinas nombró al primero director del Instituto Nacional Indigenista (INI). Ya en esa responsabilidad, Warman estableció principios orientadores de la acción del INI en el marco del PRONASOL. Mientras que Carreño Carlón fue nombrado Director de la Oficina de Comunicación Social de la Presidencia de la República; lo que no era extraño considerando su trayectoria dentro del PRI. Finalmente, Guevara Niebla ocupó el cargo de Subsecretario de Educación Pública por un breve periodo.

Los vínculos formales entre un grupo de *Nexos* —Rolando Cordera, Carlos Tello, Gilberto Guevara Niebla, José Carreño Carlón y Arturo Warman— y el gobierno de Carlos Salinas de Gortari no significan que *Nexos* funcionara como un trampolín

³⁵⁷ Carlos Monsiváis, “Ya no un semidiós, sino un funcionario (El ocaso del presidencialismo)”, en Octavio Rodríguez Araujo (coord.), *Transición a la democracia: diferentes perspectivas*, México, La Jornada, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1996, p. 45-46.

político, pero es posible que facilitara la imbricación entre las élites políticas e intelectuales. Al colaborar con el gobierno, más allá de valoraciones morales, los intelectuales asumen las responsabilidades políticas de sus actos y les es más difícil criticar al gobierno porque forman parte del ejercicio del poder. Por ejemplo, un informe del Consejo Consultivo, ya presidido por Rolando Cordera, desató la polémica cuando Carlos Marín denunció que la difusión de dicho informe había sido prohibida por la Secretaría de Desarrollo Social dado que mostraba efectos adversos del PRONASOL para los chiapanecos y sobre todo para los ocho municipios del movimiento zapatista.³⁵⁸

4.5.3.2 El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

El levantamiento indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primero de enero de 1994 fortaleció la imagen pública de *Nexos* como un medio salinista. La razón de esto se encuentra en el gran impacto sobre la opinión pública que generó el alzamiento zapatista y que obligó maniqueamente a los intelectuales a definirse, ya fuera apoyando al EZLN o al gobierno. Todo aquel que criticara al EZLN fue considerado progubernamental, lo que no necesariamente era cierto. Para comprender esto es necesario revisar brevemente el desarrollo del conflicto.

Los zapatistas tomaron las armas justo cuando el gobierno de Carlos Salinas de Gortari obtuvo uno de los grandes triunfos de su proyecto de modernización: la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Era la evidencia de que la modernización enarbolada por Salinas dejaba fuera a los mexicanos que vivían en condiciones de pobreza y marginación. La asonada se justificaba por razones incuestionables: la búsqueda de la justicia social, la miseria en la que vivían y morían muchos indígenas, la discriminación y el olvido al que eran condenados.

³⁵⁸ s/ autor, "Consejo de PRONASOL autónomo" [en línea], México, *Proceso*, 16 de enero, 1995, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/291941/consejo-de-pronasol-autonomo>, [consulta: 18 de agosto, 2018].

Las hostilidades iniciaron el 1 de enero de 1994 cuando el EZLN hizo su aparición pública y declaró la guerra al Estado mexicano. El gobierno de Salinas respondió con la fuerza y dio su versión de los hechos en un mensaje nacional:

Profesionales de la violencia, nacionales y un grupo extranjero, ajenos a los esfuerzos de la sociedad chiapaneca asestaron un doloroso golpe a una zona de ese Estado (...) por eso se ha señalado con razón que deben distinguirse (...) dos situaciones: la agresión armada de un grupo violento y otra muy diferente, que deriva de la situación de pobreza y carencia en esa región. Este no es un alzamiento indígena, sino la acción de ese grupo violento (...) Se aplicará estrictamente la ley (...) Para aquellos en condiciones de pobreza, que han participado por engaño, presiones, o aún por desesperación, que detengan su conducta violenta e ilegal, buscaremos un trato digno y aún consideraremos el perdón (...)³⁵⁹

La resolución del gobierno fue frustrada por la efectiva estrategia de comunicación mediática que llevó a cabo el EZLN. Presionado por la opinión pública que veía en el alzamiento de los zapatistas una causa justa, Salinas decidió suspender el fuego y ofreció amnistía para los alzados el 12 de enero. El EZLN aceptó el cese de las hostilidades, sin entregar las armas. Manuel Camacho Solís fue nombrado comisionado para la paz y se iniciaron las negociaciones entre las partes en disputa.

Por la brevedad del enfrentamiento y por el relevante papel que tuvieron los medios de comunicación: “Fue, la de Chiapas (...), una guerra que se libró más en los medios que en la selva (...) Luego del cese del fuego, pero también antes, en gran medida las hostilidades se desarrollaron en el plano de la propaganda, con la adhesión o la condena de distintos sectores de la sociedad, expresada puntual (...) en los medios.”³⁶⁰

³⁵⁹ S/autor, “Video: El discurso inicial de Salinas frente al EZLN”, [en línea], México, 30 de diciembre, 2013, Dirección URL: <https://aristeguinoticias.com/3012/mexico/video-el-discurso-inicial-de-salinas-frente-al-ezln/>, [consulta: 19 de agosto, 2018].

³⁶⁰ Trejo Delarbre, *Chiapas: la comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*, [en línea], México, Diana, 1994, Dirección URL: <https://rtrejo.wordpress.com/2012/05/20/chiapas-la-comunicacion-enmascarada-1994/>, [consulta: 19 de agosto, 2018], p. 1.

Los medios de comunicación actuaron en un contexto sin censura gubernamental pero hábilmente polarizado por el subcomandante Marcos. No existió, como en las décadas pasadas, una línea dictada desde el gobierno a los medios; lo que estimuló a estos a tomar una posición propia ante los hechos³⁶¹. Sin embargo, el subcomandante Marcos decidió que sólo enviaría sus comunicados a los medios que él juzgaba independientes y que decían la “verdad”: *La Jornada*, *El Financiero*, *Proceso* y el periódico local *Tiempo*³⁶². De ese modo, trazó una línea entre medios independientes y medios progubernamentales.

Para el EZLN, encabezado mediáticamente por el Subcomandante Marcos, y para gran parte de la sociedad, cualquier medio que criticara al zapatismo era, por ese hecho, progubernamental. Esto fue peor para quienes colaboraban en *Nexos*, ya que el subcomandante Marcos, el mismo día en el que Salinas otorgó la amnistía, dio un comunicado en el que implícitamente consideraba a *Nexos* como parte del gobierno salinista: “(...) ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿El presidente de la República? ¿Los secretarios de Estado? ¿Los senadores? (...) ¿Los partidos políticos? ¿Los intelectuales? ¿Galio y Nexos? ¿Los medios de comunicación? (...)”³⁶³

La posición de *Nexos* respecto al levantamiento zapatista incluyó la respuesta al señalamiento que hizo el subcomandante Marcos:

Los acontecimientos de Chiapas han puesto a la sociedad mexicana frente a dilemas de no fácil elección. Uno, esencial, se refiere al rechazo o la aceptación de la violencia como vía legítima del reclamo político y protesta social. El clamor por la paz y la negociación en Chiapas ha sido unánime. El rechazo a la violencia como vía de acción política, no. Las acciones violentas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) han encontrado eco, simpatía y aún justificación con muchos intelectuales, políticos y periodistas.

³⁶¹ *Ibid.*, p.12-13.

³⁶² Jorge Volpi Escalante, *La guerra y las palabras: una historia intelectual de 1994*, México, Era, 2004, p. 187.

³⁶³ Subcomandante insurgente Marcos, “¿De qué nos van a perdonar?”, [en línea], México, Enlace Zapatista, 18 de enero, 1994, Dirección URL: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/18/de-que-nos-van-a-perdonar/>, [consulta: 22 de agosto, 2018].

No es nuestro caso. Rechazamos la violencia como forma de acción política, venga de donde venga: de la sociedad o del gobierno. Durante muchos años, hemos rechazado la violencia como recurso del gobierno para enfrentar problemas políticos o sociales (...) Reconocemos en la injusticia, en la opresión social, en el caciquismo y la discriminación, particularmente en zonas indígenas, el origen del estallido chiapaneco (...) “Podrán cuestionar el camino, nunca las causas, dijo el comandante Marcos, el primer día de la insurrección. En efecto, rechazamos el camino que eligieron, aunque reconozcamos las causas (...)

En un comunicado reciente (...) el comandante Marcos incluyó una mención a Nexos que deseamos comentar (...) Nexos no pide ni pretende otorgar perdones a nadie (...) Lo único que ha sacado a los pobres de la pobreza y a los indígenas de la opresión, ha sido el desarrollo, el acceso a los circuitos de la educación, la salud, el empleo, la alimentación, la propiedad y la autosuficiencia (...)

Creemos que hay en México espacios para la transformación democrática y pacífica de la realidad, parece que, antes del estallido de Chiapas, esos espacios tendían a abrirse, no ha cerrarse (...) ³⁶⁴

La condena de la violencia que *Nexos* hizo en su editorial fue similar a la que habían hecho otros medios en sus respectivos editoriales³⁶⁵. El editorial estaba incluido en *Cuaderno de Nexos* junto con varios textos dedicados a analizar los sucesos de Chiapas. El rechazo a la violencia, el apoyo a la democracia, el respeto a los derechos humanos y la búsqueda de una salida pacífica fueron los ejes que siguieron dichos textos. Incluso en algunos de ellos se hicieron fuertes críticas al gobierno de Salinas. Por ejemplo, Luis Salazar en su texto *Entender no es justificar*, entre otras cosas, critica tanto la irresponsabilidad de las instituciones que decidieron ignorar que se fraguaba un movimiento armado, como la descalificación e incompreensión del problema que Salinas manifestó cuando acusó al EZLN de ser un grupo extranjero³⁶⁶.

³⁶⁴ S/autor, “Contra la violencia”, en Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm. 68, México, Nexos, Sociedad, Ciencia y Literatura, febrero, 1994, p. III-IV.

³⁶⁵ Ver Raúl Trejo, *op. cit.*, p.9-10.

³⁶⁶ Luis Salazar, “Entender no es justificar”, en Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm. 68, México, Nexos, Sociedad, Ciencia y Literatura, febrero, 1994, pp. X- XIV.

El problema para *Nexos* fue que en el mismo número donde aparecía el editorial, Aguilar Camín, director de la revista, hizo fuertes críticas al EZLN en el contexto que, como se ha visto más arriba, fue polarizado por el subcomandante Marcos al identificar dos clases de medios: a favor de los zapatistas y progubernamentales. Para Aguilar Camín el EZLN estaba compuesto de una base indígena local, adiestrada militarmente e indoctrinada por una dirigencia exterior. Y consideraba que:

Desde el punto de vista ideológico, el EZLN es una mezcla extravagante de fórmulas fósiles de la izquierda, un pobrismo con ecos de la teología de la liberación, una visión plebeya y escolar de la historia patria, y un reclamo democrático que repite el discurso cardenista de 1988 (...) A todo lo anterior, se agrega el lugar común más reciente de la propia izquierda: el Tratado de Libre Comercio como una subordinación al exterior y una garantía de mejores negocios para los ricos y mayores penurias para los pobres.³⁶⁷

El director de *Nexos* identificó varios factores que explicaban la simpatía que el movimiento zapatista había despertado en la opinión pública. Al primero lo llamó la “popularidad de la miseria”, es decir, la generalización de que el origen del alzamiento armado era la miseria, la desesperación social; lo que ocultaba otros aspectos. El segundo factor, fue “el regusto de algunos sectores por el golpe político que el levantamiento propinó al gobierno. Los éxitos del gobierno salinista parecían excesivos a muchos, en particular después de la ratificación del TLC”³⁶⁸. El tercer factor, la vieja izquierda, aparentemente democrática y reformista, sucumbía a la tentación de la violencia como vía de acción política. El último factor, los mexicanos estaban educados en una historia patria hecha por héroes insurgentes y, por ello, era fácil para el EZLN pasar a formar parte de esa historia.

Héctor Aguilar Camín no fue el único intelectual que criticó al EZLN, pero la fuerte asociación de su figura con el presidente Carlos Salinas de Gortari hizo que sus críticas se leyeran como la defensa principal del gobierno. De esa manera, el

³⁶⁷ Héctor Aguilar Camín, “Compuerta”, en Rolando Cordera (coord.), Cuaderno de *Nexos*, núm. 68, México, Nexos, Sociedad, Ciencia y Literatura, febrero, 1994, p. IX.

³⁶⁸ *Ibid.*, p. XIII-XIV.

alzamiento zapatista terminó por afianzar la imagen de la revista como un medio salinista.

Conclusiones.

Desde antes de asumir la Presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari, se relacionó con la élite intelectual reunida en torno a las revistas *Vuelta* y *Nexos*. Sin embargo, obligado por las condiciones del proceso electoral por el que se convirtió en Presidente, Carlos Salinas estableció una alianza virtual con la dirección de *Nexos* a cargo de Héctor Aguilar Camín.

La alianza virtual entre la dirección de la revista y el titular del Poder Ejecutivo se extendió a lo largo del sexenio presidencial y fue de mutua conveniencia. Salinas de Gortari obtuvo de la dirección de *Nexos* la explicación y la defensa de su proyecto de modernización. Mientras que dicha revista se benefició de los recursos públicos que, a través de contratos, sin licitación ni concurso, le fueron asignados. Y a esto se sumó que las instituciones públicas apoyaron discrecionalmente un proyecto cultural encabezado por *Nexos*: el Coloquio de Invierno.

Como consecuencia, los dos principales círculos de la élite intelectual, *Nexos* y *Vuelta*, se enfrentaron entre sí. Más allá de las diferencias ideológicas, el enfrentamiento estaba motivado por la disputa de los recursos y las posiciones institucionales de la vida cultural. Octavio Paz denunció públicamente que el gobierno favorecía a *Nexos* debido, en el fondo, a que veía con preocupación que los intelectuales que le eran afines estaban siendo desplazados o ignorados.

Aunque la alianza virtual entre Salinas y Aguilar Camín no significó que *Nexos* asumiera una línea editorial dictada desde el gobierno, la revista fue considerada públicamente un medio salinista. Los acontecimientos de Chiapas en 1994 consolidaron esa percepción, dada la polarización que se produjo en la opinión pública y la asociación de Salinas con el director de *Nexos*.

Lo que se observa, finalmente, es que el gobierno de Carlos Salinas de Gortari cooptó a varios intelectuales que pertenecían a *Nexos* para ganar legitimidad o para implementar políticas como el PRONASOL. Así, pues, dentro de la revista *Nexos*

hubo un pequeño grupo encabezado por el director, Héctor Aguilar Camín, y formado por Carlos Tello, Rolando Cordera, Gilberto Guevara Niebla, Arturo Warman, Enrique Florescano, y José Carreño Carlón, que simpatizó y/o colaboró con el gobierno salinista; aunque el único que asumió un compromiso y lo demostró explícitamente en sus textos fue Aguilar Camín.

Reflexiones finales.

A más de dos décadas de distancia, cuando se observa la relación entre políticos e intelectuales, surge la tentación de reconstruir la historia otorgando a los hechos una lógica que nunca tuvieron. Los resultados no son muy felices: se erigen juicios de valor que oscurecen la explicación. Así, actualmente sobre el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se han hecho las más duras críticas, impensables en su momento, y éstas suelen extenderse a todo aquél que colaboró o simpatizó de alguna manera con su gobierno.

Hoy todavía sobre la revista *Nexos* pesa la idea de que fue un medio salinista, abocado a justificar al gobierno de la tecnocracia. Inmediatamente se crea la imagen de un grupo de intelectuales jerárquico, unidos por el interés político y los beneficios que acarrea apoyar al Presidente de la República. Por extensión, suele argumentarse, o pensarse, que los intelectuales se acercan al poder ya sea motivados por su codicia o por su ambición. Y aun si estos dos deseos intervinieran, son insuficientes para explicar la relación entre dichas élites.

Este trabajo ha tratado de aportar una explicación objetiva de las relaciones entre los intelectuales de *Nexos* y el gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Es verdad que entre la dirección de *Nexos* y el entonces Presidente de la República se estableció una alianza tácita, implícita y hasta cierto punto circunstancial, de mutua conveniencia. Pero esto fue posible sólo en un contexto específico de transición democrática y liberalización política, después de unos comicios presidenciales de 1988 sumamente cuestionados. Y sería un error dejar de lado que en dicha alianza virtual intervinieron coincidencias ideológicas, afinidades generacionales y sobre todo un proyecto compartido: el de la modernización económica y política, aun si éste no llegó a realizarse. Además, Salinas tuvo una mala recepción en el interior de *Nexos* por parte de varios intelectuales.

Que los intelectuales asumieran una posición política y que, dado su estatus de élite, mantuvieran contacto con el titular del Poder Ejecutivo, no debería causar mayor revuelo. Sin embargo, la posición que ellos mismos asumen al considerarse voceros del pueblo ante el resto de las élites, los desprestigia en el interior de la

propia comunidad intelectual: si ya se está al servicio del gobierno, o si existe una coincidencia con éste, por legítima que sea; entonces el intelectual parece no tener la distancia suficiente para ser “la conciencia crítica de su pueblo”³⁶⁹.

En el terreno de la política, el intelectual al comprometerse con un proyecto político, o con quien lo enarbola, liga su suerte al éxito o fracaso de éste. Trata entonces de influir en las decisiones públicas. Pero debe asumir los costos del compromiso. Ya decía Max Weber que aquél que hiciera política debía guiarse por la *ética de la responsabilidad*³⁷⁰. No obstante, dado que el intelectual, generalmente, no toma directamente las decisiones públicas, puede desmarcarse del político que ha caído en desgracia, tal como pasó cuando Héctor Aguilar Camín trató de desligarse de Carlos Salinas de Gortari, según el testimonio del propio expresidente.

El punto anterior deja ver que en el interior de *Nexos* no existió sentimiento alguno de lealtad al grupo en función de la política. De hecho, los intelectuales apoyaron a un bando o al otro. Así, por ejemplo, Carlos Monsiváis, fundador de la revista *Nexos*, apoyó la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, un político profesional de izquierda, y respaldó la posición que sostuvo este candidato sobre la existencia de un fraude electoral en los comicios de 1988. Mientras que Héctor Aguilar Camín, y otros intelectuales, apoyaron a Salinas en la difícil coyuntura poselectoral.

Lo que queda al descubierto es que los intelectuales desarrollan lealtad hacia sus pares al sentirse amenazados por otros grupos de la élite intelectual. La disputa que protagonizaron los intelectuales reunidos en *Nexos* y en *Vuelta* es un claro ejemplo. Y deja entrever que el mundo intelectual está estructurado por las disputas de sus miembros.

³⁶⁹ Octavio Paz, *op. cit.*, p. 171

³⁷⁰ En una célebre conferencia Weber estableció que la acción humana podía estar orientada a la ética de la convicción o a la ética de la responsabilidad. La primera, no toma en cuenta las consecuencias de sus actos, puesto que sólo se ocupa de obrar conforme a sus convicciones. En cambio, la segunda, significa que quien realiza la acción asume personalmente todas las consecuencias de sus actos. Max Weber, *El político y el científico*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, pp. 164-165.

Epílogo:

¿los intelectuales están en extinción?

Una pléyade de autores suele anunciar trágicamente el fin de los intelectuales³⁷¹. Contra ese pronóstico es necesario recordar a Norberto Bobbio, cuando señala que los intelectuales existirán siempre que exista el poder ideológico en una sociedad. Lo cierto es que sus características cambian según el estado del sistema educativo del que son producto y el régimen político bajo el cual desarrollan sus actividades. Quienes lamentan la *muerte del intelectual* contemplan el declive del intelectual humanista, pero olvidan la existencia de los intelectuales académicos. Por ello, es importante la perspectiva histórica.

Bajo el régimen autoritario que existió en el país durante la mayor parte del siglo XX, el poder ideológico fue concentrado por los intelectuales. Era casi imposible que la sociedad en general tuviera acceso a los medios para hacerse escuchar y, entonces, no distaba de la realidad la pretensión de muchos intelectuales por convertirse en la voz del pueblo. Los puntos de vista de los intelectuales se volvían verdades casi incuestionables. Así, ese poder fue ejercido por los intelectuales en forma vertical sobre la población común y sobre las élites, aunque en este último caso muchas veces no fueron escuchados.

En esas condiciones los intelectuales eran vistos por los políticos de dos formas. La primera, como potenciales aliados con la capacidad de otorgar legitimidad al gobierno, debido a su influencia en las clases educadas. De ahí, la necesidad de cooptar a los intelectuales³⁷². La segunda, como peligrosos disidentes que mediante

³⁷¹ Entre los textos que incurren en esta apreciación se encuentran: Russell Jacoby, *The last intellectuals: American culture in the age of academe*, New York, Basic, 1987, pp. 290.; y Carlos Monsiváis, "De los intelectuales en América Latina", *América Latina hoy*, núm.47, España, Ediciones Universidad de Salamanca, 2007, pp. 15-38. Con ello no se quiere decir que estos textos carezcan de aportaciones valiosas.

³⁷² Por ejemplo, Enrique Florescano comenta que al publicar el libro *México hoy* "[el Presidente Echeverría] nos invitó a todo el grupo a darnos una cena; a mí me sorprendió (...) Y sí, pues nos hizo una oferta y dijo: —miren yo admiro su libro, creo que es lo mejor que se ha hecho, es una gran obra, y qué bueno que la hicieron ustedes (...), pero ese libro se tiene que conocer en todo el país, yo les ofrezco editarlo en 10 000 o 20 000 ejemplares—. Y ya que le pregunto, bueno, ¿y cómo se va a editar? —Le ponemos el logo de la Presidencia—. No pues, lo vamos a pensar señor Presidente, y nos salimos y acordamos que no, y le mandamos por escrito

el ejercicio de la crítica podían mermar la legitimidad gubernamental. Salinas de Gortari comprendió bien esta dualidad y, por ello, antes de ser presidente electo, estableció vínculos con los círculos intelectuales de *Nexos* y *Vuelta*.

Las cosas se modificaron cuando el régimen autoritario empezó a desmontarse. En 1977 la reforma política inició el proceso de liberalización política y para 1988 el régimen mostró los primeros signos de cambio con la celebración de comicios presidenciales realmente competidos. Ya en los años noventa múltiples reformas sentaron los pilares de la democracia en México. La alternancia en el Poder Ejecutivo en el año 2000 fue, en parte, el resultado de ese largo proceso de democratización.

El país comenzó el siglo XXI bajo un régimen democrático. En las nuevas circunstancias, la relación entre las élites políticas e intelectuales ha cambiado, debido a los siguientes factores:

- 1) En un régimen democrático la legitimidad es una cualidad jurídica, procedimental, producida por la celebración de las elecciones³⁷³. Por ello, el gobierno ya no tiene la necesidad de cooptar a los intelectuales.
- 2) Hoy existe una crisis de la acción política, es decir, “El Estado, la unidad de acción política por excelencia, aparece sujeto a los constreñimientos que le imponen otros Estados —como en la Unión Monetaria Europea—, los «mercados», o todo un conjunto de imperativos sistémicos sobre los que ya no tiene control.”³⁷⁴ El resultado, en la política, es que lo factible técnicamente sustituye a lo deseable, y se erige como una *verdad* que hay que aplicar. Y allí donde la *verdad* está dada por los imperativos del sistema, el papel de los intelectuales como presentadores de símbolos, ideas, valores y alternativas trascendentales ante la población, es juzgado como irrelevante.

que agradecemos su invitación pero que preferíamos que la editorial lo siguiera publicando.” EP EF. Las palabras entre corchetes son nuestras.

³⁷³ Pierre Rosanvallon, *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*, Madrid, Manantial, 2008, p. 23.

³⁷⁴ Fernando Vallespín, “Las transformaciones de la democracia”, *Actualidad jurídica Uría Menéndez*, núm. 41, España, Dykinson, septiembre de 2015, p. 8

El *statu quo* parece justificarse por sí mismo todo el tiempo, aunque en realidad responda a intereses específicos.

- 3) Las nuevas tecnologías, en particular las redes sociales, han tenido varios efectos en la política³⁷⁵, pero dos de ellos afectan especialmente a los intelectuales. En primer lugar, generaron la reestructuración del espacio público tradicional---formado por medios de comunicación como la radio, la prensa y la televisión--- al ampliar los espacios de debate, de difusión de opiniones y los flujos de información. El resultado es que la voz de los intelectuales ya no es la única, es una más entre una sociedad polifónica. En segundo lugar, las nuevas tecnologías sustituyeron el modelo vertical de comunicación entre ciudadanos y políticos, por un modelo horizontal. Lo que despoja al intelectual de la pretensión de convertirse en el *portavoz del pueblo*.

Que se haya modificado el contexto donde actúa el intelectual no significa que ya no sea una élite influyente en los debates y en las decisiones públicas. En nuestros días, la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, considerado un político populista, y su posterior triunfo en los comicios presidenciales de 2018, en medio de la ola populista que recorre el mundo, suscitó un gran debate público en torno a qué es populismo. Entre las múltiples voces que expresaron sus puntos de vista — periodistas, líderes de partidos, líderes civiles, organizaciones empresariales, etc. —se encuentra la de los intelectuales.

En torno al populismo los intelectuales han sostenido diversos puntos de vista. Jesús Silva-Herzog Márquez, en un artículo publicado en *Nexos*, lo considera uno de los enemigos de la democracia liberal—el otro es la tecnocracia—³⁷⁶. Mientras que Héctor Aguilar Camín, tanto en la revista *Nexos* como en su columna del periódico *Milenio* ha tratado varias veces el tema, subrayando los peligros que

³⁷⁵ *Ibid.*, pp. 12-13.

³⁷⁶ Jesús Silva-Herzog Márquez, “Entre la tecnocracia y el populismo”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de agosto de 2018, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=38733>, [consulta: 29 de octubre, 2018].

supone el populismo, encarnado por AMLO³⁷⁷. Otros intelectuales, como Lorenzo Meyer tratan de aclarar que el ahora presidente electo no es populista, ya que aunque ataca a las élites no es anti pluralista³⁷⁸. Algunos más reivindican al populismo como un corrector de los errores de la democracia liberal y señalan su capacidad de politizar al *pueblo*.

Lo importante es que mientras el intelectual influya en las decisiones públicas o contribuya a ordenar mentalmente el espacio público, sea directa o indirectamente, será un actor digno de ser analizado por la Ciencia Política. Esta tesis no es más que un pequeño avance en un largo camino: al estudiar la relación que tuvo Nexos con Salinas de Gortari es posible entender la importancia de tales intelectuales, como miembros de la élite, en ese momento de la historia del país.

³⁷⁷ Héctor Aguilar Camín, “Midiendo lo que viene” [en línea], México, *Milenio*, 29 de junio de 2018, Dirección URL: <http://www.milenio.com/opinion/hector-aguilar-camin/dia-con-dia/nuestro-populismo-midiendo-lo-que-viene>, [consulta: 29 de octubre, 2018].

³⁷⁸ Lorenzo Meyer, “Populismo, concepto cargado” [en línea], México, El siglo de Torreón, 16 de agosto, 2018, Dirección URL: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1490131.populismo-concepto-cargado.html>. [consulta: 29 de octubre, 2018].

Fuentes de consulta.

Bibliografía:

- Aguilar Camín, Héctor, *Después del milagro*, México, Cal y arena, 1988, segunda edición, pp. 296.
- Aitken, Rob, "Carlos Salinas de Gortari", en Will Fowler (coord.), *Gobernantes mexicanos, vol.2*, México, Fondo de Cultura Económica, 2008, pp. 425-455.
- Arditi, Benjamín, "Intelectuales y política", *Conceptos. Ensayos sobre teoría política, democracia y filosofía*, Asunción, Centro de Documentación y Estudios (CDE) y RP Ediciones, 1991, pp. 77-91.
- Becerra, Ricardo; Salazar, Pedro; Woldenberg, José, *La mecánica del cambio político en México; elecciones, partidos y reformas*, México, Ediciones Cal y arena, 2000, pp. 491.
- Blanco, José, "El pasado ya no es como era antes" en Juan Ortiz y Nelly Palafox (coords.), *Enrique Florescano: Semblanzas de un historiador*, México, Universidad Veracruzana, Colección biblioteca, 2017, pp.135-147.
- Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda. Razones y significados para una distinción política*, Madrid, Taurus, 1996, pp. 187.
- , *La duda y la elección: intelectuales y poder en la sociedad contemporánea*, México, Paidós, 1998, pp. 188.
- Camp, Roderic Ai, "Salinas en el poder: un estudio de caso de reclutamiento en la práctica", *Reclutamiento político en México, 1884-1991*, México, Siglo XXI, 1996, pp. 342.
- , *Las élites del poder en México*, España, Siglo XXI editores, 2006, pp. 359.
- , *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 320.
- , *Los líderes políticos de México, su educación y reclutamiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, pp. 342.
- Camposeco, Víctor Manuel, *México en la cultura (1949-1961), renovación literaria y testimonio crítico*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las artes, Colección: periodismo cultural, 2015, pp. 395.
- Careaga, Gabriel et al., *Los intelectuales y el poder*, México, Secretaría de Educación Pública, 1979, pp. 206.
- , Gabriel, *Los intelectuales y la política en México*, México, Extemporáneos, 1971, pp. 140.
- Concheiro, Luciano y Rodríguez, Ana Sofía, *El intelectual mexicano, una especie en extinción*, México, Penguin Random House Grupo Editorial, 2017, segunda edición, pp. 436.
- Córdoba, Arnaldo, *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, México, Era, Serie Popular, 1979, pp. 145.

- Díaz Álvarez, Enrique, “Élites culturales”, en Fernando Ayala y Salvador Mora (coords.), México, *Léxico de los grupos de poder*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, pp. 237.
- Florescano, Enrique y González, Pablo (coords.), *México hoy*, México, Siglo XXI, 1979, pp. 419.
- Garciadiego, Javier, “Los intelectuales y la Revolución Mexicana”, en Carlos Altamirano (ed.), *Historia de los intelectuales en América Latina, v.2 Los avatares de la ciudad letrada en el siglo XX*, Madrid, 2008, Katz Editores, pp. 31-44.
- Gastón García Cantú y Gabriel Careaga, *Los intelectuales y el poder: conversaciones*, México, Joaquín Mortiz, 1993, p. 203.
- Gómez Morín, Manuel, *1915 y otros ensayos*, México, Jus, 1934, pp. 134.
- Guerrero, Manuel Alejandro, “Los medios de comunicación y el régimen político”, en Soledad Loeza y Jean Jean-François (coords.) *Instituciones y procesos políticos*, México, El Colegio de México, Serie: Los grandes problemas de México vol. XIV, 2010, pp. 231-294.
- H. C. F. Mansilla, “Intelectuales y política en América Latina; breve aproximación a una ambivalencia fundamental”, en Wilhelm Hofmeister y H.C.F. Mansilla (ed.) *Intelectuales y política en América Latina: el desencantamiento del espíritu crítico*, Rosario, Homo Sapiens, 2003, pp. 17-44.
- Hernández Rodríguez, Rogelio, “Los intelectuales y las transiciones democráticas. De la conformidad como oficio a la responsabilidad política” en Wilhelm Hofmeister y H.C.F. Mansilla (ed.) *Intelectuales y política en América Latina: el desencantamiento del espíritu crítico*, Rosario, Homo Sapiens, 2003, pp. 45-76.
- , *Historia mínima del Partido Revolucionario Institucional*, México, El Colegio de México, 2016, pp. 291.
- , “Inestabilidad política y presidencialismo en México”, *Estudios Mexicanos*, núm. 1, vol. 10, California, University of California Press, invierno 1994, pp. 187-216.
- Hofmeister, Wilhelm “Introducción” en Wilhelm Hofmeister y H.C.F. Mansilla (ed.) *Intelectuales y política en América Latina: el desencantamiento del espíritu crítico*, Rosario, Homo Sapiens, 2003, pp. 9-15.
- Illades, Carlos, *El marxismo en México: una historia intelectual*, México, Taurus, 2018 pp. 374.
- , *La inteligencia Rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*, México, Océano, 2012, pp. 250.
- Jacoby, Russell, *The last intellectuals: American culture in the age of academe*, New York, Basic, 1987, pp. 290
- Krauze, Enrique, *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI editores, 1985, quinta edición, pp. 340.
- Leñero, Vicente, *Los periodistas*, México, Joaquín Mortiz, 1978, pp. 412.

- Linz, Juan, "El régimen autoritario", en Herminio Sánchez (ed.), *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política, vol. II: Régimen político, sociedad civil y política internacional*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 2017, pp. 83-89.
- MAP, *Movimiento de Acción Popular: tesis y programa*, México, Solidaridad, 1981, pp. 377.
- Marías, Julián, *El método histórico de las generaciones*, Madrid, Revista de Occidente, 1961, tercera edición, pp. 194.
- Medina Peña, Luis, *Hacia el nuevo Estado*, México, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 416.
- Meyer, Jean, "El momento francés de Enrique Florescano" en Juan Ortiz y Nelly Palafox (coords.), *Enrique Florescano: Semblanzas de un historiador*, México, Universidad Veracruzana, Colección biblioteca, 2017, pp. 17-27
- Meyer, Lorenzo, "De la estabilidad al cambio", en Centro de Estudios Históricos, *Historia General de México: versión 2000*, El Colegio de México, 2000, pp. 883-943.
- Michels, Robert, *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu, 2017, pp. 429.
- Middlebrook, Kervin J., "La liberalización política en un régimen autoritario: El caso de México", en *Transiciones desde un gobierno autoritario. vol. 2 América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Paidós pp. 187-223.
- Mills, Charles Wright, "La élite del poder" en Charles Wrig Mills, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 253-277.
- , "La sociedad de masas" en Charles Wrig Mills, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 278-301.
- , "La responsabilidad política de los intelectuales" en Careaga, Gabriel et al., *Los intelectuales y el poder*, México, Secretaría de Educación Pública, 1979, pp. 23-40.
- Moguel, Julio, "The mexican left and the social program of salinismo" en Wayne A. Cornelius, Ann L. Craig y Jonathan Fox (eds.), *Transforming State-Society relations in Mexico. The National Solidarity Strategy*, USA, Center for U.S.- Mexican Studies University of California, 1994, pp. 168-176.
- Monsiváis, Carlos, "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en Centro de Estudios Históricos, *Historia General de México: versión 2000*, El Colegio de México, 2000, pp. 957-1076
- , "Ya no un semidiós, sino un funcionario (El ocaso del presidencialismo)", en Rodríguez Araujo, Octavio (coord.), *Transición a la democracia: diferentes perspectivas*, México, La Jornada, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1996, pp. 37-52.

- Morán, María Luz “Introducción a la figura y la obra de Vilfredo Pareto” en Vilfredo Pareto, *Escritos sociológicos*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 13-54.
- , “La teoría de las élites” en Fernando Vallespín (comp.), *Historia de la teoría política, vol. 5: Rechazo y desconfianza en el proyecto ilustrado*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, pp. 132-188.
- Musacchio, Humberto, *Historia del periodismo cultural en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007, pp. 232.
- O’Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., *Transiciones desde un gobierno autoritario. Vol. 4 Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, España, Ediciones Paidós Ibérica, pp. 127
- Ortega y Gasset, José, *El tema de nuestro tiempo, el ocaso de las revoluciones, el sentido histórico de la teoría de Einstein*, España, Galo Sáez, 1934, tercera edición, pp. 238
- Paz, Octavio, “La inteligencia mexicana”, *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, tercera edición, pp.163-187
- Pareto, Vilfredo, *Escritos sociológicos*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, pp. 395.
- Perales Contreras, Jaime, *Octavio Paz y su círculo intelectual*, México, Ediciones Coyoacán, 2017, pp. 556.
- Pozas Horcasitas, Ricardo, “La revista Mexicana de Literatura: territorio de la nueva élite intelectual (1955-1965)”, en Carlos Altamirano (ed.), *Historia de los intelectuales en América Latina, v.2 Los avatares de la ciudad letrada en el siglo XX*, España, Katz Editores, 2008, pp. 259-283.
- Reyes, Alfonso, “Notas sobre la inteligencia americana”, *América*, México, Fondo de Cultura Económica, Catedra Alfonso Reyes del Instituto Tecnológico de Monterrey, Colección Capilla Alfonsina, 2005, pp. 111-124.
- Rico Moreno, Javier, *Pasado y futuro en la historiografía de la Revolución Mexicana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, p. 272.
- Rosanvallon, Pierre, *La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza*, Madrid, Manantial, 2008, p. 23.
- Salinas de Gortari, Carlos, *México: un paso difícil a la modernidad*, Barcelona, Plaza & Janes, 2002, cuarta edición, pp. 1393.
- Sánchez Susarrey, Jaime, *El debate político e intelectual en México, desde la represión de 1968 hasta nuestros días de Encuentros vs. Coloquios.*, México, Grijalbo, 1993, pp. 162.
- Sartori, Giovanni, *La política: lógica y método en las ciencias sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 336.
- Schumpeter, Joseph, *Capitalismo, socialismo y democracia*, México, Aguilar, 1968, pp. 533.
- Suárez-Iñiguez, Enrique, *Los intelectuales en México*, México, Caballito, 1980, pp. 290.

- Tello Macías, Carlos, *Ahora recuerdo, cuarenta años de historia política y económica*, México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, colección Debate, 2013, pp. 477.
- Vasconcelos, José, “La juventud intelectual mexicana y el actual momento histórico de nuestro país” en Antonio Caso, et al., *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, pp. 135-138.
- Vizcaíno Guerra, Fernando, *Biografía política de Octavio paz o la razón ardiente*, Algazara, Málaga, 1993, pp. 246.
- Volpi, Jorge, *La guerra y las palabras: una historia intelectual de 1994*, México, Era, 2004, pp.443.
- , *La imaginación y el poder: una historia intelectual de 1968*, México, Era, 2008, pp. 455.
- Weber, Max, *El político y el científico*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, pp. 233.
- Yenuen Ortega, Reynaldo, “Las elecciones de 1988”, en Luis Medina Peña (coord.), *El siglo del sufragio. De la reelección a la alternancia*, México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Federal Electoral, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2010, pp. 207-235.
- Zea, Leopoldo, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968, pp. 481.
- Zermeño, Guillermo, “La invención del intelectual en México”, en Roberto Blancarte, et al., (coord.) *Culturas e identidades*, México, El Colegio de México, Serie: Los grandes problemas de México, vol. XVI, 2010, p. 379-403.
- Zermeño, Sergio, *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*, México, Siglo XXI editores, 1978, pp. 336.

Revistas y periódicos.

- Aguilar Camín, Héctor, “Compuerta”, en Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm. 68, México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, febrero, 1994, pp. VII-XX.
- , “Compuerta”, en Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm. 65, México, *Nexos, Sociedad, Ciencia y Literatura*, 1 de noviembre de 1993, pp. I, V-X, XIV-XVII.
- , “Compuerta”, en Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm. 71, México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de mayo, 1994, pp. V-IX, XI-XV.
- Álvarez, María Elena, “Juan Molinar, una pérdida para México”, *Bien común*, núm. 244, México, Fundación Rafael Preciado Hernández, julio, 2015, pp. 18-19.
- Camacho, Manuel, “El poder: Estado o feudos políticos”, *Foro Internacional*, núm. 3, Vol. 14, México, El Colegio de México, enero-marzo, 1974, pp. 331-351.

- Cordera, Rolando (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm.3, Nexos, Sociedad, ciencia y literatura, 1 de octubre, 1988, pp. I-XVI.
- , *Cuaderno de Nexos*, núm.4, Nexos, Sociedad, ciencia y literatura, 1 de noviembre, 1988, pp. I-XV.
- , *Cuaderno de Nexos*, núm.5, Nexos, Sociedad, ciencia y literatura, 1 de diciembre, 1988, pp. I-XV.
- , *Cuaderno de Nexos*, núm. 2, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, núm. 129, vol. 11, México, 1 de septiembre 1988, pp. XV.
- , “Cuaderno de Nexos 1”, *Nexos Sociedad, ciencia y literatura*, núm. 128, vol. 11, México, 1 de agosto 1988, pp. XIV.
- , “Cuaderno de nexos 3”, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 130, vol. 11, México, 1 de octubre 1988, pp. XVI.
- Dennis, Gilbert, “Rewriting History: Salinas, Zedillo and the 1992 textbook controversy”, *Mexican Studies*, núm. 2, Vol. 13, California, University of California Press, verano 1997, pp. 271-291.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, “Libros de texto. El fondo y la forma”, *La Jornada*, 20 de agosto de 1992, pp. 1-4.
- Guerrero Gutiérrez, Eduardo, “25 años de Nexos”, *Metapolítica*, núm. 24-25, vol. 6, México, El Colegio de México, julio-octubre, pp. 110-120
- Krauze, Enrique, “Cuatro estaciones de la cultura mexicana”, *Vuelta*, núm. 60, vol. 6, México, Amigos del Arte, 1 de noviembre, 1981, pp. 27-42.
- Madero, Gustavo, “Juan Molinar: hombre de afectos, instituciones y generosidad”, *Bien Común*, núm. 244, México, Fundación Rafael Preciado Hernández, julio, 2015, pp. 5-7.
- Monsiváis, Carlos, “Del autoengaño como elocuencia estadística”, en Cordera, Rolando (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm.2, *Nexos, Sociedad, ciencia y literatura*, 1 de septiembre, 1988, pp. V-VI
- , “De los intelectuales en América Latina”, *América Latina hoy*, núm.47, España, Ediciones Universidad de Salamanca, 2007, pp. 15-38.
- Ortega Riquelme, Juan Manuel, “Acuerdos tripartitas y gobernanza económica en el México de fin de siglo”, *Foro Internacional*, núm. 184, vol. XLVI, México, El Colegio de México, abril-junio, 2006, pp. 227-262.
- Paz, Octavio, “El ogro filantrópico”, *Vuelta*, núm. 21, Vol. 2, México, Amigos del Arte, agosto, 1978, pp. 38-44.
- , “Vuelta”, *Vuelta*, núm. 1, Vol.1, México, Amigos del Arte, diciembre, 1976, pp.

Pereira, Armando, "La generación de Medio Siglo: un momento de transición de la cultura mexicana", *Literatura mexicana*, núm. 1, vol. 6, México, Instituto de Investigaciones filológicas, 1995, pp. 187-212.

s/a, *Cuadernos Políticos*, número 1, México, Ediciones Era, Julio-septiembre de 1974, pp. 84

s/autor, "Contra la violencia", en Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm. 68, México, Nexos, Sociedad, Ciencia y Literatura, febrero, 1994, p. III-IV.

s/autor, *La cultura en México*, suplemento de Siempre!, 29 de marzo, 1972.

s/autor, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 1, vol. 1, México, Centro de Investigación Cultural y Científica, 1 de enero de 1978.

Salazar, Luis, "Entender no es justificar", en Rolando Cordera (coord.), *Cuaderno de Nexos*, núm. 68, México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, febrero, 1994, pp. X- XIV

Salinas de Gortari, Carlos, "Decreto por el que se crea una nueva unidad del Sistema Monetario de los Estados Unidos Mexicanos ", *Diario Oficial de la Federación*, 22 de junio de 1992, pp. 3-4.

Suárez-Iñiguez, Enrique, "El dilema de los intelectuales", *Estudios políticos*, núm. 8, vol. 2, México, UNAM/FCPYS, diciembre de 1976, pp. 49-77

———, "Los intelectuales en México: los grupos generacionales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 95-96, vol. 25, México, UNAM/FCPYS, enero-junio, 1979, pp. 185-201.

Vallespín, Fernando, "Las transformaciones de la democracia", *Actualidad jurídica Uría Menéndez*, núm. 41, España, Dykinson, septiembre de 2015, pp. 7-17.

Zaid, Gabriel, "Intelectuales", *Vuelta*, núm. 261, México, Amigos del Arte, agosto de 1998, pp. 26-28.

Zamitz Gamboa, Héctor, "El debate político e intelectual en México", *Estudios políticos*, núm. 15, cuarta época, México, UNAM, FCPYS, mayo-agosto, 1997, pp. 215-229.

Zapata, Francisco "Ciencias sociales y desarrollo nacional en México", *Revista Antropologías del Sur*, núm. 2, México, septiembre de 2014, pp. 15-29.

Zavala, Iván, "El nuevo régimen", en Rolando Cordera (coord.) *Cuaderno de Nexos*, núm. 1, México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, 1 de agosto, 1988, pp. I-VII.

Zimat, Consultores en Investigación y Comunicación, S. C. "Los lectores de Nexos", *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 186, vol. 16, México, Centro de Investigación Cultural y Científica, junio de 1993, pp. 5-9

Recursos electrónicos:

Aguilar Camín, Héctor, "A través del túnel", [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de diciembre de 1982, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4136>, [consulta 9 de agosto, 2018]

- , “Compuerta”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de mayo, 1993, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6762> [consulta: 12 de agosto de 2018]
- , “Compuerta”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de junio, 1993, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6786>, [consulta: 12 de agosto de 2018]
- , “Compuerta”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de julio, 1993, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6809> [consulta: 12 de agosto de 2018]
- , “Compuerta”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril, 1995, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=7375>, [consulta: 15 de agosto, 2018]
- , “Diez años después, trece años antes”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de diciembre, 1987, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4906> [consulta: 17 de julio, 2018]
- , “El apocalipsis de Octavio Paz”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de octubre de 1978, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=3210>, [consulta: 11 de agosto, 2018]
- , “El canto del futuro”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril de 1986, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4617>, [consulta 9 de agosto, 2018]
- , “Enrique Florescano: maestro de la historia y de la vida”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 8 de julio, 2017, Dirección URL <https://www.nexos.com.mx/?p=32919>, [consulta:27 de junio, 2018]
- , “Enrique Florescano: maestro de la historia y de la vida”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 8 de julio, 2017, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=32919>, [Consulta 16 de julio, 2018]
- , “La fortuna de ser escritor y editor”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 22 de noviembre, 2016, Dirección Url: <https://www.nexos.com.mx/?p=30305> [consulta: 8 de octubre de 2018]
- , “La obligación del mundo”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, a de abril, 1992, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6475>, [consulta: 12 de agosto de 2018]
- , “La transición política”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de marzo de 1982, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4032>, [consulta 9 de agosto, 2018]
- , “Los años en Nexos”, [en línea] México, *Nexos*, 1 de enero, 2008, Dirección URL <https://www.nexos.com.mx/?p=12449> [consulta: 25 de junio, 2018]
- , “México y su modernidad”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de noviembre de 1987, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4877>, [consulta 9 de agosto, 2018]/

- , “Mi querrela con Paz”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril de 2015, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=24491>, [consulta: 15 de agosto, 2018]
- , “Midiendo lo que viene” [en línea], México, *Milenio*, 29 de junio de 2018, Dirección URL: <http://www.milenio.com/opinion/hector-aguilar-camin/dia-con-dia/nuestro-populismo-midiendo-lo-que-viene>, [consulta: 29 de octubre, 2018]
- , “Nexos con los libros: pequeño regreso al gran hechizo del mundo”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de septiembre, 1990, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=5951>, [consulta: 14 de agosto de 2018]
- , “Sin adjetivos: por una democracia liberal”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de octubre de 1986, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4677>, [consulta 9 de agosto, 2018]
- Almada Bay, Ignacio “La capital Nexos y yo”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de enero, 2008, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=12461>, [consulta: 30 de junio, 2018]
- Badillo, Miguel, “Favoreció Salinas a Aguilar Camín”, [en línea], *El Universal*, viernes 9 de febrero de 2001, Dirección URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/47393.html>, [consulta: 13 de agosto, 2018]
- Basáñez, Miguel, “México 85: un pronóstico electoral”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de julio, 1985, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4502>, [consulta 17 de julio, 2018]
- Beltrán, Ulises “Encuestados y votantes en la elección de agosto”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de noviembre de 1994, Dirección URL: <https://nexos.com.mx/?p=7227>, [consulta: 21 de julio, 2018]
- Carpizo, Jorge, “El informe de Tejupilco”, [en línea], México, *Nexos, Sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril de 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6149>, [consulta: 21 de julio, 2018]
- , “La violencia en Michoacán”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de enero de 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6060>, [consulta: 21 de julio, 2018]
- Carrasco López, Graciela, *Intelectuales académicos de las instituciones de educación superior en México. El sentido de su producción periodística*, tesis doctoral, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, junio de 2014, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ptd2014/mayo/0713022/Index.html>, [consulta: 7 de octubre, 2018], pp. 207.
- Carreño Carlón, José, “Se busca Florescano para México hoy”, [en línea], México, *El Universal*, 7 de diciembre, 2017, Dirección URL <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/jose-carreno-carlon/nacion/2017/07/12/se-busca-florescano-para-mexico>, [consulta: 26 de junio, 2018]
- Castañón, Adolfo, “Hace 30 años”, [en línea], México, *Nexos*, 1 de enero, 2008, Dirección URL <https://www.nexos.com.mx/?p=12431> [consulta: 26 de junio, 2018]

- Chuayffet, Emilio, “El IFE sin lágrimas”, [en línea], México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, 1 de octubre de 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6321>, [consulta: 21 de julio, 2018]
- Cohn, Deborah “The Mexican Intelligentsia, 1950–1968: Cosmopolitanism, National Identity, and the State”, [en línea], USA, *Mexican Studies*, University of California Press on behalf of the University of California Institute for Mexico and the United States and the Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 21, no. 1, Winter, 2005, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/pdf/10.1525/msem.2005.21.1.141.pdf?refreqid=excelsior%3A89ee5d79efde968859d989482addad97> [Consultado 29 de junio, 2018] pp. 141-182.
- Córdoba Montoya, José “Díez lecciones de la Reforma económica en México”, [en línea], México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, 1 de febrero de 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6080> [Consulta: 21 de julio, 2018]
- De Llano, Pablo “Un sabio de los sismos, Cinna Lomnitz fue pionero de la geofísica en América Latina”, [en línea], México, El País, 13 de julio, 2016, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2016/07/13/mexico/1468425811_368602.html, [consulta: 27 de junio, 2018]
- Florescano, Enrique “Los orígenes”, [en línea], México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, 1 de enero de 2008, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=12458> [consulta: 26 de junio, 2018];
- , “Mañanas fundadoras”, [en línea], México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, 1 de enero, 2018, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=35221>, [consulta: 27 de junio, 2018]
- Gallart, María Antonieta y Rojas Rabiela, Teresa, *Arturo Warman*, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, Dirección URL: <http://www.libros.unam.mx/digital/v2/V50.pdf>, [consulta 15 de julio, 2018], pp. 103.
- García Ramírez, Fernando, “Intelectuales canalizados”, [en línea], México, *Vuelta*, 31 de mayo, 1992, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/vuelta/intelectuales-canalizados>, [consulta: 14 de agosto, 2018] pp. 54-55.
- González de Alba, Luis “1968 De la imaginación al poder al poder sin imaginación”, [en línea], México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, 1 de octubre, 1998, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4617>, [consulta: 26 de junio, 2018]
- Guevara Niebla, Gilberto, “Rolando Cordera: aquellos tiempos”, [en línea], México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, 1 de mayo de 2012, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=14813>, [consulta: 18 de julio, 2018]
- Gutiérrez Márquez, Enrique, *Desarrollo histórico-institucional de la ciencia política académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: del campo de conocimiento al campo de las interacciones sociales*, tesis doctoral, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, junio de 2011, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ptb2011/junio/0670369/Index.html>, [consulta: 6 de octubre, 2018], p. 121.

- Jaramillo, Ángel, "Rafael Segovia: in memoriam", [en línea], México, *Letras libres*, 30 de agosto, 2018, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/mexico/politica/rafael-segovia-memoriain> [consulta: 28 de enero, 2019].
- Loaeza, Soledad, "Octavio Paz: el último intelectual mexicano", [en línea], México, *Nexos*, 1 de agosto, 1998, Dirección URL <https://www.nexos.com.mx/?p=8980>, [consulta: 27 de junio, 2018]
- Lozoya, Jorge Alberto, "Bajo el signo de la relatividad", [en línea], México, *Nexos*, sociedad, ciencia y literatura, 1 de febrero de 1990, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=5719>, [consulta: 21 de julio, 2018]
- Malpica, Karina, *Construyendo consensos: Nexos y Vuelta*, tesis de licenciatura, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, diciembre de 1995, Dirección URL: <http://132.248.9.195/pmig2016/0230656/Index.html>, [consulta: 4 de junio, 2018], pp. 222.
- Meyer, Lorenzo, "El límite neoliberal", [en línea], México, *Nexos*, sociedad, ciencia y literatura, 1 de julio, 1991, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6226>, [consulta: 16 de agosto de 2018]
- , "Populismo, concepto cargado", [en línea], México, *El siglo de Torreón*, 16 de agosto, 2018, Dirección URL: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1490131.populismo-concepto-cargado.html>. [consulta: 29 de octubre, 2018]
- Pacheco, José Emilio, "El affaire Dreyfus y el laberinto de la conspiración", [en línea], México, *Letras Libres*, 31 de marzo de 1999, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/mexico/el-affaire-dreyfus-y-el-laberinto-la-conspiracion>, [consulta: 5 de octubre, 2018]
- Paramio, Ludolfo, "La apuesta del eurocomunismo", [en línea], México, *Nexos*, sociedad, ciencia y literatura, 1 de septiembre, 1980, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=3700>, [consulta: 15 de julio de 2018]
- Paz, Octavio, "Entreluz: ¿Alba o Crepúsculo?", [en línea], España, *El país*, 24 de agosto, 1988, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1988/08/24/internacional/588376803_850215.html, [consulta: 11 de agosto, 2018]
- , "La conjura de los letrados", [en línea], México, *Vuelta*, 30 de abril 1992, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/vuelta/la-conjura-los-letrados>, [consulta: 15 de agosto de 2018], pp. 9-14.
- Pellicer, Olga, "Política exterior: la nueva vecindad". [en línea], México, *Nexos*, sociedad, ciencia y literatura, 1 de febrero, 1982, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4010>, [Consulta: 19 de julio, 2018]
- Puente, Khemvirg, *Intelectuales y poder en México: el papel político de la élite intelectual en la política mexicana (1990-2000)*, tesis de licenciatura, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, marzo de 2002, Dirección URL: <http://132.248.9.195/ppt2002/0303664/Index.html>, [consulta: 3 de junio, 2018], pp. 265.

- Real Academia Española, “líder, resa”, [en línea], Diccionario de la Lengua Española, vigesimotercera edición, Madrid, actualización 2017, Dirección URL: <http://dle.rae.es/?id=NGziyCV>, [consulta: 25 de octubre, 2018]
- Reyes Heróles, Jesús, *Discurso de ingreso a la Academia Mexicana de Historia, correspondiente de la Real de Madrid*, [en línea], México, 7 de agosto de 1968, Dirección URL: https://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/discursos/SILLON_4_JESUS_REYES_HEROLE S.pdf, [consulta: 12 de octubre, 2018].
- s/autor, “Los muertos del halconazo”, [en línea], México, *Proceso*, 22 de agosto de 2004, Dirección URL <https://www.proceso.com.mx/193040/los-muertos-del-halconazo> [consulta 25 de junio, 2018]
- s/autor, “Editorial”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 1, vol. 1, Centro de Investigación Cultural y Científica, 1 de enero de 1978. Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=19125>, [consulta: 19 de julio, 2018]
- s/autor, “Nombran al nuevo director del FCE”, [en línea], México, *Animal Político*, 15 de enero de 2013, Dirección URL <https://www.animalpolitico.com/2013/01/nombran-al-nuevo-director-del-fce/> [Consulta 19 de julio, 2018]
- s/autor, “Consejo de PRONASOL autónomo” [en línea], México, *Proceso*, 16 de enero, 1995, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/291941/consejo-de-pronasol-autonomo>, [consulta: 18 de agosto, 2018]
- s/autor, “Dolorosa situación de Aguilar Camín”, [en línea], México, *Proceso*, 17 de febrero, 2001, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/184898/dolorosa-situacion-de-aguilar-camin> [consulta: 26 de octubre de 2018]
- s/autor, “Dr. Alfredo López Austin”, [en línea], México, *Grandes Maestros, UNAM*, s/f, Dirección URL: <http://www.grandesmaestros.unam.mx/dr-alfredo-lopez-austin/>, [consulta: 18 de julio, 2018]
- s/autor, “Editorial”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, núm. 1, vol. 1, Centro de Investigación Cultural y Científica, 1 de enero de 1978. Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=19125>, [consulta: 19 de julio, 2018]
- s/autor, “Fátima Fernández Christlieb”, [en línea], México, *UNAM Posgrado*, s/f, Dirección URL: <http://www.politicas.posgrado.unam.mx/perfiles/fatima-fernandez.html>, [consulta: 18 de julio, 2018]
- s/autor, “Moctezuma y Tello se van”, [en línea], México, *Proceso*, 19 de noviembre, 1977, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/121716/moctezuma-y-tello-se-van> [consulta: 26 de octubre, 2018]
- s/autor, “Nexos TV, relegada en Televisión Azteca por el rating”, [en línea], México, *Proceso*, 17 de abril de 1999, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/180457/nexos-tv-relegada-en-television-azteca-por-el-rating> [consulta: 18 de julio, 2018]
- s/autor, “Nexos y el Coloquio de Invierno”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, mayo de 1992, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=6491>, [consulta: 14 de agosto, 2018]

- s/autor, "Nueva versión de la historia oficial", [en línea], México, *Proceso*, 5 de septiembre, 1992, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/160051/nueva-version-de-la-historia-oficial>, [consulta: 14 de agosto de 2018]
- s/autor, "Paz/Monsiváis: polémica", [en línea], México, Nexos, sociedad, ciencia y literatura, 1 de febrero, 1978, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=3040>, [consulta: 15 de agosto, 2018]
- s/autor, "Rafael Pérez Gay recuerda a su hermano en Bellas Artes", [en línea], México, La Razón, Dirección URL <https://www.razon.com.mx/rafael-perez-gay-recuerda-a-su-hermano-en-bellas-artes/> [consulta 29 de junio, 2018]
- s/autor, "Sobre ediciones Cal y Arena", [en línea], México, Ediciones Cal y Arena, s/f, Dirección URL: <https://edicionescalyarena.com.mx/sobre-ediciones-cal-y-arena/>, [consulta: 18 de julio, 2018]
- s/autor, "*The New York Review of Books, About the review*", [en línea], USA, s/f, Dirección URL <https://www.nybooks.com/about/> [Consulta: 16 de julio, 2018]
- s/autor, "Video: El discurso inicial de Salinas frente al EZLN", [en línea], México, 30 de diciembre, 2013, Dirección URL: <https://aristeguinoticias.com/3012/mexico/video-el-discurso-inicial-de-salinas-frente-al-ezln/>, [consulta: 19 de agosto, 2018]
- Salinas de Gortari, Carlos, "Reformando al Estado", [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de abril de 1990, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=5788> [consulta: 21 de julio, 2018]
- , "Acuerdo por el que se crea la Comisión del Programa Nacional de Solidaridad como órgano de coordinación y definición de las políticas, estrategias y acciones que en el ámbito de la Administración Pública se emprendan", [en línea], México, *Diario Oficial de la Federación*, 6 de diciembre, 1988, Dirección URL: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4794374&fecha=06/12/1988, [consulta: 16 de agosto de 2018]
- , "Discurso de toma de posesión", [en línea], México, *Comercio Exterior*, diciembre de 1988, Dirección URL: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/193/16/RCE16.pdf>, [consulta: 12 de agosto, 2018]
- Silva-Herzog Márquez, Jesús, "Entre la tecnocracia y el populismo", [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de agosto de 2018, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=38733>, [consulta: 29 de octubre, 2018]
- Subcomandante insurgente Marcos, "¿De qué nos van a perdonar?", [en línea], México, Enlace Zapatista, 18 de enero, 1994, Dirección URL: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/18/de-que-nos-van-a-perdonar/>, [consulta: 22 de agosto, 2018]

- Torres Barreto, Arturo, *Los libros de texto gratuitos de historia en México*, [en línea], México, UNAM, S/fecha, Dirección URL: <http://www.journals.unam.mx/index.php/multidisciplina/article/viewFile/27687/25632>, [consulta: 13 de agosto, 2018], pp. 25-48.
- Trejo Delarbre, Raúl, *Chiapas: la comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*, [en línea], México, Diana, 1994, Dirección URL: <https://rtrejo.wordpress.com/2012/05/20/chiapas-la-comunicacion-enmascarada-1994/>, [consulta: 19 de agosto, 2018], pp. 383.
- Van Delden, Maarten, “Conjunciones y disyunciones: la rivalidad entre Vuelta y Nexos”, [en línea], s/lugar de edición, s/fecha, Dirección URL: <https://es.scribd.com/document/291697852/Van-Delden-Rivalidad-Entre-Vuelta-y-Nexos>, pp. 105-119.
- Villamil, Jenaro, “El golpe a Excélsior: 40 años del parteaguas del periodismo en México”, [en línea], México, Proceso, 8 de julio de 2016, Dirección URL: <https://www.proceso.com.mx/446630/golpe-a-excelsior-a-40-anos-del-parteaguas-del-periodismo-mexicano>, [Consulta: 29 de junio de 2018],
- Villarreal Valenzuela, Sara Laura, *Cultura, política y sociedad. El papel de los intelectuales y el poder político en México*, tesis de licenciatura, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, noviembre de 1994, Dirección URL: <http://132.248.9.195/pmig2016/0217883/Index.html>, [consulta: 4 de junio, 2018], pp. 110.
- Zaid, Gabriel, *Carta a Carlos Fuentes*, [en línea], pp. 106-111 Plural México 1972: los escritores y la política, Dirección URL: https://issuu.com/jshm00/docs/carta_a_carlos_fuentes_-_gabriel_za, [consulta 25 de junio, 2018]
- , “La tentación del integrismo”, [en línea], México, *Vuelta*, junio de 1992, Dirección URL: <https://www.letraslibres.com/vuelta/la-tentacion-del-integrismo>, [consulta: 28 de enero, 2019], pp. 9-12.
- Zavala, Iván, “Cómo piensan los jóvenes mexicanos”, [en línea], México, *Nexos, sociedad, ciencia y literatura*, 1 de noviembre de 1985, Dirección: <https://www.nexos.com.mx/?p=4547> [Consulta 17 de julio, 2018]